

Cuadro 6. Oportunidades en Estados Unidos según identificación étnica.

Identificación étnica	Oportunidades que ofrece EUA				
	Acceso a educación	Hay más trabajo	No hay discriminación	No sabe	Total
	5	12	1		18
	12	19		3	34
	47	29	3	9	88
	<b>64</b>	<b>60</b>	<b>4</b>	<b>12</b>	<b>140</b>
<i>Porcentajes</i>					
Latino	27.8%	66.7%	5.6%		100%
Mexicoamericano	35.3%	55.9%		8.8%	100%
Mexicanos	53.4%	33.0%	3.4%	10.2%	100%
<b>Total</b>	<b>45.7%</b>	<b>42.9%</b>	<b>2.9%</b>	<b>8.5%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Datos elaborados de la encuesta “Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California”, 2005.

La percepción que tienen los jóvenes inmigrantes respecto a las oportunidades que ofrece Estados Unidos está asociada al significado y consecuencias que tiene el optar por la ciudadanía estadounidense. Es decir, el “acceso a la educación” y “hay más trabajo”, son oportunidades que se pueden relacionar con el significado de lograr un “mejor futuro” y “tener derechos”. Incluso la percepción de que “no hay discriminación” puede ir en esta dirección. Igualmente en el caso de “tener sus tradiciones” –de los estadounidenses–, al adquirir la ciudadanía de ese país (ver cuadro 7).

En este sentido, se entiende que cerca de la mitad de los jóvenes sí optaría por obtener la ciudadanía estadounidense –dos terceras partes lo harían por “tener derechos” y un “mejor futuro”–, frente a menos del 3% que opina lo contrario. El resto de los jóvenes afirman no saber si optaría o no por la ciudadanía y lo hacen en una proporción semejante a los que sí optaría; lo que podría indicar la escasa información que tienen en relación con los procedimientos, requisitos e implicaciones que se derivan de una situación de tal magnitud. Aun así, poco más de una tercera parte de los jóvenes que no saben si optaría por hacerlo, le atribuyen a la ciudadanía el significado de un “mejor futuro” y “tener derechos”, y poco más del cuarenta por ciento “no sabe” qué significado darle (25%) o no le otorga ninguno (17.6%).

**Cuadro 7. Significado y posible opción por la ciudadanía estadounidense según identificación étnica.**

Identificación étnica	Significado de la ciudadanía estadounidense	Optarías por la ciudadanía estadounidense							
		Absolutos				Porcentajes			
		Sí	No	No sabe	Total	Sí	No	No sabe	Total
<b>Latino</b>	Mejor futuro	2	0	4	6	22.2%	0%	44.4%	33.3%
	Tener derechos	4	0	1	5	44.4%	0%	11.1%	27.8%
	Tener sus tradiciones	1	0	0	1	11.1%	0%	0%	5.6%
	Nada	2	0	3	5	22.2%	0%	33.3%	27.8%
	No sabe	0	0	1	1	0%	0%	11.1%	5.6%
	<b>Total</b>	<b>9</b>	<b>0</b>	<b>9</b>	<b>18</b>	<b>100%</b>	<b>0%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
					<b>50.0%</b>		<b>50.0%</b>	<b>100%</b>	
<b>Mexicoamericano</b>	Mejor futuro	1	1	7	9	14.3%	100%	26.9%	26.5%
	Tener derechos	3	0	6	9	42.9%	0%	23.1%	26.5%
	Tener sus tradiciones	0	0	5	5	0%	0%	19.2%	14.7%
	Nada	1	0	3	4	14.3%	0%	11.5%	11.8%
	No sabe	2	0	5	7	28.6%	0%	19.2%	20.6%
	<b>Total</b>	<b>7</b>	<b>1</b>	<b>26</b>	<b>34</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
					<b>20.6%</b>	<b>2.9%</b>	<b>76.5%</b>	<b>100%</b>	
<b>Mexicano</b>	Mejor futuro	19	0	11	30	36.5%	0%	33.3%	34.1%
	Tener derechos	18	0	3	21	34.6%	0%	9.1%	23.9%
	Tener sus tradiciones	1	1	2	4	1.9%	33.3%	6.1%	4.5%
	Nada	11	0	11	22	21.2%	0%	33.3%	25.0%
	No sabe	3	2	6	11	5.8%	66.7%	18.2%	12.5%
	<b>Total</b>	<b>52</b>	<b>3</b>	<b>33</b>	<b>88</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
					<b>59.1%</b>	<b>3.4%</b>	<b>37.5%</b>	<b>100%</b>	
<b>Todos</b>	Mejor futuro	22	1	22	45	32.4%	25.0%	32.4%	32.1%
	Tener derechos	25	0	10	35	36.8%	0%	14.7%	25.0%
	Tener sus tradiciones	2	1	7	10	2.9%	25.0%	10.3%	7.1%
	Nada	14	0	17	31	20.6%	0%	25.0%	22.1%
	No sabe	5	2	12	19	7.4%	50.0%	17.6%	13.6%
	<b>Total</b>	<b>68</b>	<b>4</b>	<b>68</b>	<b>140</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
					<b>48.6%</b>	<b>2.9%</b>	<b>48.6%</b>	<b>100%</b>	

Fuente: Datos elaborados de la encuesta "Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California", 2005.

Por categoría de identificación étnica, el significado de optar por la ciudadanía estadounidense se refiere en gran medida a un "mejor futuro" y a "tener derechos", aun cuando varía el peso en cuanto a las respuestas: "tener sus tradiciones", "ninguno o nada" y "no sabe". Los tres significados con mayor proporción en los jóvenes que se identifican como "latinos" son: la expectativa de un mejor futuro (33.3%) y el de "tener derechos" y ninguno o nada (27.8% en cada una de estas dos últimas respuestas).

Los jóvenes “mexicoamericanos” le asignan a la ciudadanía un significado de igual peso a un “mejor futuro” y a “tener derechos” (26.5% en ambos), seguido de una cuarta parte que “no sabe” cuál darle y, curiosamente –con el mayor porcentaje respecto al peso en las otras categorías– al de “tener sus tradiciones” (14.7%). En cuanto a los jóvenes que se identifican como “mexicanos”, poco más de una tercera parte le dan a la ciudadanía el sentido de un “mejor futuro”; mientras que una quinta parte no le otorga significado alguno, pues respondieron “nada”, y el 23.9% le atribuye el sentido de “tener derechos”.

No obstante que los jóvenes inmigrantes muestran una gran claridad en relación con las oportunidades que ofrece Estados Unidos, como es el acceso a la educación y al trabajo, puede verse que sólo el 19.3% declaró trabajar (ver cuadro 8). Podría suponerse, si se toma en cuenta que casi tres cuartas partes de estos jóvenes inmigraron con toda la familia o algún familiar (ver cuadro 4), que para ellos en este momento, y dado que son hijos de familia, es más importante el aprovechar la oportunidad de estudiar.

En general, de los 27 jóvenes inmigrantes que trabajan (19.3% del total), la mayoría corresponde a aquellos que tienen entre dos y cinco años de residencia en los Estados Unidos (55.6%). El 63% son hombres y llama la atención que en gran medida son jóvenes de 15 y 16 años. El trabajo que desempeñan el 85.2% es como empleado de servicios, como son los restaurantes de comida rápida –cajeros o empleados de cocina– y como jardineros y en la construcción.

Por categoría de identificación étnica, quienes declararon en mayor proporción que trabajan resultan ser los “mexicanos” (61.1%), que en la misma proporción son hombres (61.1%); seguidos por los “latinos” (50%) –tres cuartas partes son mujeres (75%)–, y en menor medida los “mexicoamericanos” (40%), que son en su totalidad hombres. Es decir, la mayoría de los jóvenes inmigrantes que trabajan son quienes se autoidentifican como “mexicanos” y también en su mayoría son hombres. De acuerdo a las edades, llama la atención que los jóvenes que se incorporan al mercado laboral, lo hacen a temprana edad, de 15 a 16 años, y de ellos el 61% son “mexicanos”; mientras que los jóvenes entre 17 y 19 años, el 60% son “mexicoamericanos” y los “latinos” se distribuyen en igual proporción en ambos grupos de edad (50%).

**Cuadro 8. Características de los jóvenes que trabajan según identificación étnica.**

Variable	Opciones	Total	Identificación étnica		
			Latino	Mexicoamericano	Mexicano
Tiempo de residencia en Estados Unidos	<b>Total</b>	<b>27</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>18</b>
	1 año o menos	8	1	2	5
	2 a 5 años	15	2	2	11
	Más de 5 años	4	1	1	2
	<i>Porcentajes</i>				
	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	1 año o menos	29.6%	25.0%	40.0%	27.8%
	Más de 5 años	14.8%	25.0%	20.0%	11.1%
Sexo	<b>Total</b>	<b>27</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>18</b>
	Hombre	17	1	5	11
	Mujer	10	3		7
	<i>Porcentajes</i>				
	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	Hombre	63.0%	25.0%	100.0%	61.1%
Mujer	37.0%	75.0%		38.9%	
Edad	<b>Total</b>	<b>27</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>18</b>
	15 y 16 años	15	2	2	11
	17 a 19 años	12	2	3	7
	<i>Porcentajes</i>				
	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	15 y 16 años	55.6%	50.0%	40.0%	61.1%
17 a 19 años	44.4%	50.0%	60.0%	38.9%	
Ocupación	<b>Total</b>	<b>27</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>18</b>
	Empleo en servicios	23	4	4	15
	Empleo familiar	2			2
	No contestó	2		1	1
	<i>Porcentajes</i>				
	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	Empleo en servicios	85.2%	100%	80.0%	83.3%
Empleo familiar	7.4%			11.1%	
No contestó	7.4%		20.0%	5.6%	

Fuente: Datos elaborados de la encuesta "Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California", 2005.

### 3.9.3.1. Culturas entrelazadas

Entrelazar culturas se refiere en gran medida al hecho de crear en el punto de destino los símbolos del lugar de origen, proceso que definen algunos autores como la desterritorialización y reterritorialización o anclaje y reanclaje (Ortiz, 1997; Giddens, 2000), pero conjugándose al mismo tiempo con los símbolos de la sociedad receptora. Como se verá, este proceso de entrecruzamiento y reterritorialización cultural se expresa en el comportamiento que manifiestan los jóvenes inmigrantes con respecto a los valores y costumbres de ambos países, el uso del idioma –como apego a su origen y vehículo de oportunidades– y sus preferencias musicales, cinematográficas y televisivas.

#### *Entre valores y costumbres*

Como podría esperarse, en su mayoría los jóvenes entrevistados tienen conocimiento de su historia y cultura. En general, poco más del 80% así lo declararon, sobre todo en el caso de los que se autoidentifican como “mexicanos” y “latinos”, y en menor medida los “mexicoamericanos” (ver cuadro 9). En este mismo sentido, tal conocimiento parece estar más presente en el caso de los jóvenes que se identifican como “mexicanos”, ya que casi el 60% dice conversar con los amigos sobre la historia y cultura mexicana, lo que ocurre en una proporción menor en aquellos que se identifican como “mexicoamericanos” (47.1%) y en cuatro de cada diez “latinos” (44.4%). Lo anterior es congruente con el interés que expresan estos jóvenes por conocer la historia y cultura mexicana, pues alrededor del 60% del total así lo afirma; no obstante, en términos relativos, los más interesados en tomar cursos sobre la historia y la cultura mexicana son los “latinos” (72.2%), mientras que los muestran el menor interés son los “mexicoamericanos” (41.2%).

En relación con lo antes señalado, es de esperar que al manifestar de manera tan significativa el conocimiento sobre su historia y cultura de origen, así como la práctica de conversar y querer saber más sobre estos temas, los jóvenes inmigrantes entrevistados no parezcan estar muy identificados con los valores y costumbres de la sociedad

estadounidense (ver anexo A2); de ahí que ocho de cada diez jóvenes dijeron no identificarse con algún valor, independientemente de la categoría étnica donde se ubicaron. No obstante, a pesar de la poca identificación con, o reconocimiento de, los valores estadounidenses, son los jóvenes “mexicanos” quienes muestran una mayor aceptación de dichos valores, pues presentan el porcentaje más alto (17%) de reconocimiento de la honestidad como un valor de la sociedad receptora con el que se identifican o valoran en comparación con los “latinos” (11.1%) y los “mexicoamericanos” (8.9%).

**Cuadro 9. Conocimiento e interés sobre la historia y cultura mexicana según identificación étnica.**

Indicador	Respuesta	Identificación étnica			
		Latino	Mexicoamericano	Mexicano	Total
<i>Absolutos</i>					
¿Conoces la historia y cultura de México?	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>	<b>140</b>
	Sí	15	22	78	115
	No	3	12	10	25
¿Conversas sobre historia y cultura de México con amigos?	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>	<b>140</b>
	Sí	8	16	52	76
	No	10	18	36	64
¿Tienes interés por conocer sobre historia y cultura de México?	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>	<b>140</b>
	Sí	11	20	52	83
	No	7	14	36	57
¿Deseas tomar cursos sobre historia y cultura de México?	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>	<b>140</b>
	Sí	13	14	57	84
	No	5	20	31	56
<i>Porcentajes</i>					
¿Conoces la historia y cultura de México?	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	Sí	83.3%	64.7%	88.6%	82.1%
	No	16.7%	35.3%	11.4%	17.9%
¿Conversas sobre historia y cultura de México con amigos?	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	Sí	44.4%	47.1%	59.1%	54.3%
	No	55.6%	52.9%	40.9%	45.7%
¿Tienes interés por conocer sobre historia y cultura de México?	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	Sí	61.1%	58.8%	59.1%	59.3%
	No	38.9%	41.2%	40.9%	40.7%
¿Deseas tomar cursos sobre historia y cultura de México?	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	Sí	72.2%	41.2%	64.8%	60.0%
	No	27.8%	58.8%	35.2%	40.0%

Fuente: Datos elaborados de la encuesta “Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California”, 2005.

El conocimiento que sobre la historia de los Estados Unidos tienen los jóvenes inmigrantes entrevistados en la ciudad de San Diego, California, permite indagar de alguna manera su identificación con los valores y costumbres de la sociedad estadounidense. Sin embargo, cabe mencionar dos características importantes, antes de pasar a describir este tema. Por una parte, si bien los jóvenes viven en Estados Unidos, la mayoría de ellos tiene poco tiempo de residencia, por lo que puede pensarse que cuentan con poca información sobre los valores y costumbres estadounidense o ésta puede ser de carácter general y provenir más bien de su país de origen, donde han pasado la mayor parte de su vida, que de la trayectoria escolar y del entorno social en ese país. Por otra parte, el conocimiento que tienen sobre los valores y costumbres de esa sociedad los lleva a identificar sólo tres valores como son la “honestidad”, la “igualdad” y “la religión”, así como a aceptar en diferente medida los elementos culturales y costumbres que se refieren tanto a las “celebraciones cívicas”, el “multiculturalismo” y los “festejos nacionales”, como a “las fiestas religiosas” y las “tradicionales”.

En este sentido se entiende que apenas alrededor de una tercera parte de los jóvenes afirmó tener conocimiento sobre la historia de los Estados Unidos, independientemente de su autoidentificación étnica. En cuanto a la aceptación de elementos culturales estadounidenses, podría llamar la atención que los jóvenes “mexicoamericanos” tienen el mayor porcentaje respecto a su nula aceptación de los elementos culturales, si no se tuviera en cuenta que en su mayoría son de reciente inmigración, puesto que el 85.3% lo hizo hace menos de cinco años (estimación a partir del anexo A1).

Los jóvenes que se identifican como “latinos” y “mexicanos”, también muestran poca aceptación de los elementos culturales antes mencionados, aunque en menor medida, pues sólo representan dos terceras partes en ambos casos. Los elementos culturales que dicen aceptar son las “celebraciones cívicas” y el “multiculturalismo”. Destaca el caso de los jóvenes “latinos” y en menor porcentaje el de los “mexicanos”, con respecto a ambos elementos.

Por lo que toca a las fiestas o celebraciones de la sociedad estadounidense que han incorporado a su vida, independientemente de su autoidentificación, se observa que poco más de una quinta parte de los jóvenes declaró incorporar “ninguna”. En relación a éstas, como son las fiestas “nacionales” –el día de la independencia, el natalicio de Martín Luther

King–, las fiestas “religiosas” –que en general identifican como “la Navidad”–, y las celebraciones “tradicionales” –como el día de Acción de Gracias, el *Easter* o día de Pascua–, la mayor incidencia corresponde a la celebración de las fiestas “nacionales”, sobre todo en el caso de los “latinos” y en menor medida de los “mexicanos” y “mexicoamericanos”. Estos últimos incorporan, casi en la misma proporción, la celebración de los tres tipos de festividades.

Los jóvenes inmigrantes que se identifican como “mexicanos” son quienes se asocian en mayor proporción –poco menos de una tercera parte–, como sujetos de discriminación en los Estados Unidos, mientras quienes lo hacen como “latinos” y “mexicoamericanos” declaran en menor medida haberse sentido discriminados, pues apenas alrededor de una quinta parte afirmó que sí fue discriminado (ver anexo A3).

En cuanto a la procedencia de la discriminación, al preguntarles quién los discriminó, casi la mitad de los jóvenes que se autoidentifican como “mexicanos” afirmaron haber sido discriminados por “norteamericanos” (el 48%), y poco menos de una tercera parte por quienes ellos identifican como “mexicoamericanos”.

Aun cuanto los mayores porcentajes de la discriminación para los jóvenes que se autoidentifican como “latinos” y “mexicoamericanos” también corresponde a las actitudes de “norteamericanos”, llama la atención que los jóvenes “mexicoamericanos” identifican de igual manera –en menor medida, pero muy significativa– la discriminación por parte de quienes ellos mismos identifican como “mexicoamericanos”.

Cabe señalar que los jóvenes que se ven como “latinos” identifican la discriminación mayoritariamente procedente de los “norteamericanos” –tres cuartas partes de ellos– y presentan el mayor porcentaje de esta fuente de discriminación, mientras que la cuarta parte restante dice que la discriminación proviene de los “mexicoamericanos”.

Por lo que se refiere a los motivos de la discriminación de la cual sienten fueron objeto, la mayor proporción corresponde a la relativa con la “nacionalidad” de origen en las tres categorías de identificación étnica. En los jóvenes que se identifican como “mexicoamericanos” es el 57.1%, en menor medida pero en la mitad de los casos de los “latinos”, y casi cuatro de cada diez jóvenes que se identifican como “mexicanos”. En el caso de jóvenes que se autoidentifican como “mexicanos”, los motivos de la discriminación con mayores porcentajes son la “nacionalidad” y el “idioma”. Además, en las tres categorías de

identificación étnica, el “color” como motivo de discriminación muestra porcentajes importantes; el mayor de estos se observa en los “latinos”.

En cuanto a la ubicación del lugar donde han sido discriminados, en las tres categorías es en la “escuela” donde los jóvenes se sienten objeto de discriminación, ya que este lugar presenta el mayor porcentaje (36.1%). Sin embargo, esto corresponde en un menor porcentaje en el caso de los “mexicanos” que ubican también a los “centros comerciales” y a “otros” sitios, como el lugar donde se sienten discriminados. Puede verse que los porcentajes de “otros” sitios muestran proporciones importantes como puntos de discriminación, sobre todo en el caso de los jóvenes “mexicoamericanos”, y estos se refieren al servicio de transporte, tiendas de autoservicio y hospitales. Sobresale el caso de los jóvenes inmigrantes que se identifican a sí mismos como “latinos”, ya que la mitad de ellos afirma que es en la “escuela” y la otra mitad que es en los “centros comerciales” donde esto ocurre; mientras que en poco más de la mitad de los casos de los jóvenes de las otras dos categorías –“mexicanos” y “mexicoamericanos”–, se afirma que es en ambos lugares.

Como era de suponer, la práctica religiosa de los jóvenes inmigrantes entrevistados remite a la cultura de los mexicanos. En este sentido, las respuestas indican que, por un lado, es la religión católica el rito que define por excelencia a la población de origen mexicano, no obstante haber emigrado e independientemente de la identificación étnica en que se ubiquen y, por otro lado, que siguen practicando esta religión (ver cuadro 10).

**Cuadro 10. Práctica religiosa según identificación étnica.**

Identificación Étnica	Religión en México						Religión actual				
	Católica	Cristiana	Testigos Jehová	Ninguna	No Cont.	Total	Católica	Otra	Ninguna	No Cont.	Total
<i>Absolutos</i>											
<b>Total</b>	<b>115</b>	<b>10</b>	<b>2</b>	<b>6</b>	<b>7</b>	<b>140</b>	<b>116</b>	<b>5</b>	<b>9</b>	<b>10</b>	<b>140</b>
Latino	13	1	0	3	1	18	15	1	2	0	18
Mexicoamericano	29	4	0	0	1	34	31	0	3	0	34
Mexicano	73	5	2	3	5	88	70	4	4	10	88
<i>Porcentajes</i>											
<b>Total</b>	<b>82.1%</b>	<b>7.1%</b>	<b>1.4%</b>	<b>4.3%</b>	<b>5.0%</b>	<b>100%</b>	<b>82.9%</b>	<b>3.6%</b>	<b>6.4%</b>	<b>7.1%</b>	<b>100%</b>
Latino	72.1%	5.6%	0%	16.7%	5.6%	100%	83.3%	5.6%	11.1%	0%	100%
Mexicoamericano	85.3%	11.8%	0%	0%	2.9%	100%	91.2%	0%	8.8%	0%	100%
Mexicano	83.0%	5.7%	2.3%	3.4%	5.6%	100%	79.5%	4.5%	4.5%	11.5%	100%

Fuente: Datos elaborados de la encuesta “Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California”, 2005.

De esta manera, los jóvenes expresaron los mayores porcentajes respecto a la actual práctica de la religión católica en los Estados Unidos, e incluso significativamente superiores a los ya de por sí altos porcentajes que indican esta práctica mientras residían en su país de origen. Esto es así sobre todo en el caso de los jóvenes que se identifican como “latinos” y como “mexicoamericanos” y en menor medida en los “mexicanos”, al pasar del 72.1%, 85.3% y 83% respectivamente, al 83.3%, 91.2% y 79.5%.

Puede observarse, por otra parte, un incremento en las respuestas que muestran un cambio en la nula práctica religiosa, puesto que la no práctica religiosa durante su vida en México se incrementa en su estadía en los Estados Unidos, pero disminuye la práctica religiosa en algún otro rito, como es el caso de la “cristiana” y la práctica como “testigos de Jehová”, que pasan a tener de manera acumulada como otra práctica religiosa, de un 8.5% al 6.4”.

La intención de conocer si los jóvenes inmigrantes entrevistados perciben cambios en la sociedad estadounidense, y en qué sentido, en relación con los atentados terroristas del 11 de septiembre del 2001 en los Estados Unidos, fue la de indagar sobre las posibles situaciones de riesgo y el contenido que le atribuyen a dicho riesgo, es decir, a qué aspectos asocian los cambios que ellos mismos señalan. Es interesante ver los resultados que se obtuvieron (ver cuadro 11). Se encontró que, independientemente de su identificación étnica, apenas alrededor de una tercera parte de los jóvenes perciben cambios en ese país a partir de los atentados terroristas. Por categoría de identificación étnica, son los jóvenes que se consideran “latinos” quienes registran el mayor porcentaje de los que afirman sentir cambios.

**Cuadro 11. Percepción de los atentados terroristas del 11 de septiembre en Estados Unidos según identificación étnica.**

Identificación étnica	Cambió en algo tu vida en EUA				Por qué cambió tu vida					
	Sí	No	N. C.	Total	Tengo miedo	Más seguridad	Más vigilancia	Cambiaron leyes	N. C.	Total
<i>Absolutos</i>										
<b>Total</b>	<b>43</b>	<b>93</b>	<b>4</b>	<b>140</b>	<b>12</b>	<b>11</b>	<b>11</b>	<b>6</b>	<b>3</b>	<b>43</b>
Latino	7	11	0	18	3	3	1	0	0	7
Mexicoamericano	11	22	1	34	3	1	4	2	1	11
Mexicano	25	60	3	88	6	7	6	4	2	25
<i>Porcentajes</i>										
<b>Total</b>	<b>32.9%</b>	<b>64.3%</b>	<b>2.9%</b>	<b>100%</b>	<b>27.9%</b>	<b>25.6%</b>	<b>25.6%</b>	<b>14.0%</b>	<b>7.0%</b>	<b>100%</b>
Latino	38.9%	61.1%	0%	100%	42.9%	42.9%	14.3%	0%	0.0%	100%
Mexicoamericano	32.4%	64.7%	2.9%	100%	27.3%	9.1%	36.4%	18.2%	9.1%	100%
Mexicano	28.4%	68.2%	3.4%	100%	24.0%	28.0%	24.0%	16.05	8.0%	100%

Fuente: Datos elaborados de la encuesta “Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California”, 2005.

Respecto a la percepción de su vida en ese país a raíz de los atentados, ésta pudiera estar asociada a la situación general que producen las expectativas de peligro ante este tipo de acontecimientos, ya que los jóvenes indicaron aspectos más bien relacionados con el temor y la inseguridad. Las proporciones más altas se refieren a opiniones relativas a estos aspectos, como es el “tengo miedo”, hay “más seguridad” y hay “más vigilancia”, aunque también señalaron el de “cambiaron leyes”, pero en una proporción menos importante.

Cabe agregar que, en algunos casos, esta opinión podría estar relacionada con su situación migratoria y, en otros, a los eventuales traslados entre México y Estados Unidos que por diversos motivos tuvieron que realizar ellos mismos, sus familias o ellos en compañía de su familia. Los mayores controles de seguridad que han derivado de dichos atentados, no sólo en Estados Unidos sino en todo el mundo, representan para cualquier población un factor importante de inseguridad y riesgo. Además, es pertinente mencionar que si bien todos son jóvenes inmigrantes viven permanentemente en la ciudad de San Diego, California, existe siempre la posibilidad de los traslados entre ambos países y se encuentran en condiciones de advertir los cambios derivados de tales acontecimientos.

### ***El uso del idioma: apego a su origen y vehículo de oportunidades***

Como era de esperarse, una proporción considerable de los jóvenes inmigrantes hablan el idioma “español” en casa y con otros mexicanos, e incluso cuando están en la escuela, aunque en un menor porcentaje. Por otra parte, llama la atención que los jóvenes “latinos” y sobre todo de los “mexicoamericanos”, no utilizan el inglés en la casa o en la escuela; lo que tal vez pueda estar relacionado con la gran claridad que manifiestan con respecto a las ventajas de hablar los dos idiomas. Además, se observa que los jóvenes declaran, en un porcentaje mayor a dos terceras partes, que no les gustaría hablar sólo el idioma inglés (ver anexo A3).

El comportamiento anterior permite subrayar dos aspectos relevantes. En primer lugar, la tendencia natural de los jóvenes inmigrantes hacia el uso de su idioma de origen y, en segundo lugar, la aceptación de su bilingüismo como un factor determinante en el logro de las oportunidades que les ofrecen los Estados Unidos, las cuales ellos mismos identifican claramente del significado que le dan a la posibilidad de optar por la ciudadanía

estadounidense, y que se expresan en la percepción de un mejor futuro y derechos que les permitan el acceso al trabajo y a la educación en ese país. Esto es relevante de cara a lo que ocurría con el español estigmatizado de hace unas décadas.

Al revisar la información relativa al idioma que utilizan en “casa”, por categoría de identificación étnica, puede verse que poco más de la mitad de los jóvenes inmigrantes dicen hablar el español en casa (52.1%), menos de una proporción semejante –pero de igual importancia– dice que utiliza tanto el español como el inglés (45.7%), y apenas el 2.1% habla sólo en inglés. Llama la atención este porcentaje, ya que si bien es bajo y todos los jóvenes hablan el inglés, el hacerlo en casa corresponde a los jóvenes que se identifican como “mexicanos” (3.4%), mientras que curiosamente los “latinos” y los “mexicoamericanos” afirman que no hablan inglés en “casa”. Esto indica que para la mayoría de los jóvenes, hablar su lengua es “estar en casa” o como lo expresa González (2003: 194), tal vez para muchos jóvenes “el español sea una segunda residencia, pero residencia al fin”.

En oposición, el idioma que hablan en la escuela se refiere sobre todo al uso de ambos idiomas y del español (55% y 42.9%). Como en el caso anterior, los únicos que hablan sólo inglés en la escuela son los jóvenes “mexicanos”, también en un pequeño porcentaje (3.4%), y de nuevo los “latinos” y “mexicoamericanos”, quienes no lo hacen. Es decir, contrariamente a lo que podría pensarse, los jóvenes “mexicanos” son quienes, aunque en una escasa proporción, afirman hablar sólo “inglés” en la casa y en la escuela, cuando ninguno de los jóvenes de las otras dos categorías dicen hablar exclusivamente en “inglés” en tales sitios, en particular los “mexicoamericanos” que podrían estar más expuestos al uso de este idioma.

Como ya se mencionó, la mayoría de los jóvenes inmigrantes hablan con otros mexicanos en su idioma de origen (92.9%) y sólo algunos en ambos idiomas (7.1%). Destaca la mayor ocurrencia del uso de ambos idiomas entre los jóvenes que se identifican como “latinos”, ya que una sexta parte de estos así lo declaran (16.7%), con respecto a la mitad de esta proporción de los “mexicoamericanos” (8.8%) y apenas el 4.5% de los jóvenes “mexicanos”.

Por otra parte, como también se indicó, los jóvenes inmigrantes entrevistados distinguen con claridad las ventajas del uso de ambos idiomas. En general, el 96.4% de los jóvenes perciben las ventajas de hablar inglés y español, mientras que por categoría de identificación étnica, ello se manifiesta en la totalidad de los jóvenes “latinos” y “mexicoamericanos” y en casi la totalidad de los jóvenes “mexicanos” (94.3%). Es decir, los

jóvenes perciben el uso de su propio idioma como factor unificador, pero también es importante para ellos el bilingüismo como vehículo de adaptación e interacción con los “otros”, contrariamente a lo que argumenta Huntington (2004) con respecto a la poca disposición de los inmigrantes mexicanos para adaptarse a la cultura estadounidense.

La opinión que se refiere a la preferencia por hablar sólo el idioma inglés está asociada a la percepción de las ventajas de hablar ambos idiomas. En este sentido se explica que la gran mayoría de los jóvenes inmigrantes señalan las ventajas de poder hablar ambos idiomas (96.4%), con respecto a la menor proporción de quienes dicen que no les gustaría hablar sólo inglés (77.1%), no obstante ésta es muy significativa. Por categoría de identificación étnica puede verse la misma tendencia, salvo que son los jóvenes “latinos” y los “mexicanos” quienes registran mayores porcentajes en el uso exclusivo del idioma “inglés” en comparación con los “mexicoamericanos” (22.2%, 27.3% y 11.8%, respectivamente).

### ***Preferencias musicales, cinematográficas y televisivas***

Los cambios en los gustos musicales de los jóvenes inmigrantes pueden ser un elemento de aproximación a las modificaciones del comportamiento en los hábitos y costumbres de origen mexicano, ya que indican un proceso de adaptación de sus gustos y/o una mayor exposición a los de la sociedad receptora (ver anexo A5).

En general, el mayor porcentaje respecto al tipo de música que escuchaban los jóvenes en México, indica que una quinta parte preferían aquella que se considera como “tradicional mexicana”, y ahora en los Estados Unidos el mayor porcentaje, una cuarta parte de ellos, dice escuchar el “hip hop”, lo que puede considerarse evidente al encontrarse inmersos en una mayor exposición a los medios de comunicación masiva y a géneros musicales que tiene su origen y mayor difusión en ese país.

También puede verse que, en general, los cambios en el tipo de música se diversifican y están asociados a géneros musicales de origen y con mayor desarrollo y difusión en los Estados Unidos. De ahí que los jóvenes inmigrantes escuchen ahora, en menor medida, la música “tradicional mexicana”, el “pop” y las “baladas”, ya que actualmente parecen preferir, o bien estar más expuestos, al “rock” y al “hip hop”.

En este sentido, el 24.3% de los jóvenes escuchaban en México ambos tipos de música, mientras que ahora en Estados Unidos representan el 43.6%. Si a este tipo de música se agrega el “rap” y el “reguetón”, la proporción de jóvenes inmigrantes que escuchan música de origen estadounidense asciende al 65%; de ahí el menor peso de la que solían escuchar.

De acuerdo con la categoría de identificación étnica de los jóvenes, puede verse que una tercera parte de los que se identifican como “latinos” escuchaban el “pop” y en menor medida la “tradicional mexicana” y el “rock”; estos dos géneros juntos representaba el 27.8%. Ahora, en los Estados Unidos, una tercera parte escucha el “hip hop”, y en menor porcentaje el “pop” y “rap”, que entre ambos son el 44.4%.

En cuanto a los jóvenes que se autoidentifican como “mexicoamericanos”, poco más de una quinta parte escuchaba en México el “hip hop” y también, en menos del 30%, la música “tradicional mexicana” y el “pop”. Actualmente, estos jóvenes escuchan en iguales porcentajes el “rock” y el “hip hop” y representan a poco más de la mitad de quienes se ubican en esta categoría étnica; sólo el 14.7% escuchan música “tradicional mexicana” en los Estados Unidos.

Por lo que toca a los jóvenes inmigrantes en la categoría de “mexicanos”, poco más de una cuarta parte dice que en México escuchaban la música “tradicional mexicana” y en menor medida el “pop” (13.6%), las “baladas” (10.2%), y el “rock” y el “hip hop” en un 22.7%. Ahora, inmersos en la sociedad estadounidense, poco más de una quinta parte escuchan el “hip hop”, el 17% la música “tradicional mexicana” y sólo el 15.9% escuchan “rock”; pero más de una tercera parte (38.6%) escuchan “rock” y “hip hop”.

Como en el caso de los cambios en los gustos musicales de los jóvenes inmigrantes, las modificaciones en el comportamiento de sus preferencias en cuanto al tipo de películas o filmes que solían ver cuando vivían en México permite observar algunos elementos de la adaptación y exposición a su nuevo entorno dentro de la sociedad estadounidense (ver cuadro 12).

Puede verse que, en general, es muy similar el tipo de películas que los jóvenes entrevistados solían ver en México y el que actualmente ven en los Estados Unidos, y se refiere a las cintas de “acción”; poco más de una quinta parte en ambos casos. Sin embargo, si a las películas de “acción” se suma el gusto por las de “terror” –que tienen los mayores

porcentajes, antes y después-, ambos tipos abarcan la preferencia de poco menos de la mitad de los jóvenes (45% y 47.9%). Únicamente la preferencia por las “comedias” tiene un incremento considerable, al pasar del 5% al 16.4%.

Por categoría de identificación étnica son también los filmes de “acción” y de “terror”, donde se registran los porcentajes de mayor preferencia, tanto durante su vida en México como en los Estados Unidos. Se distingue una menor proporción en los jóvenes que se identifican como “latinos” (27.8%); no obstante, esto ocurre en una proporción considerable en los “mexicoamericanos” y “mexicanos”, ya que el porcentaje acumulado asciende a dos quintas partes en el caso de los primeros y a la mitad de los jóvenes en el caso de los segundos. Este comportamiento se ve significativamente acentuado al revisar las preferencias actuales por estos dos tipos de películas en aquel país, sobre todo en los jóvenes “latinos” que pasan de un porcentaje acumulado del 27.8% al 44.4%.

**Cuadro 12. Preferencias cinematográficas en México y Estados Unidos según identificación étnica.**

Identificación étnica	Películas que veías en México						Películas que ves en Estados Unidos					
	Acción	Terror	Comedia	Otras	NC	Total	Acción	Terror	Comedia	Otras	NC	Total
<i>Absolutos</i>												
<b>Total</b>	<b>38</b>	<b>25</b>	<b>7</b>	<b>25</b>	<b>45</b>	<b>140</b>	<b>39</b>	<b>28</b>	<b>23</b>	<b>36</b>	<b>14</b>	<b>140</b>
Latino	3	2	1	5	7	18	4	4	2	6	2	18
Mexicoamericano	7	7	1	8	11	34	9	7	4	10	4	34
Mexicano	28	16	5	12	27	88	26	17	17	20	8	88
<i>Porcentajes</i>												
<b>Total</b>	<b>27.1</b>	<b>17.9</b>	<b>5.0</b>	<b>17.9</b>	<b>32.1</b>	<b>100.0</b>	<b>27.9</b>	<b>20.0</b>	<b>16.4</b>	<b>25.7</b>	<b>10.0</b>	<b>100.0</b>
Latino	16.7	11.1	5.6	27.7	38.9	100.0	22.2	22.2	11.1	33.4	11.1	100.0
Mexicoamericano	20.6	20.6	2.9	23.5	32.4	100.0	26.5	20.6	11.8	29.3	11.8	100.0
Mexicano	31.8	18.2	5.7	13.6	30.7	100.0	29.5	19.3	19.3	22.8	9.1	100.0

Fuente: Datos elaborados de la encuesta “Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California”, 2005.

En relación con las preferencias que los jóvenes inmigrantes entrevistados tienen con respecto a la programación televisiva en los Estados Unidos, puede decirse que, en general, éstas son más bien diversificadas. Los porcentajes de sus preferencias están distribuidos de manera muy similar entre los distintos tipos de programa que manifiestan preferir: en primer lugar las “telenovelas” en el 17.1%, las “caricaturas” y los “reality show” en el 16.4% respectivamente, los programas “musicales” con el 12.1%, y los “videos” en un 7.9% (ver cuadro 13).

De acuerdo con las categorías de identificación étnica, en general, los programas de televisión con mayor preferencia también son predominantemente los “reality show” en los tres casos, las “telenovelas” y las “caricaturas” en dos de las tres categorías, y los “videos” y programas “musicales” en una de las categorías, respectivamente.

**Cuadro 13. Programación televisiva que ves en Estados Unidos según identificación étnica.**

Identificación étnica	Programas de televisión que ves actualmente							Total
	Caricaturas	Telenovelas	Musicales	Reality show	Videos	Otros	N. C.	
<i>Absolutos</i>								
<b>Total</b>	<b>23</b>	<b>24</b>	<b>17</b>	<b>23</b>	<b>11</b>	<b>34</b>	<b>8</b>	<b>140</b>
Latino	2	1	1	5	2	7	0	18
Mexicoamericano	2	11	5	4	3	8	1	34
Mexicano	19	12	11	14	6	19	7	88
<i>Porcentajes</i>								
<b>Total</b>	<b>16.4%</b>	<b>17.1%</b>	<b>12.1%</b>	<b>16.4%</b>	<b>7.9%</b>	<b>24.3%</b>	<b>5.7%</b>	<b>100%</b>
Latino	11.1%	5.6%	5.6%	27.8%	11.1%	38.9%	0%	100%
Mexicoamericano	5.9%	32.4%	14.7%	11.8%	8.8%	23.5%	2.9%	100%
Mexicano	21.6%	13.6%	12.5%	15.9%	6.8%	21.6%	8.0%	100%

Fuente: Datos elaborados de la encuesta “Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California”, 2005.

La mitad de los jóvenes inmigrantes que se identifican como “latinos” indican una preferencia mayor por los “reality show” (27.8%), y en menor proporción pero en porcentajes semejantes, por las “caricaturas” y los “videos” (11.1%). En cuanto a los jóvenes “mexicoamericanos”, poco menos del 60% indica preferir las “telenovelas”, los programas “musicales” y los “reality show”; casi una tercera parte de estos jóvenes afirma ver las “telenovelas”. En cuanto a los jóvenes “mexicanos”, una quinta parte afirma su preferencia por las “caricaturas”, mientras que en menor medida gustan además de los “reality show” (15.9%) y las “telenovelas” (13.6%).

### 3.9.3.2. Espacios de socialización

En los espacios de socialización se llevan a cabo las interacciones que forman parte de la vida cotidiana de los individuos; es el mundo simbólico de los sentidos compartidos donde se comparten las vivencias y se aprende el conocimiento de la realidad, el cual es usado del

modo más heterogéneo. Es en los espacios socializadores, como la familia y los amigos, donde a través de las interacciones se participa y se construye la realidad social (Berger y Luckman, 1991; Heller, 1985). En estos espacios es donde los jóvenes inmigrantes interactúan, construyen y reconstruyen sus identidades sociales y sus formas de expresión cultural, así como sus proyectos a futuro.

### ***La familia como eje de la cultura***

Es interesante observar el comportamiento de las relaciones familiares que se derivan de las declaraciones emitidas por los jóvenes inmigrantes entrevistados, pues prácticamente la mitad de estos reconoce la autoridad de la familia en “ambos padres”, al recurrir a ellos para obtener permisos de diversa índole y casi el 80% identifican esta autoridad tanto en “ambos padres” (49.3%), en la “mamá” (21.4%), en el “papá” (8.6%), en “otra persona” (12.1%) y en “nadie” (8.6%), quizá debido a que estos últimos se encuentran solos en los Estados Unidos (ver cuadro 14).

El reconocimiento de la autoridad familiar en los padres refleja el tipo de relaciones que los jóvenes viven en familia y el papel que aquellos juegan como figura central. Al examinar a quién acuden en busca de apoyo, puede verse que el 60% declara que es tanto a la “mamá” (34.3%), al “papá” (14.3%), y a “ambos padres” (11.4%); una sexta parte acude a los “amigos” (16.4%), y el resto acude tanto a “otra persona” como a los “hermanos” (10%, respectivamente).

Puede verse que el centro de la autoridad en las relaciones familiares, al considerar las categorías de identificación étnica, reside igualmente en los padres, con algunas variantes. La figura a quien acuden para obtener los permisos es sobre todo “ambos padres” y la “mamá”; mientras que en general es a la “mamá” a quien solicitan apoyo, pudiéndose advertir la tendencia hacia buscar el apoyo del “papá”, en el caso de los jóvenes inmigrantes que se identifican como “mexicanos”.

Casi tres cuartas partes de los jóvenes “latinos” afirman que son principalmente “ambos padres” y la “mamá” quienes dan los permisos; también los “mexicoamericanos”,

aunque en una proporción mayor (76.4%), y poco más de dos terceras partes de los jóvenes que se autoidentifican como “mexicanos” (68.2%).

**Cuadro 14. Relaciones familiares según identificación étnica.**

Indicador	Respuesta	Identificación étnica			
		Latino	Mexicoamericano	Mexicano	Total
<i>Absolutos</i>					
Quién da los permisos	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>	<b>140</b>
	Papá		2	10	12
	Mamá	5	8	17	30
	Ambos	8	18	43	69
	Otra persona	2	2	13	17
	Nadie	3	4	5	12
A quién solicita apoyo	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>	<b>140</b>
	Papá	1	3	16	20
	Mamá	6	14	28	48
	Hermanos	2		11	13
	Amigos	3	7	13	23
	Otros	3	3	8	14
	Ambos	2	5	9	16
Nadie	1	2	3	6	
<i>Porcentajes</i>					
Quién da los permisos	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	Papá	0.0%	5.9%	11.4%	8.6%
	Mamá	27.8%	23.5%	19.3%	21.4%
	Ambos	44.4%	52.9%	48.9%	49.3%
	Otra persona	11.1%	5.9%	14.8%	12.1%
	Nadie	16.7%	11.8%	5.7%	8.6%
A quién solicita apoyo	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	Papá	5.6%	8.8%	18.2%	14.3%
	Mamá	33.3%	41.2%	31.8%	34.3%
	Hermanos	11.1%	0.0%	12.5%	9.3%
	Amigos	16.7%	20.6%	14.8%	16.4%
	Otros	16.7%	8.8%	9.1%	10.0%
	Ambos	11.1%	14.7%	10.2%	11.4%
Nadie	5.6%	5.9%	3.4%	4.3%	

Fuente: Datos elaborados de la encuesta “Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California”, 2005.

Por lo que se refiere a quién solicitan apoyo, destaca la “mamá” como figura importante, particularmente en el caso de los jóvenes “mexicoamericanos”, aunque en todos los casos son evidentes las estrechas relaciones familiares que mantienen los jóvenes inmigrantes. Entre los jóvenes “latinos”, una tercera parte busca apoyo en la “mamá” (33.3%), una sexta parte en los “hermanos” y el “papá” (11.1% y 5.6%), otra tercera parte en los “amigos” o en “otra persona” (16.7% respectivamente), y una décima parte en “ambos padres”.

Una parte importante de los jóvenes “mexicoamericanos” acude sobre todo a la “mamá” por apoyo (41.2%), la mitad lo busca tanto en la “mamá” como el “papá”, aunque el padre (8.8%) es mucho menos solicitado que la madre, cuando una quinta parte lo hace con los “amigos”. También la mitad de los jóvenes que se identifican como “mexicanos” se apoyan en la “mamá” (31.8%) y el “papá” (18.2%), mientras que poco más de una cuarta parte con los “amigos” y los “hermanos” (14.8% y 12.5%). En estos jóvenes “mexicanos” se observa una tendencia significativa a recurrir al “papá” para conseguir permisos y apoyo, aunque los porcentajes son mucho menores que los registrados en el caso de acudir a la “mamá”.

Las actividades que realizan en familia los jóvenes inmigrantes se refieren a la convivencia cotidiana que permite no sólo estrechar las relaciones familiares, sino sobre todo crear el medio propicio para cimentar y fortalecer los valores, costumbres y tradiciones culturales propias de cada sociedad. Las actividades que estos jóvenes identifican como familiares son el pasear, el asistir a servicios religiosos, el ir de compras y la realización de actividades recreativas en casa. En orden de importancia puede verse que más de una tercera parte suelen pasear con la familia, una cuarta parte realiza actividades recreativas en casa, y una quinta parte suele –en porcentajes similares–, tanto ir de compras como asistir a servicios religiosos (ver cuadro 15).

En las tres categorías de identificación étnica las actividades de esparcimiento, como el pasear y actividades recreativas en casa, registran los mayores porcentajes, seguidas por ir de compras y asistir a servicios religiosos. No obstante, cabe mencionar, por una parte, que entre los jóvenes “latinos”, tanto las actividades de esparcimiento como las otras dos, mantienen una diferencia de cinco puntos porcentuales que podrían indicar un comportamiento más uniforme con respecto a lo que sucede en las otras dos categorías; y, por otra parte, que en el caso de los jóvenes “mexicoamericanos” existe una inclinación por la realización de actividades recreativas, principalmente pasear, ya que el 44% de ellos señalaron a este indicador.

**Cuadro 15. Actividades que realizan en familia.**

Indicador	Respuesta	Identificación étnica			
		Latino	Mexicoamericano	Mexicano	Total
Actividades en familia	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>	<b>140</b>
	Pasear	5	15	33	53
	Asistir a servicios religiosos	2	2	9	13
	Ir de compras	3	2	10	15
	Actividades recreativas en casa	4	8	24	36
	Ninguna	4	7	12	23
Reuniones con connacionales	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>	<b>140</b>
	Sí	16	29	71	116
	No	2	5	17	24
Motivo de las reuniones	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>	<b>140</b>
	Fiestas	7	11	35	53
	Convivir	8	16	33	57
	No se reúnen	2		3	5
	No contestó	1	7	17	25
Reuniones con personas de otros países	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>	<b>140</b>
	Sí	8	16	28	52
	No	10	18	60	88
Origen de las personas de otros países	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>	<b>140</b>
	México	10	19	57	86
	Estados Unidos	2	7	15	24
	Latinoamérica	4	3	9	16
	Asia	1	3	4	8
	No contestó	1	2	3	6
<i>Porcentajes</i>	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
Actividades en familia	Pasear	27.8%	44.1%	37.5%	37.9%
	Asistir a servicios religiosos	11.1%	5.9%	10.2%	9.3%
	Ir de compras	16.7%	5.9%	11.4%	10.7%
	Actividades recreativas en casa	22.2%	23.5%	27.3%	25.7%
	Ninguna				
Reuniones con connacionales	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>	<b>100.0%</b>
	Sí	88.9%	85.3%	80.7%	82.9%
	No	11.1%	14.7%	19.3%	17.1%
Motivo de las reuniones	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	Fiestas	38.9%	32.4%	39.8%	37.9%
	Convivir	44.4%	47.1%	37.5%	40.7%
	No se reúnen	11.1%	0.0%	3.4%	3.6%
	No contestó	5.6%	20.6%	19.3%	17.9%
Reuniones con personas de otros países	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	Sí	44.4%	47.1%	31.8%	37.1%
	No	55.6%	52.9%	68.2%	62.9%
Origen de las personas de otros países	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	México	55.6%	55.9%	64.8%	61.4%
	Estados Unidos	11.1%	20.6%	17.0%	17.1%
	Latinoamérica	22.2%	8.8%	10.2%	11.4%
	Asia	5.6%	8.8%	4.5%	5.7%
	No contestó	5.6%	5.9%	3.4%	4.3%

Fuente: Datos elaborados de la encuesta "Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California", 2005.

Al indagar si los jóvenes inmigrantes asisten a reuniones con otras personas de su misma nacionalidad, se encontró que una gran parte de ellos sí lo hace (82.9%), incluso al tomar en cuenta las categorías por identificación étnica las proporciones son semejantes. En general, más del 80% de los jóvenes asisten a reuniones con connacionales, situación que se observa de igual manera en los “mexicoamericanos” y “mexicanos”, registrando porcentajes muy parecidos (85.3% y 80.7%), mientras que en los jóvenes “latinos” esta proporción alcanza el 88.9%.

En cuanto a la convivencia con personas procedentes de un país diferente al de estos jóvenes, puede verse que más de una tercera parte afirma asistir a reuniones con personas de otro país, y menos de dos terceras partes dijo no hacerlo. Por categoría de identificación étnica, el menor porcentaje corresponde a los jóvenes “mexicanos” (31.8%), son entonces quienes suelen asistir en menor medida y estar menos expuestos a este tipo de convivencia multicultural, en comparación con los “latinos” (44.4%) y “mexicoamericanos” (47.1%).

Al revisar el origen de las personas de otro país con quienes se reúnen los jóvenes inmigrantes, puede verse que incluyen a México, su propio país de origen, con el porcentaje más alto. Sin embargo, si se hace el ejercicio de no incluir el porcentaje declarado respecto a México, puede advertirse que en tales reuniones conviven sobre todo con estadounidenses (casi el 45%), además de personas de países latinoamericanos (casi el 30%); y cerca del 15% dijo encontrar en esas reuniones a personas de origen asiático, mientras que poco más de un 10% no contestó al respecto.

Por lo que toca a este comportamiento atendiendo a la identificación étnica de los jóvenes y en el mismo ejercicio de exclusión del origen de México, la mayor proporción de los “latinos” –la mitad de estos–, dice convivir en las reuniones con personas de países de Latinoamérica, mientras que los jóvenes “mexicoamericanos” y los que se identifican como “mexicanos” muestran una convivencia más diversificada. Si bien en ambos casos las mayores proporciones se refieren a personas de los Estados Unidos, los porcentajes que se registran en el origen de personas de Latinoamérica y de Asia, aunque menores, son importantes.

Las fiestas que celebran en familia los jóvenes inmigrantes entrevistados permiten un acercamiento para observar tanto la “recreación” de los vínculos con su cultura de origen, como la incorporación de algunos elementos de la cultura receptora. Por ello es que se les

entrevistó con respecto a las fiestas mexicanas y estadounidenses que celebran en compañía de la familia.

**Cuadro 16. Fiestas que se celebran en familia.**

Indicador	Respuesta	Identificación étnica			
		Latino	Mexicoamericano	Mexicano	Total
<i>Absolutos</i>					
Fiestas mexicanas que celebran	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>	<b>140</b>
	Nacionales	2	7	9	18
	Tradicionales	3	4	10	17
	Religiosas	10	21	46	77
	Otras	1	1	7	9
	Ninguna	2	1	16	19
Fiestas de E. U. que celebran	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>	<b>140</b>
	Nacionales	11	9	31	51
	Religiosas	2	9	19	30
	Tradicionales	1	8	20	29
	Ninguna	4	8	18	30
<i>Porcentajes</i>					
Fiestas mexicanas que celebran	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	Nacionales	11.1%	20.6%	10.2%	12.9%
	Tradicionales	16.7%	11.8%	11.4%	12.1%
	Religiosas	55.6%	61.8%	52.3%	55.0%
	Otras	5.6%	2.9%	8.0%	6.4%
	Ninguna	11.1%	2.9%	18.2%	13.6%
Fiestas de E. U. que celebran	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	Nacionales	61.1%	26.5%	35.2%	36.4%
	Religiosas	11.1%	26.5%	21.6%	21.4%
	Tradicionales	5.6%	23.5%	22.7%	20.7%
	Ninguna	22.2%	23.5%	20.5%	21.4%

Fuente: Datos elaborados de la encuesta "Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California", 2005.

Las fiestas de origen mexicano que celebran estos jóvenes con la familia son, en más de la mitad de los casos, de tipo religioso (55.5%), además de aquellas relativas a celebraciones nacionales y "tradicionales" (12.9% y 12.1%); en pocos casos son otras fiestas (6.4%) y el 13.6% dijo no celebrar ninguna. En comparación con lo anterior, la celebración de fiestas de origen estadounidense muestra una distribución más equilibrada. Más de una tercera parte de los jóvenes celebra fiestas nacionales (36.4%), poco más de una quinta parte las religiosas (21.4%), una misma proporción de jóvenes celebran en familia fiestas tradicionales de aquel país (20.7%, como el "día de la coneja" o el "del pavo"), aunque aumentan los casos en que no se festeja ninguna (ver cuadro 16).

Como se puede apreciar, las fiestas mexicanas que suelen celebrarse en familia en una mayor proporción son las religiosas; mientras que las de origen estadounidense, con menor porcentaje, son las fiestas nacionales. Esto ocurre de la misma manera por categoría de identificación étnica, salvo que en el caso de los jóvenes “latinos,” se celebran sobre todo las fiestas “nacionales” (61.1%), y tanto los jóvenes “mexicoamericanos” como los “mexicanos” celebran de manera más homogénea; esto es, que festejan en familia tanto las nacionales (26.5% y 32.2%), religiosas (26.5% y 21.6%) como tradicionales (23.5% y 22.7%).

La preferencia culinaria para comer en casa por parte de las familias de los jóvenes inmigrantes corresponde de manera muy significativa a su cultura de origen. Más de cuatro quintas partes de los jóvenes destacan la preferencia familiar por comer en casa platillos típicamente mexicano (85.7%), y casi en la misma proporción (85%) afirman que existe la posibilidad de encontrar los ingredientes necesarios para la preparación de este tipo de comidas en casa (ver cuadro 17).

Por lo que se refiere a los gustos culinarios individuales, como puede observarse, más de dos terceras partes de los jóvenes inmigrantes manifiestan su preferencia por la comida mexicana (68.6%), y en menor medida por la italiana (10.3%), por la comida china (6.4%) y la estadounidense (2.9%), entre las que señalan.

Ahora bien, las preferencias culinarias familiares permite ver que la tendencia por las comidas típicamente mexicanas para comer en casa es más acentuada en el caso de los “mexicoamericanos” que en las otras dos categorías de identificación étnica (94.1%, 88.9, 81.8%). No obstante, son estos jóvenes quienes afirman en menor porcentaje que haya ingredientes disponibles para la preparación de dichas comidas en casa (79.4%, 88.9%, 86.4%).

La preferencia culinaria a nivel individual se ubica también en el gusto por la comida mexicana. Así lo afirma la mitad de los jóvenes “latinos” (50%), menos de dos terceras partes de los “mexicoamericanos” (61.8%), y tres cuartas partes de los jóvenes que se identifican como “mexicanos” (75%). Los jóvenes “latinos” y los “mexicoamericanos”, gustan, después de su preferencia por la comida mexicana, de la italiana (22.2% y 20.6% por categoría), mientras que los jóvenes “mexicanos” afirman en su mayoría preferir la comida mexicana, pero gustan igualmente de la comida china (5.7%) y la italiana (4.5%).

**Cuadro 17. Preferencias culinarias familiares e individuales según identificación étnica.**

Indicador	Respuesta	Identificación étnica			
		Latino	Mexicoamericano	Mexicano	Total
<i>Absolutos</i>					
Comidas típicas en casa	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>	<b>140</b>
	Mexicana	16	32	72	120
	Otra	1		2	3
	No contestó	1	2	14	17
Hay disponibilidad de los ingredientes	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>	<b>140</b>
	Sí	16	27	76	119
	No	2	7	9	18
Tipo de comida que te gusta	<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>	<b>140</b>
	Mexicana	9	21	66	96
	Italiana	4	7	4	15
	China	1	3	5	9
	Estadounidense	1		3	4
	Otra	3	3	10	16
<i>Porcentajes</i>					
Comidas típicas en casa	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	Mexicana	88.9%	94.1%	81.8%	85.7%
	Otra	5.6%	0.0%	2.3%	2.1%
	No contestó	5.6%	5.9%	15.9%	12.1%
Hay disponibilidad de los ingredientes	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	Sí	88.9%	79.4%	86.4%	85.0%
	No	11.1%	20.6%	10.2%	12.9%
Tipo de comida que te gusta	<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
	Mexicana	50.0%	61.8%	75.0%	68.6%
	Italiana	22.2%	20.6%	4.5%	10.7%
	China	5.6%	8.8%	5.7%	6.4%
	Estadounidense	5.6%	0.0%	3.4%	2.9%
	Otra	16.7%	8.8%	11.4%	11.4%

Fuente: Datos elaborados de la encuesta "Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California", 2005.

Cabe señalar dos aspectos relevantes. En primer lugar, respecto a la incorporación del gusto por otro tipo de comidas diferentes a la mexicana –que es predominante–, pues tiene una gran influencia el hecho de que algunos de los jóvenes inmigrantes trabajan en restaurantes de comida china e italiana; en segundo lugar, llama la atención la poca preferencia por la comida “estadounidense” entre estos jóvenes.

## *Los amigos*

Así como la mayoría de los jóvenes inmigrantes asiste a reuniones con personas de su misma nacionalidad (82.9%) y en menor proporción a reuniones donde se encuentra con personas de otro país (37.1%) –sobre todo estadounidenses y en menor medida latinoamericanos–, también se observa que los amigos de estos jóvenes son principalmente connacionales o de una nacionalidad que se asocia con el origen mexicano, y en menor magnitud son amigos “norteamericanos” y en algunos caso “chicanos” (ver anexo A6).

En términos generales, más de tres cuartas partes de los jóvenes tienen amigos “mexicanos” (54.3%) y “mexicoamericanos” (23.6%), además del 10% que dijo tener amigos “norteamericanos” y el 4.3% de origen “chicano”. Puede verse esta misma tendencia según identificación étnica, así como una distribución más bien concentrada en relación con la nacionalidad de los amigos de los jóvenes “mexicanos”, ya que son quienes en mayor proporción afirman tener amigos “mexicanos” (60.2%), y en menores porcentajes amigos “mexicoamericanos” (13.6%), “norteamericanos” (9.1%) y “chicanos” (16.8%), siendo los únicos que mencionan esta procedencia.

En el caso de los jóvenes “latinos” y “mexicoamericanos”, puede decirse que se manifiesta una distribución más equilibrada, pues se observa una menor diferencia entre los porcentajes que se refieren a la nacionalidad de los amigos “mexicanos” y “mexicoamericanos”. Casi el 45% de los jóvenes “latinos” afirma que tiene amigos “mexicoamericanos” (44.4%) y el 38.9% amigos “mexicanos”; la sexta parte restante dijo tener amigos “norteamericanos”. De manera inversa, más del 45% de los jóvenes “mexicoamericanos” declara que tiene amigos “mexicanos” (47.1%), y el 38.2% afirma que sus amigos son “mexicoamericanos”, mientras que el resto tiene amigos “norteamericanos” (8.8%).

Con respecto a los lugares de reunión de los jóvenes inmigrantes y sus amigos, se observa que el mayor porcentaje corresponde al “centro comercial” (42.1%), y, en menor medida pero con porcentajes parecidos, el barrio (22.9%) y el parque (20%), y otro sitio (15%); sin embargo, esta situación varía según categoría de identificación étnica.

Los jóvenes “latinos” suelen reunirse con amigos, principalmente y en iguales porcentajes, en el barrio y en el parque (33.3%, respectivamente), y en el centro comercial

(27.8%). Por su parte, los jóvenes “mexicoamericanos” parecen preferir este lugar para encontrarse con los amigos, ya que la mitad dice verse en el centro comercial (50%) y más de la cuarta parte en el barrio (26.5%). En cambio, los jóvenes “mexicanos”, aunque también suelen reunirse con amigos sobre todo en el centro comercial (42%), una cuarta parte lo hace en el parque (25%) y casi una cuarta parte se juntan en el barrio (19.4%).

### *Expectativas de los jóvenes*

En relación con los proyectos que los jóvenes tienen acerca de su futuro, aquí se consideran tres temas: educación, formación de una familia y el regreso a México. Así, sobre los deseos de continuar sus estudios después de que terminen la preparatoria, la gran mayoría (95%) de los jóvenes encuestados declaró que esas son sus intenciones, aunque de acuerdo con la identificación étnica hay algunas diferencias ligeras, pues los “mexicanos” presentan el porcentaje más alto (96.6%), mientras que los “latinos” el más bajo (88.9%, ver cuadro A7 en el anexo). En cuanto a los estudios que desean cursar, sólo se incluyeron las profesiones que registraron porcentajes superiores al 5%, entre las que destaca la docencia y la medicina, que son las principales elecciones de los “mexicanos”; por su parte, los “latinos” prefieren estudiar ingeniería y la carrera docente, mientras que los “mexicoamericanos” derecho y también la docencia.

En lo referente a la pregunta en torno a la percepción que los jóvenes tienen acerca de las oportunidades que les brinda continuar sus estudios, las respuestas indican que más de la mitad (53.6%) asocian el estudio con tener un mejor trabajo y un poco más de la cuarta parte (27.1%) con la obtención de un mejor nivel de vida (v cuadro A7). Desde el punto de vista de la autoidentificación étnica, son los “latinos” quienes reconocen en mayor medida a los estudios como un medio para obtener un mejor trabajo (61.1%) y en menor medida como medio para mejorar su nivel de vida (22.2%); mientras los “mexicanos” registran un comportamiento opuesto, pues presentan la proporción más baja en considerar a los estudios como medio para obtener un mejor trabajo (50%), pero el más alto como una vía para mejorar sus condiciones de existencia (28.4%).

Por otro lado, y en relación con el segundo tema referente a las expectativas de los jóvenes, se observa que alrededor de ocho de cada diez tiene intenciones de formar una familia (v. cuadro 18); sin embargo, de acuerdo con su autoidentificación étnica, se observan algunas diferencias, especialmente entre los “latinos” y los “mexicoamericanos”, pues el porcentaje más alto corresponde a los primeros (88.9%) y el más bajo a los segundos (73.5%).

**Cuadro 18. Integrar una familia a futuro según identificación étnica.**

Formar una familia en E. U.	Identificación étnica			
	Latinos	Mexicoamericanos	Mexicanos	Total
<i>Absolutos</i>				
<b>Total</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>	<b>140</b>
Sí	16	25	69	110
No	2	9	19	30
<i>Porcentajes</i>				
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>
Sí	88.9%	73.5%	78.4%	78.6%
No	11.1%	26.5%	21.6%	21.4%

Fuente: Elaborado con datos de la encuesta “Jóvenes inmigrantes en San Diego CA.”, 2005.

En cuanto a la pregunta referente a la identidad étnica de la pareja con la que desearían unirse, sólo 39 de los 140 jóvenes dijeron no saber o no respondieron la pregunta. Las respuestas dadas por los jóvenes encuestados se muestran en el cuadro A8 del anexo, en donde se observa que la frecuencia más alta corresponde a la categoría de “más identificado” –es decir, la identificación étnica propia en la mayoría de los casos–, seguida por orden de importancia por las respuestas: “todos somos iguales” –esto es, sin preferencia– que sea “muy guapo(a)”; y “para inmigrar” (ver la sección de resumen del cuadro A8).

Dos particularidades se observan en el anexo A8, pues llama la atención que ningún latino(a) haya indicado como preferencia de pareja a un(a) mexicano(a) y que los(as) mexicanos(as) no hubiesen mencionado a los(as) latinos(as).

Al analizar la identificación étnica de la posible pareja según la autoidentificación étnica de los jóvenes, se observa que quienes declararon no tener preferencias lo hicieron principalmente porque consideran que todos somos iguales –o porque no supieron o no

quisieron responder–; además, la indiferencia en lo que a la identificación étnica de la pareja se refiere es mayor en las mujeres. Por su parte, los jóvenes que respondieron que prefieren a las personas “mexicanas” son mayoritariamente de esta misma nacionalidad, sin que se observen diferencias entre hombres y mujeres en la distribución total; sin embargo, al analizar los motivos de las preferencias por una pareja mexicana sí se observan diferencias entre hombres y mujeres, pues en términos relativos el sentirse “más identificado” es el motivo principal de las mujeres, pero no en los varones quienes aducen el que sea “muy guapa”.

Entre los jóvenes que prefieren a una persona estadounidense por pareja destaca que la mitad son “mexicanos(as)”, seguidos por los(as) “mexicoamericanos(as)”. En este grupo también se observan diferencias entre hombres y mujeres, pues los siete jóvenes que declararon esta preferencia lo hicieron por la belleza física (muy guapa) y son varones; mientras que entre las mujeres el motivo principal es para poder inmigrar a Estados Unidos.

Aunque la preferencia por las personas “latinas” numéricamente es menos importante que las anteriores (sólo 10 jóvenes), destaca que en este grupo son mayoría los jóvenes que se autoidentifican como “mexicoamericanos”, sin que se observen diferencias entre hombres y mujeres por tal preferencia. Finalmente, la identificación menos preferida por los jóvenes encuestados es la “mexicoamericana” (cinco casos), sin que se observen diferencias entre los jóvenes encuestados.

### **3.9.3.3. El retorno: ¿Para qué volver?**

Regresar es considerada la tercera etapa del proceso migratorio. Al plantearles la pregunta a los jóvenes inmigrantes sobre las posibilidades y motivos del regreso al país de origen las respuestas fueron las siguientes: del total de jóvenes, la gran mayoría desea regresar a México; sin embargo, son los “mexicanos” quienes registran la proporción más alta de aquellos que les gustaría volver (90.9%, ver cuadro 19), mientras que los “mexicoamericanos” presentan la más baja (82.4%).

En cuanto a los motivos para regresar, se observa que el retorno definitivo no está en sus planes, pues visitar familiares y amigos registra la proporción más alta (71.4%) entre los motivos señalados, tanto en el total como en cada uno de los grupos de identificación étnica.

El siguiente motivo en orden de importancia es el de no quedarse en Estados Unidos (23.6% del total), es decir, los jóvenes que sí piensan regresar a México a vivir en futuro; sin embargo, si bien una cuarta parte de los “mexicoamericanos” y de los “mexicanos” declararon que ésa era la razón principal para volver México, entre los latinos dicha proporción representa menos de la mitad que la anterior (11.1%).

**Cuadro 19. Motivos para regresar a México por identificación étnica.**

Identificación étnica	Te gustaría regresar a México			Motivos para regresar a México			
				Visitar familia y amigos	Turismo	No quedarme en EUA	Total
	Si	No	Total				
<i>Absolutos</i>							
<b>Total</b>	<b>124</b>	<b>16</b>	<b>140</b>	<b>100</b>	<b>7</b>	<b>33</b>	<b>140</b>
Latino	16	2	18	15	1	2	18
Mexicoamericano	28	6	34	23	2	9	34
Mexicano	80	8	88	62	4	22	88
<i>Porcentajes</i>							
<b>Total</b>	<b>88.6%</b>	<b>11.4%</b>	<b>100%</b>	<b>71.4%</b>	<b>5.0%</b>	<b>23.6%</b>	<b>100%</b>
Latinos	88.9%	11.1%	100%	83.3%	5.6%	11.1%	100%
Mexicoamericano	82.4%	17.6%	100%	67.6%	5.9%	26.5%	100%
Mexicanos	90.9%	9.1%	100%	70.5%	4.5%	25.05	100%

Fuente: Datos elaborados de la encuesta “Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California”, 2005.

De lo hasta aquí expuesto se puede recapitular que en el proceso migratorio de los jóvenes inmigrantes mexicanos se presenta tanto el motivo tradicional para migrar –i.e. la búsqueda de mejores condiciones de vida–, como los nuevos motivos que reportan ellos mismos: el acceso a la educación, mejor trabajo y reunificación familiar.

La población de estudio reside de manera permanente en la ciudad de San Diego, California; la mayoría migraron con la familia aunque algunos emigraron solos, con un proyecto propio. El lugar de origen de los jóvenes corresponde a los estados mexicanos tradicionalmente expulsores de población y también de estados emergentes, como es el caso de Guerrero. La mayoría son de origen urbano y en menor medida de origen rural. La inmigración de estos jóvenes fue directa del estado de origen al punto de destino, sin etapas intermedias. En el caso de las mujeres se observa que han emigrado de distancias más cortas en comparación con los hombres.

Por otro lado, puede observarse que esta población ofrece nuevos aportes en relación con las interacciones que realizan en el nuevo contexto de la sociedad receptora, que los lleva a autoidentificarse con tres categorías de significación étnica: “latino”, “mexicoamericano” y “mexicano”. La mayoría de ellos se identifica como “mexicano”, en menor medida como “mexicoamericano” y finalmente, como “latino”.

En relación con lo anterior, se encontró que parece existir una asociación entre la autoidentificación y la edad. En este sentido, destaca la situación de los jóvenes que se identifican como “latinos” y como “mexicanos”, pues la proporción de estos en edades de 15 y 16 años es inferior a la correspondiente a los jóvenes de 17 a 19 años; es decir, los más jóvenes parecen mostrar una mayor proclividad a cambiar su autoidentificación étnica. No así los “mexicoamericanos”, en los que a mayor tiempo de residencia disminuye su identificación respectiva.

La autoidentificación étnica a la que se adscriben los jóvenes no causa en ellos un alejamiento de sus costumbres culturales. También se puede observar que los jóvenes conjugan los elementos culturales propios con los de la sociedad receptora. Por ejemplo, para ellos es importante el conocimiento de la historia y cultura de su país, pero al mismo tiempo es evidente la importancia que le otorgan al uso del idioma inglés como vehículo de apertura a nuevas oportunidades como son la educación, el trabajo y la interacción con los “otros”. Al mismo tiempo, es clara la percepción del bilingüismo como factor determinante en el logro de sus expectativas y como el elemento que les permite adentrarse en el proceso de adaptación.

Por otra parte, cabe resaltar que este grupo de jóvenes reconoce entre los valores propios de la sociedad estadounidense la “honestidad”, la “igualdad” y la “religión”. Con relación a las costumbres, distinguen las “celebraciones cívicas”, las “fiestas tradicionales” y el “multiculturalismo”. Lo anterior no separa a los jóvenes de su cultura, donde tiene un papel preponderante la práctica y celebraciones religiosas. Sin embargo, en este aceptar y sostener los valores propios y de los “otros”, se puede observar que los jóvenes perciben la discriminación de la cual son objeto, relacionada principalmente con la nacionalidad de origen y el color de la piel. En las tres categorías de autoidentificación, declararon que es en la “escuela” donde principalmente perciben esta situación, aunque también mencionan otros sitios, como los centros comerciales, el transporte y hospitales.

En las interacciones que los jóvenes realizan en esa sociedad, observan la situación actual relacionada con los riesgos e inseguridad que provocaron los acontecimientos del once de septiembre de 2001, (11-S). Puede suponerse que esta percepción está asociada en gran medida con su situación migratoria y/o con los eventuales traslados que podrían realizar entre ambos países.

Con relación a los gustos y preferencias musicales, en términos generales, se pueden observar cambios reflejados en una diversificación de sus gustos por diferentes géneros musicales, asociados estos con el origen y la mayor difusión en Estados Unidos, ya que actualmente parecen preferir el “rock” y el “hip hop”.

En cuanto a las relaciones familiares, éstas giran alrededor del reconocimiento de la autoridad parental, pues es a la figura a la que acuden, en la mayoría de las veces, en busca de apoyo. Resalta que las actividades que realizan en familia se refieren a la convivencia cotidiana, interacción que los lleva a estrechar sus relaciones familiares y a fortalecer los valores, costumbres y tradiciones propias, a través de las actividades de esparcimiento y religiosas.

Todo lo anterior ofrece elementos para afirmar que este grupo de jóvenes inmigrantes mexicanos genera nuevas interacciones, donde ellos comparten cotidianamente con “nosotros” y los “otros” y aprenden los nuevos códigos de la sociedad receptora, lo que les permite irse adentrando en el conocimiento de la estructura social; ello se puede asociar al interés que manifiestan ante la posibilidad de optar por la ciudadanía estadounidense. Al interactuar en este espacio social, constituyen y reconstituyen sus identidades sociales, aprenden nuevas formas de expresión cultural y van tejiendo sus proyectos a futuro.

Puede decirse, aunque no se generalice a toda la población de jóvenes inmigrantes mexicanos, incluso de estas edades, que el comportamiento novedoso y sobresaliente en este estudio se refiere a los jóvenes que se autoidentifican como “latinos”, quienes presentan modificaciones significativas en sus identidades sociales, lo que permite afirmar que estos jóvenes tienen una visión amplia de las identidades al identificarse, no sólo con la comunidad inmigrante de su propio grupo de pertenencia, sino, más aun, a identificarse con la comunidad latinoamericana.

Finalmente, cabe destacar el interés de los jóvenes por aprender el idioma de la sociedad receptora, que significa para ellos poder lograr las expectativas por las que

migraron, además de las nuevas oportunidades que reconocen en esa sociedad y a las cuales pueden tener acceso –*e.g.* poder interactuar con los “otros”, continuar su educación, obtener mejores trabajos– todo lo cual les lleva a tejer su proyecto de vida.

En el capítulo siguiente se presentan estos mismos elementos a partir de los ejes de las significaciones obtenidas en las entrevistas a profundidad de un grupo de estos jóvenes inmigrantes, quienes con su propia voz relatan, de manera individual, el proceso migratorio, la adaptación a un nuevo contexto social, la constitución y reconstitución de las identidades y sus proyecto a futuro.

#### **4. LOS RELATOS EN EL ENTRAMADO DE LA CONSTITUCIÓN DE LAS IDENTIDADES SOCIALES**

El estudio de las historias de los jóvenes mexicanos inmigrantes en Estados Unidos es relativamente nuevo y, por lo tanto, poco estudiado en el marco del contexto actual de la migración internacional. En este sentido, los relatos y las afirmaciones que se presentan no pueden ser de ninguna manera generalizables ni concluyentes. Lo que sí se puede hacer es leer en ellos el conjunto de elementos y condiciones que dinamizan actualmente el movimiento migratorio de los jóvenes, así como sus experiencias y las modificaciones que se presentan en sus identidades socioculturales como resultado de las interacciones con nosotros y los otros.

En este capítulo se recuperan los relatos<sup>27</sup> de los jóvenes entrevistados con la finalidad de analizar, a través de sus expresiones y opiniones, los aspectos más relevantes en los ejes formulados en la investigación: por un lado, el proceso migratorio, el proceso de adaptación/recreación en la sociedad receptora y, por el otro, las modificaciones identitarias en el marco de las interacciones sociales que ellos realizan en los espacios de socialización con nosotros, así como sus expectativas a futuro. Estos cuatro ejes no se construyen por separado, sino que interrelacionados configuran una totalidad en términos de una articulación de dimensiones que dan cuenta de la realidad en la que se encuentran los jóvenes inmigrantes.

##### **4.1. El proceso migratorio internacional: el cruce, la llegada y el posible retorno**

Hablar de los proyectos migratorios de los jóvenes implica hablar de procesos en perspectiva, contradictorios y ambivalentes, iniciados y no terminados, en los cuales se conjugan una serie de factores –económicos, sociales y culturales– e imágenes recreadas de que al cruzar del otro lado de la frontera, encontrarán mejores condiciones de vida y las

---

<sup>27</sup> La información utilizada en este capítulo es el resultado de las diecinueve entrevistas realizadas a jóvenes inmigrantes mexicanos en la ciudad de San Diego California durante los meses de mayo y junio de 2005. Así mismo en el Anexo D se presentan la relación y características de los jóvenes entrevistados.

oportunidades para realizar sus proyectos, por los cuales tomaron la decisión de partir; pero también, estas expectativas e imágenes están cargadas de incertidumbre ante una realidad poco conocida y en algunos casos nada alentadora.

### ***Solo o acompañado: el objetivo es cruzar la frontera***

Este proceso migratorio se teje a partir de dos puntos: el primero de ellos lo constituyen los motivos para emigrar, que se construyen sobre expectativas económicas; mientras que el segundo sobre las posibilidades de proyectar su vida individual y social en un país un tanto desconocido. Sin embargo, para muchos jóvenes este proyecto inicia sobre una serie de dificultades, la primera es cómo emigrar al lugar de destino.

Cruzar la frontera es el principio del proceso migratorio internacional, que no es nada fácil para muchos jóvenes migrantes, sobre todo para los que cruzan la frontera sin tener documentos legales que les permita ingresar a Estados Unidos por la puerta permitida. Esta dificultad en ocasiones lleva a los emigrantes a poner en riesgo su integridad y, en otras, la vida. Sin embargo, para muchos jóvenes el cruzar la frontera significó llegar al lugar en donde podrán realizar las metas por las cuales decidieron dejar su país de origen. Éste es el inicio, lo que continua es conocer los motivos y las experiencias de los jóvenes en el proceso migratorio.

Rosa es una de las jóvenes entrevistadas que emigró sola a la edad de dieciséis años. Ella relata los motivos por los cuales tomó la decisión de emigrar y los problemas que enfrentó al cruzar la frontera en calidad de indocumentada:

Primeramente, yo estaba estudiando la preparatoria allá, estudiaba primero de preparatoria en México. Un día tomé una decisión nada más así como así. Le dije a mi mamá: «¡me quiero ir, no sé... me quiero ir!». No estaba tan grande, pero yo ya quería, porque cuando uno ve la falta de dinero y todo eso, pues se desespera, porque en la preparatoria tienes que empezar a comprar tus libros y todo eso, y al ver la falta de dinero y que no tienes para eso, te desesperas y por eso es que le dije a mi mamá «¡me quiero ir!» porque mi mamá no trabaja, nomás vende dulces y su esposo le manda que \$50 dólares a la quincena; no es nada, entonces no le alcanzaba a mi mamá, y yo viendo eso, pues ni modo de que yo siga estudiando aquí, yo cuando me vine pues no me vine con la ilusión que iba estudiar ni nada, yo a lo que venía era a trabajar para ayudar a mi mamá, por eso salí de allá, me vine en avión. Pedimos

prestado a unos familiares y yo le dije: «mamá voy a trabajar y pronto le voy a mandar dinero para que pague».

Mi mamá le habló a mi madrina, que vive aquí, pues mi madrina buena gente y todo, y ya dijo mi madrina sí y me vine con ella, mi mamá me mandó en avión, esto fue rápido, eso fue un día, salí en la mañana de allá del aeropuerto de Acapulco, y llegué a Tijuana a una casa de un hermano de mi madrina que vive en Tijuana y ahí duré como un día. De allí ellos contactaron a unos polleros y me llevaron a una casa y estuve ¿cómo qué será? por tres días y nos sacaban, y que van a pasar ahorita y no pasábamos y nada de eso. Una noche pasamos y nos agarró la migra, porque había mucha migra en la frontera.

Por ahí vive gente [la colonia donde se encuentra la casa de los polleros], y saben que los otros son polleros y pues no pasa nada. El día que pasamos y nos agarraron, desde ese día a las 11 de mañana que nos agarraron tardé todo el día, porque yo era menor de edad y dije mi edad y no me quisieron soltar, todos los que iban conmigo, eran como cuatro, una mujer y dos hombre más y al pollero también, a ellos los soltaron también como a las 12 de la noche, el lugar es como... no sé... dos pisos ahí donde te tiene la migra. A ellos los bajaron y me bajaron a mí también, a mí me no me quisieron soltar, me llevaron abajo donde están los menores de edad y pasé la noche ahí, una señora de migración pues me dijo: «di la verdad, estás en lado americano. ¿Cómo te llamas?», y pues todo eso, desde el principio dije la verdad porque dije pues ya que... ya me agarraron, soy menor de edad y pues dije la verdad: cómo me llamaba, dónde vivía, a dónde iba y ya entonces ahí me dejaron y hasta el otro día me soltaron. No me soltaron, me dijeron te vas a ir, ¿ok?, pero me mandaron a un albergue para menores de edad y de ahí a Tijuana, de donde estaba me sacaron en un carro blindado como de la policía, como si nosotros fuéramos algo malo.

Y me animé a volver a pasar, y más me animé porque cuando estas ahí en donde están todos los que agarran, oyes que dicen: «no pues que yo ya tengo diez veces que me agarraron, no que yo tengo seis veces, no pues yo es la primera», pues dije: «yo me arriesgo a otra».

Y entonces le hablaron otra vez a los polleros, pero ahí si me pasó algo feo, ahí me trataron de violar, yo no mire a nadie que me ayudara, me dijeron que me iban a pasar, era una casa y estaba él, un muchacho, yo tenía miedo, mucho miedo, porque me dejaron ahí y me dijeron: «ahorita va a venir más gente para que pasen contigo también», y no es cierto; pasó una noche y que querían abusar de mí y pues yo con mucho miedo, ahí no se cómo le hice pero me salí, y no sé, porque pues quería abusar de mí, y yo bien asustada cuando mire todo eso, pero no sé cómo le hice que salí de la puerta y cuando yo iba saliendo por la puerta, que viene el muchacho que nos iba a pasar y yo le comenté todo, le dije pues que me quería abusar, todo eso.

No pues dije yo: «de mensa que me quedo aquí» y me voy a la otra casa, cuando llegué a la otra casa, estaba la señora con la que pasé primero cuando nos agarraron, y ya cuando la vi a ella, no pues sentí como que ya la conocía, ya me sentía más bien y ya subieron otra vez los polleros y me preguntaron que si fue cierto que me querían hacer algo ahí y pues yo les dije que sí, «a ver, ¿cómo te hicieron?», pero ya no quiero volver a recordar y ya, porque no fue así nada malo, pero si me hubiera quedado si me hubiera pasado, pero no sé, pues entonces sí me di valor y todo eso, fue en la noche eso que pasó.

Y al día siguiente, como a las ocho de la mañana, apenas íbamos nosotros, nos hacíamos de comer ahí en la casa, y como a las ocho estábamos empezando a guisar nosotras, las muchachas y yo, y nos dijeron «pues ya vámonos», en esa casa había, en la primer casa en la que llegué, no había gente, nada más estaban los puros polleros, sino que en otra casa que te pasan hay mucha más gente, ¡hay muchísima gente!, es un

cuarto cerrado, pues que nos dicen que ahora sí van a pasar y gracias a Dios que pasamos, fueron como unos diez minutos cuando ya llegamos, porque yo venía en la cajuela con otro señor, y la muchacha pasó adelante y a mí me echaron en la cajuela. También la primera vez fue en la cajuela y no sentí nada, pues porque como iba con música y en la cajuela se oía y cuando pasamos no sentí nada, no oí nada, se oyó nomás que el carro iba caminando y ya fue todo, todo, todo lo que pasó y ya cuando llegue aquí dije “¿ya llegamos?”

El pollero, dijo: “sí, ya llegamos”, y nos metieron rápido como a unos condominios, a un cuarto y nos dijo: “espérense ahí, ahorita los van a venir a recoger”, y ya fue todo y les hablaron a mis padrinos que habíamos llegado ¿ok? Luego nos recogió otra pollera, porque no son los mismos polleros los que te entregan, si no que te van a recoger otros y ya nos recogió una mujer y nos llevaron a un centro comercial y fuimos con la muchacha y ya me compraron de comer y me entregó a mis parientes, les pagaron a los polleros y fue como llegue aquí.

Esta experiencia no sólo le corresponde a Rosa, sino también a otros jóvenes migrantes que participaron en la investigación, quienes cruzaron la frontera también en calidad de indocumentados. Varios de ellos, así como Rosa, relataron su experiencia entre llanto, miedo y risas. Itza, narra de manera entretenida su vivencia de cómo llegó a Estados Unidos:

Nos cruzaron en carro, y sé que hay muchas personas que sufren mucho cuando cruzan, como nosotros, que no teníamos papeles; mi mamá sí tenía papeles, y a mí me los iban a dar hasta diciembre, pero yo necesitaba venirme antes para entrar a la escuela y por eso me vine. Bueno, pues me pasaron de mojada, no fue así como que “córrele por el campo, que bríncale acá, que agáchate, ahí viene la migra”; no, únicamente tuve que subirme a un carro y al pasar tenía que decir unas palabras en inglés, eso me dijeron unos días antes de cruzar y fue lo único. Pero yo no sabía inglés, ¡imagínese el miedo que me dio!, para eso yo estuve macheteando por una semana, *What is your name?, Where is [are] you born?* Le soy sincera, no me preguntaron nada cuando crucé, pero dije “bueno, aprendí unas palabras en inglés”; pero ¿sabe qué?, después me di cuenta, cuando empecé a venir a la escuela, que lo que yo aprendí en inglés eran preguntas que los que están ahí [agentes de migración] te hacen y te dejan pasar, y lo que yo les iba a contestar pues nunca aprendí, con decirle ni sabía qué estaba diciendo, pero tuve suerte, cruce, jajajaja.

Durante las entrevistas algunos jóvenes comentaban “que aventado fui”, demostrando con ello cierta satisfacción, porque para ellos el “cruce” significó haber logrado su primer objetivo, llegar al lugar de destino. Para ellos, el límite territorial que divide a los dos países no sólo simboliza el espacio geográfico entre uno y otro, sino que es el espacio que tienen que sortear para llegar “al otro lado”, en donde tendrán la posibilidad de realizar los deseos y las metas: “tener una mejor vida”, “estudiar”, “trabajar”, “proyectos [como dicen los jóvenes] que difícilmente lo pueden realizar en México”. Para varios de los

jóvenes entrevistados cruzar la frontera se convirtió “en un reto”, en el que estaba implícito un significado: lograr los objetivos por los cuales decidieron partir.

### *Estoy aquí... yo ni lo pensé*

Los jóvenes que han llegado a San Diego como parte de un proyecto familiar, y que la decisión de emigrar fue tomada por sus padres o por alguno de ellos, son jóvenes que no pensaban dejar su país. En estos casos, a través de sus relatos se observó que la experiencia del cruce fronterizo emocionalmente fue diferente, porque la familia es un soporte emocional muy fuerte, aspecto que también influye, como se verá más adelante, tanto en sus perspectivas de retorno al país de origen como en el proceso de adaptación en el país receptor: Una joven que inmigró como parte del proyecto familiar comenta:

Hace cuatro años, cuando estábamos con mis padres en México y mi familia todos juntos, nunca nos dio la idea de venimos para acá para los Estados Unidos. Después de la muerte de mi papá, a mi mamá se le metió la idea de venirse para acá, básicamente porque él antes de morir le dijo a mi mamá que nos trajera para acá, que iba a ser una mejor vida para nosotros, que íbamos a vivir mejor y a estudiar. Fue unos de los deseos, me imagino, que quería mi papá. Yo en sí no quería venirme, yo decía “¿qué vamos a hacer allá?”, yo tenía muchas preguntas en mi cabeza, pero le decía a mi mamá: “¿qué vamos a hacer allá?, tú vas a trabajar, y yo voy a seguir estudiando pero yo no sé inglés y nada”, y poco a poco nos convenció y nos venimos para acá, pero en sí la decisión la tomó mi mamá y pues así fue que llegamos aquí.

Para otros jóvenes la migración al “norte” forma parte de la historia familiar, llegando en algunos casos a sentir una gran admiración por aquel miembro de la familia que años atrás tomó la decisión de dejar su país y, como consecuencia de ello, mejoró la situación económica y las condiciones de vida de toda la familia, y actualmente todos sus miembros están reunidos en Estados Unidos.

Cristian, como miembro de una familia con tradición migratoria, narra su propio proceso migratorio y lo relaciona a la historia migratoria de su papá:

En el pueblo donde vivía mi apá no había progreso, no había nada. Trabajaban en los campos y mi apá estaba chico y ahí mi abuelito le decía a mi apá: “vete para el norte”. Allá en el sur así le dicen aquí, pero él no se quería ir de su pueblo, pero mi abuelito insistía, él ya había estado aquí, y le dijo que se viniera, que era una

responsabilidad grande tener un hijo, que trabajara, que se casara y que nos diera un buen ejemplo. Y si nos ha dado un buen ejemplo mi apá, yo admiro mucho a mi apá.

Mi papá se vino de Tecatitlán, Jalisco, a los 19 años por primera vez, y vino, y pasó por la línea y a los dos meses se regresó a Tijuana con unos tíos, porque no le gustó o no pudo y regresó a Jalisco con mi mamá y tuvieron a mi primer hermano. Y de ahí mi apá decidió volver a venir y a trabajar y estuvo en Tijuana lavando carros, trabajando en eso y así consiguió poder venir para acá. Logró pasar y empezó a trabajar en la construcción, trabajó un año en la construcción, y consiguió dinero y fue otra vez a Jalisco, porque iba a nacer mi primer hermano, nació y ahí se vino mi amá como a los 21 años, mi apá también tenía 21 años, se vinieron para acá con mi hermano. Y mi apá siguió trabajando en eso en construcción, pero sin papeles todavía, y mi apá como a los dos meses de eso, su jefe de construcción le consiguió su *green card* (tarjeta verde: documento migratorio, que es otorgada por el gobierno de los Estados Unidos, al obtener este documento se puede residir y trabajar en el país), su mica y entonces decidió meter papeles para arreglarle a mi amá y en eso duraron otro 2, 3 meses y se embarazó de mí.

Mi hermano ya tenía 3 años cuando mi amá estaba embarazada de mí y se volvió a ir para México, porque estaba muy caro poder tener un niño aquí en Estados Unidos, y fue y me tuvo allá, y mi apá siguió trabajando, nunca paró de trabajar. Vivía en una trailita, a mí me platica que vivía en un carrito y luego vivía en una trailita con su compadre. Hasta como cuando yo tenía un año mi amá se vino conmigo, aquí tengo catorce años y hace tres ya tengo los papeles [documento migratorio], y mi apá sigue trabajando, pero ahora tiene casas de renta en Tijuana y otro negocio allá. Si mi apá salió adelante, yo con más razón, porque voy a estudiar.

Otro de los casos donde la reunificación familiar es el motivo principal de la migración es el de Lupita, quien relata que el primero que emigró fue su papá, y vivió solo durante dieciocho años en Estados Unidos. Durante ese tiempo su papá tramitó y obtuvo la residencia legal, lo que le permitió ir y venir a México a visitar a la familia, y años después comenta Lupita:

Nos arregló los papeles a todos, a mi mamá y a mis once hermanos. Los motivos por los que nos vinimos a Estados Unidos fue por temor a que nos quitaran la *green card* [documento migratorio], porque nunca habíamos vivido aquí; mi papá sí, pero nosotros no. Mi papá fue para allá en diciembre y decidió que todos nos viniéramos para acá y nosotros nos vinimos en los últimos de enero, ya que pasaron las fiestas del pueblo y todo eso pues, *so* [entonces], todos nos venimos juntos. Mi papá nos arregló los papeles desde hace como nueve años atrás, pero nunca veníamos, nada más sabíamos que teníamos papeles, pero ya tenemos aquí cuatro años y mi papá dieciocho, la edad que yo tengo. Realmente él se vino para acá porque yo nací con un problema físico, y necesitaba de muchas operaciones y terapias y muchas cosas, *so* [entonces] él dijo que en México no podía agarrar muchas ayudas, y él decidió venirse para acá, para poder trabajar y para mandar dinero para México, para las visitas con los doctores y todo eso, pero ahora ya estamos todos aquí regados por todo Estados Unidos, todos trabajan, y a mí me ha ido bien, aquí me han hecho cuatro operaciones, ya no se nota tanto el defecto con el que nací y no me han cobrado nada, estoy mejor que allá.

Otro de los jóvenes que narra la experiencia del cruce fronterizo es Jonathan, quien nació en Los Ángeles, California, y a los pocos meses de haber nacido se lo llevaron a México. Vivió allá durante catorce años. Jonathan “se siente mexicano porque sus raíces son mexicanas”. Para él cruzar la frontera no fue diferente a los otros jóvenes, independientemente que tiene documentos que lo acreditan como estadounidense. Él comenta que sintió mucho miedo al cruzar la frontera por primera vez:

Yo nací aquí y vivía en Sinaloa. No vivía mal, mi mamá nos daba lo necesario y yo trabajaba de albañil, y un día me habló mi papá y me dijo que me viniera, que aquí iba a tener la oportunidad de trabajar y de estudiar, que se me iban abrir muchas puertas, que había más oportunidades, y como nací aquí pues más, ¿vedá? Entonces, me vine para acá; pero no ha sido nada fácil. Mi papá tiene otra familia y luego cuando vine no sabía nada de inglés. La primera vez que crucé tuve miedo, quiero que sepa, aun teniendo documentos, porque yo no sabía inglés, ¿ok? Y con la mala suerte, la primera vez que pasé ¿veda?, me preguntaron varias cosas cuando pase, me preguntaron el juramento de este país, y no me lo sabía y me mandaron a revisión por eso y me dio mucho nervios eso, ¿ok?, aunque ponle, que tarde o temprano van a ver en la computadora que mi nombre ahí está y todos mis datos.

Hasta ahorita ese miedo lo estoy superando, ¿ok?, porque creo que siento que sé más inglés y puedo contestarle a la persona rápido y fácil, fluido pues; pero antes sentía mucho miedo cruzar la frontera por esa experiencia, porque... no sé, te sientes como un criminal o no sé, ¿me entiende?, por esa experiencia me aprendí el juramento a la bandera nada más, ahorita me falta el himno, ¿veda?, pero no es necesario, casi nadie se lo sabe [risas]. Pero esa experiencia, no sé, despertó un miedo en mí, más de lo que yo tenía antes, porque yo nunca había cruzado a vivir en este país, ¿me entiende?

### ***El proyecto migratorio también se construye a través de imaginarios***

Otro factor que está presente en los jóvenes y que los induce a que tomen la decisión de emigrar lo constituye los imaginarios que son construidos antes de la partida, como es el caso anterior. Este universo se teje a partir de la información o narrativas de los que llegaron antes, así como por los diferentes medios de comunicación (cartas, llamadas telefónicas, televisión o cuando regresan los migrantes a su lugar de origen) llega y se instala, a manera de “esperanzas”, en la vida cotidiana de los jóvenes y los provee de imágenes sobre las

posibilidades de que rápidamente encontraran trabajo y, además, muy bien remunerado, lo que les permitirá tener: casa, carro, ropa, entre otras cosas.

Ante este imaginario, tanto los jóvenes como sus familias, recrean las “formas, imágenes y contenidos significativos y lo entretajan en las estructuras simbólicas de la sociedad” (Castoriadis, 1998: 371) sobre los cuales construyen sus proyectos migratorios y sus expectativas de éxito que sólo lograrán allá del otro lado de la frontera.

Una joven, Rocío, comenta

Mi mamá y yo nos vinimos porque mis hermanos ya vivían aquí. Mi hermana se vino primero con mi papá, ella ya había terminado la preparatoria y quería seguir estudiando aquí, y ella fue la que le dijo a mi mamá que se viniera para acá, porque aquí se vivía mejor que en México, que mi papá ya tenía trabajo aquí y también quería que nos viniéramos. Y ya estamos aquí, y sí, es cierto, aquí se ganan más dinero, tenemos mejor casa y todo, y yo todavía estoy estudiando, soy la única que está estudiando.

En ese mismo sentido Jonathan relata:

Cuando estaba en Sinaloa pensaba “allá ha de ser diferente todo, sobre toda la escuela”. Bueno, yo me imagino muchas cosas, ¿ok? Yo siempre quise aprender inglés y dije: “va a ser muy buena oportunidad”, y aparte dije yo: “pues ha de ser algo diferente”. Yo miraba en las películas y decía “ha de ser bien suave, dan comida gratis en la escuela”, y decía “¡hay que suave!”. Nosotros somos una familia pobre, ¿vedá?; pero mi amá siempre nos sacó adelante, siempre nos decía: “primero la comida y después la ropa”. Mi amá nunca nos compró nintendo ni nada de eso, ¿ok?, porque ella siempre puso la comida en la mesa primero, pero nunca me importó eso, porque sí viví muy feliz con ella. Por eso también me vine, y luego decía “si soy de allá, pues voy a trabajar y voy ayudar a mi amá y luego voy a comprar un nintendo”, porque yo de niño nunca tuve nintendo ni nada de eso, mi mamá nunca nos compró porque primero era la comida. Pero por lo que me dijo mi papá, se comenzó a abrir en mi cabeza la idea de que iba a experimentar algo diferente y positivo para mí, para crecer, para desarrollarme como persona, y aparte para aprender inglés, ya lo sé hablar y apenas tengo tres años aquí... y ya [lo] compré, tengo un nintendo.

Como se puede leer en los relatos anteriores, los motivos de los jóvenes para emigrar fueron, en algunos casos, por decisión familiar (reunificación familiar) y, en otros, por un proyecto propio; pero en ambos casos la emigración fue debido a la situación económica que vivían en México, la cual fue reforzada por las imágenes que a través de familiares y de los medios de comunicación masiva se construyen sobre los Estados Unidos. Esta relación que se establece entre las imágenes que construyen los jóvenes inmigrantes antes de iniciar el proceso migratorio y la realidad con la que se encuentran, se convierte en uno de los

factores que dan sustento para que el proyecto migratorio permanezca, tanto para los jóvenes inmigrantes que llegan a San Diego con sus familias, como para aquellos que llegan solos. Ellos afirman que la imagen que tenían de la ciudad de San Diego rebasa lo que ellos se habían imaginado, la ciudad los impacta por su infraestructura, sus paisajes, lo moderno, el equipamiento de las escuelas, las oportunidades de conseguir trabajo, y aseguran que aquí se pueden lograr todas las expectativas por las cuales emigraron.

Sin embargo, al escuchar a los jóvenes describir la ciudad, sus proyectos, sus sueños, se observó en ellos también cierto temor e incertidumbre, al encontrarse en un espacio donde todo es diferente: idioma, costumbres, valores, ambiente e inseguridad; sobre todo para los jóvenes que no cuentan con los documentos de residencia permanente y por la situación que existe actualmente en Estados Unidos que, para los inmigrantes, no es nada alentadora, sobre todo después de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001, al exacerbarse las medidas de seguridad en el país, particularmente con los inmigrantes.

El proceso migratorio ha marcado a la mayoría de los jóvenes, convirtiéndolos en jóvenes adultos, más maduros, más responsables, conscientes del momento que les ha tocado vivir. Lo anterior se observó durante las entrevistas, algunos de los jóvenes realizaron una serie de preguntas –en ocasiones la entrevistadora pasaba a ser entrevistada– por ejemplo: “¿por qué tenemos que dejar nuestro país?, ¿por qué en México no podemos tener lo mismo que aquí para vivir y estudiar?, ¿por qué no hay trabajo para todos?, ¿por qué es un país tan pobre teniendo tantas riquezas?” Este sentir de los jóvenes no es resultado sólo de la experiencia de cruzar la frontera, sino más bien de los motivos por los que se encuentran aquí y no allá.

Si bien, a través de estos relatos se puede observar que la experiencia migratoria no ha sido igual para todos, los motivos que impulsaron a los jóvenes a incorporarse al proceso migratorio internacional sí coinciden: la falta de oportunidades económicas y sociales que son factores que han estado presentes en la historia del proceso migratorio entre México y Estados Unidos durante más de cien años, causas que continúan, hasta nuestros días, invadiendo la vida cotidiana de los mexicanos.

## 4.2. El retorno ¿Para qué volver...?

El retorno, como tercera fase del proceso migratorio, está determinado por una cantidad de variables macro y micro, personales y grupales, que se tejen ante las imágenes que se construyeron allá y la realidad encontrada aquí. En general, los jóvenes manifestaron que no tienen contemplado su regreso. En esta fase la familia es un elemento que juega un papel muy importante para que los jóvenes tomen la decisión o no de regresar. En los jóvenes que inmigraron solos se presenta una ambivalencia entre querer estar aquí y estar allá, porque extrañan a la familia, los invade la nostalgia, se sienten solos, pero aun así, declaran el deseo de permanecer aquí.

La mayoría expresó que lo que más les gustaría “es que toda su familia se viniera para acá”, porque aún no han logrado los objetivos por los cuales inmigraron y dicen que no es tiempo para volver. Por otro lado, los jóvenes que inmigraron como parte de un proyecto familiar expresan con más firmeza el deseo de no volver, esto en gran medida se debe a que varios de ellos ya tienen a su familia completa en Estados Unidos, o por los menos los familiares más cercanos.

Yesenia afirma:

...cuando miré la ciudad la vi totalmente diferente. Desde la entrada, cuando veníamos en el carro, todo se miraba muy diferente, como que miraba todo limpio yo, aquí todo está bien bonito, todo. Miras la primavera todo el tiempo, y sí, así fue desde la llegada. Ahí me sentía un poquito extraña, porque primero que nada, más que nada, cuando las primeras semanas escuchábamos a los vecinos y a la gente hablando inglés, y pues yo me sentía rara, me sentía como que no la iba a hacer aquí, y me decía “¿qué estás haciendo aquí?, ¿por qué no te regresas?” Desde ahí empecé a extrañar a mis abuelitos y mis raíces, a México [...] Pero ahora que tengo cuatro años aquí, digo “regresarme para allá, o sea, ya para qué”, y viendo como está la crisis en México, que no hay trabajo ni nada, y aquí esta toda mi familia, siento que ya no quiero regresarme. Me gustaría poder ir a visitar a mis amigos o de vacaciones, sólo a eso; pero a vivir, no.

En este mismo sentido José Manuel, realiza un análisis de la situación socioeconómica de México y a partir de ello comenta el porque no tiene contemplado su regreso:

Sabiendo cómo es la vida aquí, aunque al principio dije que en México se siente más libertad, desgraciadamente no hay muchas oportunidades, ¿ok? a mi punto de vista, y por lo que me dicen los que vienen de allá y lo que veo en la televisión: que no hay

trabajo y que hay mucha inseguridad; entonces te das cuenta de lo que te ofrece este país y entonces aquí puedes crecer más que en México, por eso he decidido quedarme aquí, o sea, mi futuro está aquí.

Como puede leerse a través de los relatos, el retorno al país de origen no está considerado por los jóvenes. Esto se debe en gran medida a dos factores: En primer lugar, destaca la familia como uno de los principales elementos que media en la decisión del retorno de los jóvenes; situación que permite corroborar lo que se ha planteado en otros estudios: que la inmigración de familias completas ha producido cambios en las temporalidades de los flujos migratorios, y esta dinámica migratoria se debe en gran medida a las reformas del Acta de Reforma y Control de Inmigración de 1986 conocida como (IRCA), que fomentó el proceso de reunificación familiar y el asentamiento de familias dentro de los marcos legales. Antes de esta reforma, una de las características de la población migrante de mexicanos a Estados Unidos era que la mayoría de las personas que participaban en el proceso migratorio eran hombres, adultos y emigraban solos (Woo Morales, 1996; Cornelius, 1989; Cornelius y Marcelli, 1999), motivo por el cual la migración, por esos años, era circular.

La migración por reunificación familiar –como nueva característica del proceso migratorio– ha ocasionado que se construya una brecha entre la migración circular y la permanente, como por ejemplo las familias de los jóvenes entrevistados que han decidido establecerse por tiempo indefinido en Estados Unidos, independientemente de su situación legal. En este esquema, tanto la inmigración autorizada como la no autorizada (indocumentada) se ha mantenido y ha sido la fuente proveedora para el mercado laboral secundario estadounidense; en este contexto los inmigrantes indocumentados pueden ser empleados, en particular los inmigrantes jóvenes quienes reciben un pago inferior por su trabajo (Cornelius, 1989; Cornelius y Marcelli, 1999).

En segundo lugar, otro de los factores que influye en los jóvenes para no considerar su regreso definitivo al lugar de origen es la información que reciben sobre la situación económica y social que prevalece en México, que la obtienen a través de las imágenes difundidas por los medios masivos de comunicación, sobre todo por la televisión, así como por los connacionales que continúan llegando y les comentan sobre la mala situación socioeconómica en la que se encuentra el país, convirtiéndose en otro motivo por el que muchos jóvenes consideran que quedarse es su mejor opción.

Por otro lado, los jóvenes que inmigraron solos o acompañados, pero que no cuentan con documentos de residencia, comentan que se quedarán en Estados Unidos, siempre y cuando la “migra” (así se expresan los jóvenes de las autoridades de migración) lo permita. Esta situación presenta cierta incertidumbre y temor; sin embargo, no provoca en ellos el deseo de regresar, sino que esta inseguridad se desvanece cuando entre ellos reiteradamente comentan los motivos por los cuales están aquí. En los relatos se puede observar también que tienen la esperanza –como lo expusieron durante las entrevistas– de que “aquí todos los días cambian las cosas, a la mejor un día nos dan los papeles, pero hay que estar preparados, hay que aprender inglés”.

Por otro lado, los jóvenes que inmigraron solos han establecido redes sociales con familias y amigos mexicanos, convirtiéndolos en los afectos cotidianos y en los referentes más fuertes en los cuales se apoyan al estar aquí. En general, los jóvenes no se olvidan quiénes son ni de dónde son –como se verá más adelante–, porque constantemente evocan los recuerdos de la familia y de los amigos que dejaron allá; pero también constantemente hablan de sus sueños y expectativas que realizarán en este país, aspectos que influyen para que el proyecto migratorio continúe. Lo que sí queda claro es que los jóvenes que inmigraron, con o sin familia, no tienen contemplado su regreso al lugar de origen; a pesar de las ausencias o los problemas legales, el retorno se aleja cada día más de sus vidas, y se reafirma en ellos la esperanza de que aquí realizarán sus sueños, tendrán mejores condiciones de vida; motivo para estar aquí y no allá.

#### **4.3. Estamos aquí... la adaptación un proceso que no es nada fácil**

Los jóvenes inmigrantes llegan con un cargamento de sueños, expectativas auestas, y con la esperanza de que en este país encontrarán las oportunidades por las cuales dejaron el propio. Así, inician su proceso de adaptación en el nuevo contexto social donde todo es diferente; idioma, costumbres, valores, formas de vida. Ante este nuevo entorno empiezan a sentir un desarraigo, mismo que enfrentan con cierto optimismo al comentar “no somos de aquí, pero estamos aquí” –lo anterior lo expresaron la mayoría de los entrevistados.

independientemente del tiempo que lleven residiendo en este país–, situación que los lleva a confrontar y recrear una nueva búsqueda de sentido.

El proceso de adaptación de los jóvenes se desarrolla en un medio que para ellos es extraño, a menudo sienten miedo e inseguridad, lo que supone un doble esfuerzo personal; por un lado, conocer el nuevo lugar, costumbres y valores propios de la nueva cultura y, por el otro, la adaptación en el nuevo país. Para la mayoría, como se observó en el capítulo anterior, este proceso se inicia en un contexto muy especial, normalmente los inmigrantes residen en barrios marginados donde la delincuencia y la pobreza tienen su arraigo. Los jóvenes inmigrantes que participaron en la investigación no son la excepción, pues experimentan una peculiar forma de adaptación al tener que integrarse a un país que los acoge con recelo y frialdad, son inmigrantes.

En los barrios los inmigrantes han producido, reproducido y reconfigurado un espacio del cual se han apropiado. El barrio es identificado y finalmente reconocido, por y para ellos mismos, como un espacio propio e identificable porque lo han marcado no solamente como el lugar donde viven, sino porque el barrio se caracteriza, entre otras cosas, por tener una imagen propia reterritorializada mediante manifestaciones simbólicas de la cultura de origen (Giménez, 1996: 25) que le imprimen al barrio escenas de “mexicanidad”.

Los jóvenes en sus relatos sobre el lugar donde viven comentan que son barrios muy bravos, por lo que han sido estigmatizados por la sociedad, unos más que otro. Este estigma se debe a la violencia generada por los grupos de jóvenes que participan en pandillas y se les conoce como cholos o grafiteros: por lo general siempre están en conflicto con grupos de otras minorías étnicas o con su propio grupo, sobre todo cuando pertenecen a otro barrio. Uno de los jóvenes expresó que en el barrio la droga y la muerte son conflictos que se viven cotidianamente. Por ejemplo Gabriel, quien vive en el Barrio Logan, cerca de Chicano Park, y comenta:

Es un barrio tranquilo, porque sólo van por ahí los que viven ahí, los de otros barrios no van, por eso es tranquilo, y si van, hay broncas. No van porque hay un chingo de cholos, la mayoría son mexicanoamericanos y afroamericanos, que son los más bravos. La otra gente que vive ahí son de Guadalajara y de Sinaloa. A mí no me gusta salir de la casa, por eso no hago amistad con los vecinos. El lugar es tranquilo mientras no te metas con los cholos. Yo hice drogas con ellos cuando estaba más chico, pero ya no; por eso no me hacen nada a mí. Tengo toda mi vida viviendo en el barrio. Yo nací en México y me trajeron de un año y no he vuelto, no tengo papeles. Tampoco quiero volver.

José Manuel describe la ubicación de los barrios marginados de la ciudad de San Diego en donde habita la mayoría de los jóvenes inmigrantes mexicanos entrevistados. Este joven relata, desde su perspectiva, cómo es que se manifiesta la segregación urbana.

Ah, [vivo en] una zona... bueno, no normal; sí, no es normal. En lo que cabe a la gente [que reside ahí], hay muchos latinos, muchos mexicanos, muchos inmigrantes, y también muchos mexicoamericanos y afroamericanos. Hay mucha violencia entre los jóvenes, pues hay muchas pandillas en donde vivo, es una de las zonas más peligrosas ahorita. Es el barrio Shellthon. Pues ahí donde vivo... este, como le decía, es una comunidad, vivo en unos departamentos donde sí hay mucha variedad de gente de México o de origen mexicano más que nada, ¡ah!, muchos son de Sinaloa, es de donde casi más oigo. Me llevo bien con ellos, con los vecinos, cuando tengo tiempo de hablar con ellos. Pues también viven la vida, cómo le digo, muy atareada, muy a las carreras, con dos trabajos para poder pagar la renta. Eso sí, está muy cara la renta ahí donde vivo, es como 945 dólares al mes, así que es ya bastante para una familia, para pagar. Entonces ellos ahí también siguen mucho las costumbres, a veces se juntan a hacer una carne asada, los vecinos ahí toman sus cervezas, entonces es como toda nuestra gente cuando se juntan.

Pero lo que he mirado hay muchas pandillas; pero creo que tiene mucha culpa la sociedad en la que vivimos. No son ellos sino la sociedad, yo lo defino en que todo tiene como principio la escuela, y de ahí las drogas. También los padres, la familia, entonces todo tiene un ciclo, y yo creo que son muchachos que pues no saben lo que hacen, que tienen el obstáculo de la droga; por una parte, por otra la escuela, que a veces yo creo que no los ayudan lo suficiente para salir adelante, son también muchos de ellos jóvenes que acaban de llegar y que no se han identificado con algo y toman el primer camino más fácil: la droga.

A lo que yo sé y lo que he mirado, pues hay muchos que hacen droga, pues ya es fácil de conseguirla, digo, hasta gratis se las dan. Es triste ver eso, porque pues digo, en lo personal, yo siento pues que son como mis hermanos, porque es mi gente. Entonces yo los veo como si fueran parte de mi familia, y sí me da tristeza verlos que andan haciendo eso, que se estén matando entre ellos mismos, porque ha pasado, han matado se han matado. Hace como 2 años yo iba a la Memorial (secundaria) y uno de mis compañeros de la clase de ciencia, ahí fue donde falleció, ahí fue donde lo mataron, enfrente de donde yo vivo.

La mayoría de los barrios, de los que aquí en toda esta zona de la ciudad de San Diego son inmigrantes mexicanos, latinos, mexicoamericanos, afroamericanos, y asiáticos. Toda, la franja de la bahía de San Diego, el zoológico y todo es como un cinturón, ahí donde se ubican; pero hay motivos para que estén todos ahí reunidos. Por lo que yo he pensado, por ejemplo, no he estudiado sino lo que he oído de unos compañeros ya más grandes que tengo, profesionistas y todo, que dicen que la ciudad esta dividida por el tren, yo creo que está hecho con un propósito, lo hicieron para que no hubiera una sola comunidad, porque si mira un mapa, el Barrio Logan está en medio del Marshall y del Sherman, entonces si hay un barrio en medio, entonces va a haber menos violencia entre los barrios, entre esas comunidades. El Sherman es otro barrio diferente, está a un lado del Barrio Logan, entonces si están juntos ¿qué quiere decir?, que va a haber violencia. Entonces yo creo que para no tenernos juntos es que hacen eso, dividimos. Si mira un mapa, se queda uno pensando, pero ¿por qué está dividido de esa manera?, es muy rara la forma en que están divididas las

comunidades, y es donde existe más violencia por que te identificas con el barrio “no, yo soy de Barrio Logan”, “y yo del Sherman”, “yo del Marshall”. Son barrios muy grandes agarran todo el centro de la ciudad, no es fácil vivir en esos barrios, pero como le dije, son los más baratos”.

**Jonathan:** el lugar donde vivo hay muchas familias hispanas, he oído a mi tía que se pone a platicar a veces. Cerca de ahí hay un mercado, se llama El Tigre, ¡ah, no voy a dar tantos detalles! (riéndose). Yo cuando entro a esa tienda me siento como si estuviera en México, es el Barrio Logan. Me siento como si es un lugar que está en México, nomás que está equivocado porque está en Estados Unidos, y pues, ves un pedacito pues, porque la gente está caminando en las calles y hay niños jugando y todo eso.

Yo me siento muy seguro en el Barrio Logan caminando en el día; en la noche no. Y he caminado en la noche y me siento muy inseguro, siento que me siguen, porque en cierta forma, vamos a suponer que el Barrio Logan es un pedazo de México, pero en la noche yo siento que es más peligroso que si estuvieras en una calle en México, no conozco la ciudad de México, pero he escuchado muchas cosas, pero yo me refiero al lugar donde yo vivía que es Sinaloa, siento que es más peligrosa la noche del Barrio Logan que donde yo vivía en Sinaloa.

**José:** La verdad en ese lugar donde vivo, siento como que es la basura de la sociedad, siento como que es el peor lugar para vivir, pero es el más económico. Me siento como... no sé, como una persona atrapada ahí porque es un lugar donde es de barrios, si sales, te buscan pleito, nunca estás seguro o llega alguien y te dispara, por eso no me siento seguro en ese barrio, donde nomás lo único que te estás buscando son problemas. Es peligroso vivir en el Logan. Me gustaría vivir donde sea, en un barrio más calmado, con menos problemas, en un barrio que se dedicara más a hacer el bien que hacer el mal, o en una ciudad en donde todos podamos vivir, salir como todos, como familia, saludarnos todos en la mañana, cuando nos miramos saludarnos o sea que todos nos conozcamos y sintamos como parte de una familia. Pero vivir en otra parte es caro. Ahí viven, es decir, la gente de ahí, del Barrio Logan es mexicanoamericana, latina, hispana. La verdad yo tengo nada más unas personas con las que salgo, y de mi casa voy a su casa de ellos y de su casa me regreso a la mía.

**Lupita:** Vivo por la 37, pues supuestamente antes de que yo llegara ahí era un barrio de pandilleros, siempre mataban; y ahorita sí se matan y todo, pero ya no es tanto como antes dicen. Como una de mis hermanas ya tiene tiempo aquí, me dice que ya no es lo mismo, ahorita ya se está más controlando pero de recién que yo llegué si hubo varios pleitos y muertos ahí, esta cerquita del famoso Barrio Logan, es el Barrio Marshall. Pues sí está bien; pero a veces no. Me desespero, por los niños, *so* es como... son departamentos que están encerrados; *so* en la tarde los niños salen a jugar y empiezan a gritar y me desespero (se ríe). Me gustaría vivir donde vivía antes, allá en Santa Bárbara, California. Pero como yo hice drogas allá y mis amigos siguen en eso, pues me da miedo volver; aquí también hice, pero ya tengo un año que no hago, y me siento bien, aquí casi todo mundo hace pero no dicen. Ahí en el barrio donde vivo la mayoría de los jóvenes hacen droga; yo creo que es porque te la regalan, los papás no se dan cuenta, todos tienen dos trabajos y llegan muy cansados.

**Itza:** Vivo en unos departamentos y son medios amplios y viven personas así, como afroamericanos, hispanos y pues está bien, tienen mucha área verde y todo eso. Vivo en el Barrio Logan; vivimos muchos mexicanos, latinoamericanos, mexicanoamericanos

que son los más tremendos, muy pelioneros, siempre andan en pandillas haciendo desastre. Yo no hablo mucho con ellos porque llego de la escuela a mi casa y no vuelvo a salir. Aparte de las pandillas, lo que no me gusta es que a veces hay mucha basura afuera y que no limpian las personas que trabajan ahí. Y las pandillas de personas afroamericanas y mexicoamericanas que son como drogadictos. En los mexicanos no se da mucho, pero en los otros sí.

**Yesenia:** Yo vivo con mis hermanas y mis cuñados, mi mamá y dos hermanas más, en una casa grande. Está muy amplia muy bonita, muchos árboles; el área es muy tranquila. El área en donde estamos parece que somos el lunarcito, porque todos los demás son americanos la mayoría, es un área de... ¿cómo decir?, aquí es un área de puros americanos donde estamos nosotros; está muy tranquila, es lo que más me gusta de ahí porque nadie te molesta nadie te dice nada. Lo que no me gusta es, por ejemplo, cuando hacemos una fiesta que a veces van mis hermanos y pues llegan la casa y se llena, pues hay música y ya son las 10 de la noche, y la vecina o cualquier vecino, los tenemos en la llamada telefónica que quieren hablar con mi cuñado, ¿por qué?, porque ya se enojaron. Esa es una de las cosas que no me gustan, pero de ahí en adelante me gusta en donde estamos viviendo, está bien tranquilo, nadie te dice nada y básicamente estoy bien contenta de que estamos viviendo en esta casa.

No tenemos ninguna relación, absolutamente no, sólo nos saludamos de “hola cómo estás” y nada más, de ahí en adelante no hay nada de conversaciones. Aquí no se lleva uno con los vecinos, no es como en México, no hay mucha comunicación entre vecinos, lo contrario de México. Es un lugar donde vive la gente blanca. Americanos nacidos aquí.

**Brenda:** Vivo afortunadamente en un lugar muy tranquilo, está rodeado de árboles. Somos los únicos mexicanos que vivimos ahí, porque ahí viven puros gringos, filipinos y afroamericanos, es muy tranquilo el lugar. Yo no me siento bien porque se me quedan viendo, así como tú eres la única mexicana, por ejemplo, como a mí me gusta mucho la música, y si yo le subo al estéreo, enseguida ellos nomás van a la casa y tocan y dicen que le baje al volumen, aunque no esté tan fuerte, o si no, empiezan a dar de gritos. A mí me gustaría vivir donde estuvieran más mexicanos, más de donde yo soy. Los güeros son muy aburridos, no les gustan las fiestas y siempre te están checando el ruido.

A través de los relatos sobre el lugar de residencia, se puede leer que los barrios donde vive la mayoría de los jóvenes inmigrantes que participaron en la investigación son espacios de “gentrificación inmigrante”. Este concepto de espacio se da a partir de los cambios que adquieren las ciudades o barrios a través de los procesos de recambio de población o de ennoblecimiento de un espacio, una vez que un grupo específico se adapta y territorialmente lo transforma (Sassen, 1998: 43). Como ejemplo de ello, Sassen describe la ciudad de Los Ángeles Ca., en la cual los inmigrantes le han dado una imagen muy peculiar a los barrios de la ciudad, por ejemplo, el Chinatown o La Plazita Olvera.

Esta categorización resalta la transformación que los inmigrantes pueden llegar a hacer de la ciudad o de un barrio, “afirmando identidades culturales particulares y cambiando las relaciones socio-espaciales de la sociedad” (Sassen, 1998: 46). Sin embargo, la situación no es tan simple, dice Sassen, porque este tipo de procesos se deben ver en función de algunos más generales que determinan la conformación del barrio y sin duda inciden en la forma y en las actitudes particulares de quienes los habitan a través de valores comunes, creando así procesos y experiencias complejas.

En estos espacios, y a través de los procesos y experiencias de vida, se resaltan las identidades culturales, recreándose en el espacio de lo público mediante el poder simbólico de las tradiciones –fiestas, comidas étnicas, música típica– que permiten, en algunos casos, que el barrio (como espacio intersticial) adquiera “poder”, bajo la combinación del “uso territorial” (Hayden, 2003: 39), de anclaje y reanclaje de los grupos (Giddens, 1990) en donde las prácticas socioespaciales que se autoproducen adquieren relevancia, y en donde, por lo general, están también presentes los signos de segregación y discriminación que sin duda marcan el barrio y a sus habitantes.

En este sentido, al poner en juego las prácticas sociales, se comparte el estigma de ser: los extraños, los inmigrantes, los ruidosos, los indocumentados, los pandilleros, los conflictivos; como es el caso de los jóvenes que pertenecen a minorías étnicas y que viven en los barrios de San Diego, que en muchos de los casos, como se puede leer en los relatos, están ahí más por lo económico –ya que el costo de la renta de la vivienda es más económica en estos lugares que en otros de la misma ciudad– que por la identificación con sus habitantes. Pero es en el espacio, como lo expresa Bourdieu (2002b), en donde se pone en marcha ese juego social que resulta de la relación de la convivencia cotidiana existente entre las estructuras mentales y las estructuras objetivas del espacio social; son juegos “importantes, interesantes, los juegos que se relacionan porque han sido implantados e importados en la mente, en el cuerpo” (Bourdieu, 2002b: 141-142) y, agregaría, en el espacio.

En relación con lo anterior, para algunos jóvenes fue difícil aceptar e identificarse con el barrio donde viven, porque están conscientes del estigma y la discriminación que tiene el lugar en donde viven. Lo anterior se constató cuando se les pidió que describieran su lugar de residencia, la mayoría dijo, con cierta pena: “bueno, vivo cerquita del Logan”,

“abajo del Logan”, “un poco más retirado del Logan”; sin embargo, la mayoría vive en el barrio Logan. Pero también los jóvenes que viven en otras zonas de la ciudad se perciben diferentes, son los extraños en la sociedad receptora. Ellos exteriorizan que a los vecinos, a los “otros”, les perturban las prácticas que realizan, “ellos no hacen fiestas, no les gustan y les incomoda que uno las haga”, o simplemente: “cuando escuchamos música les molesta el ruido y luego vienen y te dicen que le bajes”.

En estos casos, las interacciones sociales con los vecinos, con los otros, son escasas o nulas; pero no es extraño, ya que en las costumbres de la sociedad estadounidense las relaciones entre vecinos, si bien son cordiales, no existen esas relaciones de proximidad a la que los jóvenes inmigrantes están acostumbrados. Como ellos mismos lo expresaron, en México las relaciones con los vecinos son diferentes, son relaciones más cercanas, se puede decir que en ocasiones estas relaciones llegan a formar parte del entorno familiar.

***En estos espacios se inicia la adaptación social: Yo soy... nosotros somos***

Los jóvenes inmigrantes llegan con una serie de expectativas a cuestas y ante las circunstancias del nuevo contexto sienten que todo ha cambiado. Extrañan el lugar de origen, sus costumbres, el ambiente, los amigos y familiares. Una desterritorialización que deben confrontar y recrear en una nueva búsqueda de sentido, de pertenencia se presenta aquí, tal y como lo afirma Cohen (1997) cuando se refiere a los procesos migración internacional y diáspora, una renegociación de las identidades sociales donde los jóvenes inmigrantes deben recrear un sentido de sí, porque sus “identidades de diáspora están constantemente produciendo y reproduciéndose a través de la transformación y la diferencia” (Cohen, 1997: 36-37). En este sentido, se parte de que las identidades individuales y colectivas, al no ser una esencia inmutable e inalterable, son constructos sociales (Giménez, 2000; Valenzuela Arce, 1998a) resultantes de un proceso de interacción de diversos elementos que cobran sentido en los ámbitos donde el individuo se relaciona socialmente.

En estos procesos postmigratorios se puede observar, a través de los relatos de los jóvenes, la relación con el otro diferente, donde se toma de conciencia de sí mismo (por

ejemplo, mexicano/estadounidense, inmigrante/nativo, adulto/joven), donde se manifiesta que las identidades son más el producto del señalamiento de la diferencia que signos de una unidad idéntica naturalmente constituida (Hall, 1999).

En relación con lo anterior, se les preguntó a los jóvenes cómo se autoidentificaban en este país, la respuesta de la mayoría, en principio, fue hacer alusión a su Yo e inmediatamente lo enlazaron a su identidad nacional:

**Libtny:** Yo soy primero mujer, una persona alegre, me gusta estar siempre alegre casi no me gusta estar callada, porque la mayoría de la gente aquí es callada, como que no reflejan mucho sus sentimientos que tiene dentro, entonces a mí me gusta ser una persona alegre diferente a ellos [estadounidenses]. Pero me identifico más como mexicana, porque toda mi familia es mexicana y porque mi cultura es la de México. Aquí en ocasiones te dicen mexicana o chicana, pero de las dos me gusta más que me identifiquen como mexicana. Pero también me identifico como latina, porque tengo descendencia. Pero estadounidense no, porque no nací aquí y no conozco su cultura.

**Cristian:** yo soy un muchacho joven, estudiante que es inmigrante, pero nací en México y mis padres son de México, mis abuelos, toda mi generación que viene de atrás todos vienen de mexicanos y yo soy mexicano y ya. Nací en Ciudad Guzmán Jalisco, tengo 15 años y 14 años aquí. Mi mamá nació en Colima y mi papá en Tecatitlán Jal, somos puros mexicanos, mi hermanito que nació aquí también es mexicano, el lugar donde nace uno no dice nada, lo importante es de donde vienes, tus raíces.

**Sergio:** Mexicano, nací en México y no por vivir aquí quiere decir que cambié, pues soy mexicano, nací allá. Soy de Michoacán y mis papás también. Pues tengo como 10 años que no voy para allá. Pero aquí y en cualquier parte soy muy mexicano.

**Moisés:** Pues realmente me identifico como mexicano porque soy mexicano; pero sí veo como una diferencia que hay así con otras personas quizás de Estados Unidos, pues me siento a gusto siendo mexicano y aquí se habla el español y pos también sé el inglés que es el idioma aquí.

**José Manuel:** Me autoidentifico como mexicano, sí como mexicano. Tengo 17 años y hace 7 años vivo en San Diego. Nací en Acapulco, soy mexicano, y me gusta que me identifiquen como mexicano, es un orgullo.

**Brenda:** Soy mujer mexicana, y estoy orgullosa de ser mexicana. Nací en Veracruz, México.

**Esmeralda:** Soy mexicana, ¡imagínese, soy de Jalisco! y de un ranchito de esos rurales, se llama Santa Rita. Tengo 19 años, mis papás son de Jalisco también. Se conocieron ahí mismo, en Guadalajara; todos somos mexicanos y muy orgullosos de ser mexicanos.

**Víctor:** Mexicano, nací en México y no por vivir aquí quiere decir que cambié, pues soy mexicano, nací allá. Cuando iba a nacer vivía en Colima, mi mamá se fue a aliviar de mí a Michoacán, como allá vivían mis abuelos y allá nací, así crecí en Colima y Michoacán, un año allá y un año en Michoacán, tengo cuatro años en San Diego.

Al realizar la misma pregunta a los jóvenes mexicoamericanos, sin titubeos contestaron:

**Edith:** Soy una mexicana, mexicana y mexicana, aunque nací en Chula Vista. Tengo 16 años, pero mis padres y todos mis familiares son mexicanos, yo nada más nací aquí, no tengo nada de ellos [estadounidenses], nomás sé inglés.

**José:** Oh, yo soy mexicano y pienso como mexicano. Aunque nací en el este de Los Ángeles, soy mexicano por mis tradiciones, por como crecí, por mis valores, o sea, ahorita vivo como mexicano en Estados Unidos. Siempre viví en Nayarit y luego me vine p'acá a San Diego. Tengo como cinco años aquí.

**Jonathan:** Pues yo me identifico como una persona de este país, que nomás nació [aquí] y en cierta forma está privilegiada de algunas cosas que otras personas están limitadas, ¿me entiende? Porque tengo papeles, pero no soy chicano porque yo no he vivido aquí desde que nací, ¿me entiende?, yo nací aquí, pero no he olvidado mi cultura mexicana, sino que de una forma u otra hay una cosa que uno va creando, porque es muy diferente a ser un mexicano o ser chicano, no en la forma que “ah, ya se te olvido el español” ni nada, sino que es muy diferente la vida; y no sé, comienzas a pensar diferente, mejor digo que soy mexicano, porque me siento más mexicano, nomás pues.

Como se puede leer, para los jóvenes identificarse como mexicanos no es ningún problema, tienen plena identificación con su identidad nacional, se puede decir que se recrean en ella con gran orgullo. Lo mismo se puede notar en los jóvenes que nacieron en Estados Unidos, pero que obtuvieron su primera socialización en México, donde se fortalecieron sus raíces, costumbres, valores e idioma. En estos casos, lo que se puede observar es que los jóvenes dejan explícito que el lugar geográfico en el que se nace no determina la identidad étnica o nacional, sino que éstas se definen desde una dimensión situacional y relacional, que se manifiestan en los individuos a partir del contexto social en el que participan. En estas cuestiones identitarias la primera socialización se implanta en la conciencia con mucha más firmeza y da fuerza y soporte a las identidades sociales, que aquellos mundos internalizados en la socialización secundaria (Berguer y Luckman, 1991).

Lo anterior se puede confirmar con los relatos de los jóvenes, al reafirmar su adscripción al grupo de pertenencia; para ellos ser y pertenecer al grupo de inmigrantes mexicanos significa:

**Cristian:** Los mexicanos aquí en Estados Unidos somos valientes, los grandes y los chicos, venimos a un país que no conocemos nada, que no sabemos nada de nada, los grandes vienen a trabajar, vienen a realizarse. Los jóvenes como los grandes ¿qué le puedo decir?, aquí y en cualquier parte los mexicanos somos gente de bien, magnífica.

**Brenda:** Todos los mexicanos los tengo en un concepto de que son gente con mucho valor, porque realmente los mexicanos que nos venimos para acá dejamos a la familia, las raíces, la cultura, el país, por tal de mejorar, tener mejor vida, por tal de dar lo mejor, por tal de salir adelante, tratar de sobresalir en esta vida. Así somos los mexicanos que estamos aquí, somos gente con ganas de vivir mejor, es como los veo y me veo. Me vine para superarme, quiero ser algo mejor, por eso estoy muy orgullosa de ser mexicana.

**Esmeralda:** Pues que... pobrecitos. No es cierto, todos venidos con una razón, como se dice "por el *american dream*", puede ser el sueño americano, pero no lo veo mal, todos somos iguales, y estamos aquí para superarnos porque en México no podemos, no tenemos oportunidad, eres pobre y no tienes nada. Por eso estamos aquí, y vamos a lograr por lo que venimos. Porque los mexicanos somos especiales, somos buenos y trabajadores.

**Jonathan:** Yo pienso que, está bien que se vengán, ¿ok?, que se cuiden de los polleros pues no me gustan ¿vedá?, aunque tuve un papá que era pollero, ya no es. Pero pienso que sí está bien que se vengán porque si no hay nada que esperar allá en México, que se vengán. De la misma forma que yo lo hice, que quería más oportunidades, y los mexicanos las sabemos aprovechar. Está bien que se vengán y yo me imagino en algunos años más en California los latinos vamos a ser una mayoría, y los mexicanos más y me gusta mucho eso. Somos muy buenos para trabajar, somos leales, honestos, y todo.

Destacar las características del grupo de pertenencia les permite a los jóvenes reafirmar su identidad étnica. Este sentimiento de pertenencia al grupo de connacionales les brinda elementos de autoestima, que en un momento dado son los que les permiten no tener contradicciones identitarias, al vivir en otro contexto sociocultural diferente al propio.

Esta identificación con el grupo remite también a la necesidad de interdependencia que tienen los individuos, a identificarse con valores, costumbres y sentimientos propios del grupos de adscripción de los que depende emocionalmente (Mead, 1973; Tajfel, 1984; Elias, 1987); al reconocerse como miembro de un determinado grupo, les genera un sentimiento de pertenencia que permea toda su cotidianidad, "sus formas de ver, de sentir y de entender el mundo y las vías de acción y de participación que se perciben como posibles" (Sánchez, 2000a: 74).

En este sentido, las dimensiones étnica y nacional son representaciones de sus identidades sociales; sin embargo, las identidades son cambiantes y en ellas “se modifican los referentes desde los cuales se redefinen los umbrales semantizados de adscripción-exclusión y diferenciación” (Valenzuela Arce, 2002: 31). En estos procesos postmigratorios, a través de los discursos de los jóvenes se puede observar cómo se determinan esos umbrales en las relaciones con los otros diferentes.

#### **4.4. Ante la mirada de los otros**

Las identidades sociales se constituyen ante la presencia de los otros, en donde se marca una doble dimensión; por un lado, la capacidad del individuo de hacerse reconocer y afirmar una diferencia a través del autorreconocimiento (yo soy/nosotros somos) y, por el otro, el heterorreconocimiento (quién y de dónde es/son), que es lo que marca la dimensión social en la constitución de las identidades que, al ser reconocida públicamente por los otros, le otorga su existencia. En otras palabras, las identidades sociales adquieren sentido ante la presencia de los otros, que es lo que lleva a actualizar la identidad de “uno” mismo. Sin embargo, el interactuar con los otros tiene consecuencias diversas en la (re)construcción de las identidades. En este sentido, los jóvenes a partir de las vivencias e interacciones cotidianas que realizan en el contexto social, relatan cómo creen ser percibidos por los otros:

**Miguel:** Pus nos miran como buenos trabajadores, pero hay otras personas que nos miran mal, por ejemplo, dicen pues que venimos a hacer relajo aquí, andar así tomando en las calles, y muchas personas que sí nos miran bien como trabajadores, porque casi la mayoría de los mexicanos somos trabajadores; pero hay algunos que casi no, que nomás vienen a hacer relajo aquí a este país. Pues algunos, por ejemplo yo, como mi hermano, trabajamos en las casas haciendo jardinería y casi la mayoría son puros güeros. Los dueños de las casa en La Jolla nos dicen que hacemos buen trabajo, que casi la mayoría de los mexicanos son buenos trabajadores. Pero así como hay unos que hablan bien de nosotros hay otros que hablan mal de los mexicanos, nos echan la culpa de todo, pues hablan mal, que los que se robaron algo fue un hispano, todo eso. Digo, “pero como en todas partes, hay unas personas que hacen bien otras que hacen mal”, pero la mayoría de los mexicanos no hacemos eso.

**Israel:** Para mí, yo siento que los americanos piensan que somos personas que nada más venimos aquí a hacer destrozos, que nada más venimos a ser pandilleros y que no venimos a apoyar al país. Lo que sí yo siento que los americanos piensan que somos

trabajadores pero en forma así, de mano de obra y todo eso, siento que nos ven así como personas que nada más venimos a hacer destrozos al país. Pero no se fijan que trabajamos. Yo siento que es así, por la manera en que el gobierno ofrece ayuda en otras personas, ofrece más ayuda a personas como que son de otra nacionalidad porque ellos vienen tal vez con otra finalidad, como los cubanos. Yo pienso que el gobierno ayuda más a los cubanos, los ayuda mucho, y a los que son de países más al sur como Guatemala o Honduras les ofrece más ayuda que a un mexicano.

**Cristian:** Pos hay diferentes gentes con ética diferente, unos son racistas, hay unos que nos ven mal. Dicen “ay, moreno de ojos careces”, deben de ser güeritos de ojos azul para ser inteligente, y ser superior para que me pueda hablar, para que puedan ser como yo. Pos también depende de quien sea, porque si le preguntas a un profesor qué opina de nosotros, opina que la cultura de nosotros es bonita, diferente, que cuidamos la familia, que somos un ser que cuida todas las cosas buenas. También puede haber gente que diga: “no pos tú cultura no sirve para nada, que nomás pasan el tiempo, no tienen nada que ver con el mundo real, son pobres”, eso piensa la mayoría y los jóvenes americanos también. Ellos se sienten que tienen todo y nos ven menos, pero creo que eso les dicen los papás, hay muchachos güeros buenos y malos como todos, hay mexicanos buenos y malos también.

**Brenda:** Nos ven como si viniéramos a robarles algo, nos ven como lo peor, como si nosotros fuéramos los que trajeran drogas, como si todo lo malo somos nosotros, así nos ven. Ellos nos tienen en un concepto como si nosotros fuéramos algo malo, como si viniéramos a destruir su país; porque siempre nos están diciendo que venimos a quitarles lo que ellos tienen. Yo es lo que no entiendo ¿en qué forma dicen que venimos a quitarles, si nosotros lo único que hacemos es trabajar? Ellos no hacen eso, ellos no agarran un trabajo que nosotros estemos trabajando, ellos quieren mejores trabajos, *so* [entonces], no entiendo por qué dicen eso que venimos a quitarles algo que no les pertenece, si en tiempo pasado esto era de nosotros.

Nosotros no venimos a buscar problemas. Nosotros venimos a hacer algo mejor, tratar de superarnos; pero hasta ahí. No venimos a buscar problemas, en cambio ellos nos buscan problemas a nosotros porque cada rato nos están gritando y nosotros soportamos por tal de como dicen “les vamos echar la migra”. Nosotros venimos porque hay necesidad, entre otras cosas queremos tener una mejor vida, salir adelante; es lo que buscamos.

**Libtny:** Los americanos depende, porque hay un tipo que son racistas y otro tipo que no son racistas. Unos dicen que los mexicanos no deberían de estar aquí, porque como no hablan inglés; esos están en contra de nosotros, es lo que yo entiendo porque ellos no hablan español ni otro idioma. Como una vez que yo andaba en el autobús había un señor que nos vio que estábamos platicando en español y en inglés, y le dijo a unos compañeros ¿por qué estábamos hablando español siendo que estábamos en Estados Unidos?, y yo me dije “eres libres de hacer lo que quieras”. No sé si es porque nos tienen envidia de que hablamos dos idiomas o porque no quieren oír nuestro idioma, pero hay otros que si les gusta.

**Rosa:** Los de aquí a todos los mexicanos nos ven en general igual, como si viniéramos a invadir este país; porque creen que nada más es de ellos y que “¿qué venimos hacer?” Dicen que nosotros nada más venimos a quitarles cosas a ellos, ¿verdad? En lo general a todos, aunque tengas papeles, nos discriminan, como que “¡ay, porque

eres mexicano!” Pero casi a todos, si se te ve la cara de mexicano, dicen ¡ay, es mexicano!, aunque tengas papeles. Es como cuando estuvieron las redadas de los de la migra ¿verdad?; si veían a una persona así, mexicana o que creían que era mexicana, la agarran, pues creen que ya todos son mexicanos y que todos son inmigrantes ilegales, pero nos ven como algo malo, y están mal.

**José:** Ah pues, nos miran como con odio. Nos miran como con rencor, como que si les robamos algo, como que les quitamos algo, como que ellos nos dan todo, no sé. Nos miran como que no nos quieren, pero de todas maneras, aunque no nos quieran aquí vamos a estar, es nuestra tierra.

**Jonathan:** Yo pienso que creen que nosotros no hacemos nada, no se ponen a pensar en que hacemos un gran trabajo en este país, sino nada más en que nos estamos viniendo a montones, ¿veda? Pero no se dan cuenta que gracias a nosotros tienen la verdura en su casa y muchas cosas; gracias a los mexicanos hay muchos edificios, ¿ok?, aunque las personas blancas o negras o asiáticas hacen los planos, nosotros los construimos.

**Yesenia:** Los de aquí, o sea los americanos, no nomás ellos dicen que venimos a quitarles cosas, sino los de otra razas como los mexicoamericanos o afroamericanos, y nosotros les demostramos más que nada que estamos aquí, a ellos y a todo el mundo, para estudiar y superarnos, y trabajando echándole ganas y pues estamos aquí inmigrados. Porque venimos aquí de un país donde no está bien económicamente, donde no podemos sobrevivir.

En las narraciones anteriores se puede observar cómo, a partir de las experiencias adquiridas en la interacción con los otros –ya sea que el otro esté presente en las diversas significaciones imaginarias, sociales o ideológicas que están relacionadas en el espacio social en el que llegan a coincidir o en la estructura social– la percepción que tienen los jóvenes es un proceso que entraña una dialéctica entre la autopercepción y la heteropercepción, entre la identidad objetivamente atribuida y la identidad que es subjetivamente asumida (Berguer y Luckman, 1991). En ello puede observarse que estos encuentros que se realizan en el contexto público influye en la forma de actuar y verse a sí mismos en esa realidad. Ante estas diferencias identitarias los jóvenes comentan:

**Brenda:** A veces creo que lo que dicen es cierto, porque uno de mexicano es muy escandaloso y ellos son muy serios, o desgraciadamente hay personas [mexicanos] que quieren tomar todo a lo fácil, por decir: robar y todo eso; yo pienso que es una de las características porque los americanos nos discriminan, y nos ven con malos ojos. También porque hay muchas bandas de cholos y todo eso, pero la mayoría son mexicoamericanos y creen que son mexicanos, también hay mexicanos, pero poquitos. Pues yo digo que los mexicoamericanos, que son los hijos de mexicanos nacidos aquí, son los que más les vale todo: van a fiestas, se drogan, he visto muchos que hasta la venden por tal de sacar dinero, cada rato andan peleándose, y luego nos confunden, ellos son americanos. Pero los mexicanos somos más reservados, los que vivimos

aquí, más bien unos vienen a tratar de ayudar a su familia, casi yo no he visto que un mexicano que venga divertirse, por lo mismo, que viven con el miedo de que si hago algo malo me van a sacar de aquí.

**Jonathan:** No, yo no me atribuyo con esa carga, sino que yo pienso que trato de hacer lo mejor y de que si piensan eso, pues es su opinión y no la comparto, porque ellos se tienen que poner a pensar no nada más en lo mal, en el mal que hacemos, sino en las cosas positivas también, y porque este país sigue hacia arriba gracias a nosotros los mexicanos.

**Rosa:** Pues, yo no me siento mal por lo que dicen de nosotros, porque yo a lo que viene es a trabajar, pues yo estoy trabajando y estudiando, yo sé que no estoy quitándoles nada a ellos, por que con mi trabajo lo estoy desquitando, ¿verdad? Y pues venimos a superarnos y hacer más fuerte a Estados Unidos, porque con nosotros y la ayuda de nosotros, yo sé que nos pagan y todo; pero si no hubieran mexicanos ellos no se meterían, como por ejemplo, a hoteles o restaurantes a limpiar; ellos tampoco van a ir a recoger la cosecha, ellos no. Pues yo digo que no es verdad lo que dicen; es publicidad, porque lo que vengo a hacer yo es a trabajar y tener dinero, no vengo a quitarles nada, porque venimos a ayudarles, no ayudarles... sino ¿como le diré?... Ellos nos pagan y todo, pero vuelvo a repetir, sin nosotros no la hacen.

**José Manuel:** Ellos dicen que los mexicanos no tenemos educación, pus que nos apoye el gobierno, no nos apoya, que sea gratis la educación, gratis hasta la universidad, o que nos ayude económicamente, que nos dé becas, algo que nos ayude para superarnos. Pero eso les da miedo, imagínese a todos los mexicanos en la universidad, porque nosotros sí queremos ir a la universidad, pero no podemos, no podemos pagar.

Como se puede observar, los otros tienen rostro y voz, y adquieren significados concretos en la reconstrucción de las identidades sociales de los jóvenes inmigrantes. Los estadounidenses, como “otros” proveedores de imágenes que entran en el juego de las identidades de los jóvenes inmigrantes, son imágenes que van y vienen, que se entretienen entre las relaciones que se establecen y las que, en ocasiones, les cierran la puerta. Libtney, una joven entrevistada, afirma que los otros los ven como “indios, para ellos todos los mexicanos somos indios y por tal visten como indios, por tal hablan como indios, pero no todos los americanos piensan así. A mí eso no me importa, somos mexicanos y ya. Por eso no nos gusta juntarnos con ellos, pero otros no dicen eso, entonces yo me junto con los que no nos dicen nada”. Conceptos peyorativos que hacen más difícil la adaptación social de los jóvenes inmigrantes.

### *Mirando a los otros... mirándose a sí mismos*

En este entramado de las identidades, los jóvenes inmigrantes también identifican a los otros desde una posición del nosotros; “ellos, los americanos, también son diferentes”, dicen los jóvenes:

**Víctor:** Ellos son muy diferentes, muy diferentes. Pues a lo mejor se creen más, nomás porque este es su país (ja ja ja) ¿no? Además ellos son muy liberales, empiezan a vivir solos y eso, no dependen de sus papás, la mayoría. A ellos, no los tomo en cuenta, la verdad nunca me he fijado en qué me gusta de ellos o qué no, nunca he pensado en eso, no sé.

**Miguel Mora:** Los güeros, siento que se creen más porque como son de aquí, pero los mexicanoamericanos, ellos se creen más que nosotros porque pueden tener todo, pueden sacar sus papeles, pueden traer licencia, pueden tener mejores cosas que uno que está de ilegal; por ejemplo, pueden traer mejores carros y realmente casi no lo hacen, se la pasan fumando o haciendo cosas que no deben hacer, desperdician su tiempo.

**Miguel A:** Los americanos son igual. Igual que todos, como personas los veo como a todos. Pero sí son algo diferente a nosotros, son más relajados, sus padres tuvieron buena vida y no sufrieron, y ellos también tienen mejor vida y se sienten más relajados, me imagino yo. Pero de ellos no me gusta mucho a veces como se visten, quieren imitar a los que salen en la tele, mucho se ponen pantalones abajo, se visten fajados con unas cadenas, no me gusta. Pienso que no tienen cultura, que no se pueden vestir como a ellos les guste, si no como otra gente ande. Y no me gusta que no respeten a sus papás, son muy igualados. Bueno, es otra cultura; pero no me gusta.

**Yesenia:** Son muy liberales. Ellos piensan que pueden hacer lo que quieran, y algo que a mí me molesta es que ven a un mexicano, no todos, pero uno que otro, y como que son muy racistas, a veces empiezan a decir que te regreses. En mi trabajo tuve una experiencia, un muchacho y una muchacha fueron, y yo estaba atendiendo a un mexicano y estábamos hablando en español, yo estaba tomando su orden y el muchacho americano se expresó y dijo “mexicanos regresen a su país de donde vinieron”, bien feo, empezó a decir groserías; yo le dije “sabe que yo soy mexicana, por favor respete, si no quiere que le falten al respeto a usted”, y dijo que no parecía mexicana y se empezó a reír nomás; eso es lo que a mí me molesta. Que respeten pa’ que uno respete.

**Lupita:** Ellos se sienten como con más derecho, porque como que sienten como si este fuera su tierra, como si uno de mexicano no tuviera derechos aquí. No conocen la historia; este lugar es nuestro, ya verá, dentro de poco vamos a ser más mexicanos que güeros. Lo que me gusta de ellos es de que, pues no sé, como que ellos son bien liberales, o sea como desde chicos ellos pues se quedan aquí, no cambian su vida, toda su vida están igual. Que a veces discriminan a la persona como a la mexicana, que, como a veces cuando uno de recién llega aquí que no sabe el inglés, ellos te hablan y uno se queda callado, se empiezan a burlar de uno, eso es lo malo.

**José Manuel:** De los africanos, afroamericanos, perdón, porque también hay africanos, no pues ellos son muy diferentes a los afroamericanos, los afroamericanos no sé, a veces tienen un comportamiento muy feo, no me gusta, muy violento. Las personas blancas pues algunas son muy racistas, no me gusta eso porque pues todos somos iguales, aunque no todos [los blancos] lo son, pero he oído de muchas personas blancas racistas. Una vez escuché, estaba en una alberca... en un jacuzi, fuimos en un viaje de estudio a San Francisco, en uno de los hoteles oí que dijeron “*dirty mexican*”, mexicano sucio, no supe ni quien lo dijo. Había blancos, negros y mexicoamericanos ahí en el hotel, y creo que nomás dos mexicanos, yo y otro amigo. Pero yo no le contesté nada, yo pensé que la persona esa estaba [era] ignorante y aparte pues nomás éramos dos mexicanos y... me fui sin contestar, pues sí tuve ganas de defenderme, pero a la vez dije “sabes qué, para qué lo haces, es un ignorante, tú eres más inteligente como para contestarle y pelear”. Pero acalorado tal vez le hubiera contestado mal o les hubiera dicho “sabes qué, gracias a mí tu país va hacia arriba, porque ni el mío estoy levantando, estoy levantando el tuyo, para mi beneficio y para el tuyo”; pero yo los ignore, ¿sabes?, y seguí mi camino.

En este contexto se puede leer cómo las diferencias con los otros se ponderan, consiguiendo acentuar el perfil de la identidad propia. Resaltando los rasgos identitarios culturales, que de una u otra forma confirman la diferencia. Sin embargo, en los mismos discursos se puede leer que los jóvenes inmigrantes, en sus vivencias privadas donde se mezclan sueños y esperanzas, existe una búsqueda por ser reconocidos e incluidos, al expresar “no somos lo que piensan”, “somos trabajadores”, “no les quitamos nada”, “sólo queremos superarnos”. Pero al mismo tiempo los jóvenes van incorporando y reconocen esa diferencia que los otros tienen de ellos, como también en cierta medida aprenden a vivir con la discriminación de la que son objeto por ser inmigrantes.

Un joven afirma: “somos súper diferentes. No nos parecemos en nada, simplemente por el color de la piel y el idioma”. Otra joven dice “Pues son muy liberales, su actitud, como que ellos ven la vida al ay se va, y ya. Como hablan bien el inglés o tiene papás que pues tienen todo, y pues ellos lo tienen fácil todo”.

Otro aspecto de gran relevancia para el establecimiento de las diferencias son las costumbres y valores que se constituyen en los discursos cuando se expresan acerca del “ambiente”, la solidaridad y la libertad sexual de los jóvenes estadounidenses.

**José Manuel.** Su actitud es “ah, las cosas las hago para mi bien”, no es de “oh, las cosas las voy a hacer para poder ayudar a alguien”; sino esa actitud yo creo, la siento, que es de aquí, de un americano americano: “lo que hago, si lo voy a hacer, es para mí, para beneficiarme solo yo”. Y yo creo que nosotros, como lo que más o menos veo, por ejemplo en nuestra cultura... nuestra gente, es de que, por ejemplo, si tienes o

hizo la familia una olla de comida, la misma que compartes con el vecino, entonces es como que nos echamos la mano mutuamente; y aquí es como “pues no, cómo te voy a compartir algo si yo me lo gané con mis propias manos y es mío, cómo te lo voy a dar”, y hasta con el mismo sistema, digamos el presidente y todo eso, va hasta allá arriba, donde yo siento que es así “si es mi país, no voy a dejar que nadie entre, que nadie”, por eso llegan todas estas leyes racistas hacia nosotros, entonces yo creo que es una de las cosas que no me gusta, su forma de ser, individualistas.

**Rosa:** Pues, unos son así, es como todo, cada joven en cada parte es igual, uno se comporta igual donde sea; pero aquí son un poquito más destrampados, porque aquí los muchachos ya a los 13, 12 años 14 años ya se acuestan con uno, ya se acuesta con otro, aquí como que ya es... esa mentalidad aquí: “¡oh, que te acostaste con éste!”, “¡oh sí!” Aquí ya lo ven normal, aquí todo eso lo ven normal, que si un hombre con un hombre andan ya es normal aquí, y allá en México como que no, como que allá te acostaste... te regañan o todo eso, pero aquí como que ya todo es con claridad, todo es claro aquí, no importa lo que hagas aquí.

Las drogas son igual, donde quiera existe el vandalismo y todo eso, ¿verdad?; pero como que aquí es como sigo diciendo: más destapado. Aquí todo se hace; como que no lo ven nada mal. Te levantes de la cama como te levantes, y te vas así a la calle, aquí no lo ven mal, aquí ya es como normal, aquí vives tu vida como tú quieras y allá no [México], allá es diferente. Como más recatado todavía, todavía no estamos dispuestos a que se sepa esto, o que se sepa lo otro. Pero aquí tienes que ser como son ellos, poquito pero cambias.

**José:** Pienso que ellos no son como en México, aquí son como más abiertos, les dan más permiso de hacer las cosas así: abiertas; como salir de su casa, no les dicen nada, regresan tarde, andan en pandillas, cosa que luego en México no te dejan hacer. Como salirte de la escuela, no te dejan, o juntarte con pandillas; casi las familias de México eso lo toman a mal que andes en pandillas, y luego aquí los muchachos son más abiertos de la mente, te hablan de muchas cosas, ellos se interesan en todo. Pero los güeros, porque los afroamericanos y los mexicoamericanos no, ellos son muy gritones y peleoneros.

Así, los jóvenes expresan, a través de algunos componentes, las diferencias culturales en el nuevo contexto social, las cuales se construyen sobre las imágenes que el grupo de jóvenes inmigrantes mexicanos observa en los otros. En los discursos de los jóvenes mexicanos se puede leer cómo sus narrativas identitarias se conjugan de manera dinámica en relación con el contexto que los inscribe a manera de un “otro generalizado” (Berguer y Luckman, 1991), pero al mismo tiempo buscan las formas de adaptarse al discurso identitario de los otros, reconociendo costumbres y valores<sup>28</sup> que marcan la diferencia entre el nosotros y los otros.

---

<sup>28</sup> El concepto valores se puede definir como una meta transituacional deseable, que sirven como guía o principios en la vida de una persona u otra entidad social. Los valores sirven a intereses de una entidad social.

#### 4.5. Uno va cambiando...

En el proceso de interacción con los otros se expresan algunos elementos que marcan las diferencias y los cambios identitarios que lleva a los jóvenes camino a una adaptación y recreación de los nuevos códigos, que se pueden traducir como la forma y los ritmos de vida de la sociedad receptora. Los jóvenes inmigrantes en general expresan que sí han cambiado, “aquí se tiene que ser diferente a como uno es, por el idioma y por las costumbres”. Esas diferencias las exponen a partir de la experiencia personal al interactuar en el contexto social:

**Rocío:** Yo pienso que sí he cambiado, porque he conocido nueva gente, he experimentado más cosas, como independizarme más, aprender un nuevo idioma a conocer gente de otros estados de México, de otros países, que para mí es un cambio drástico, aprender a hacer otros amigos en otro idioma, convivir con otras personas. Por una parte esto me hace sentir que voy superándome porque voy aprendiendo cada día más, me hace sentir como satisfecha conmigo porque he logrado metas que me propongo, me siento con más apoyo de mi familia, somos más unidos aquí.

**Edith:** Sí, por ejemplo tuve que dejar mis costumbres y [e] integrarme a unas costumbres de aquí. Mi ritmo de vida cambió, todo mundo aquí es como muy movido, son más activos. Aquí no me gusta mucho como vive la gente. Que viven muy presionados y siempre andan buscando... tienen que conseguir a veces hasta dinero porque de tanto que les llega de luz, no sé, muchos recibos, teléfono y todo eso. Pues he tenido que cambiar ciertos valores porque como estamos hoy en la actualidad tienes que cambiar algunas cosas que te han dado; como por decir, tus padres te dijeron “tienes que respetar a las personas”, sí las respeto, pero a veces hay personas que te faltan al respeto y tú tampoco les tienes que contestar mal, les tienes que contestar no fuerte, sino tranquilos, pero defenderte, tienes que defenderte, eso ha cambiado en mí.

**Lupita:** A veces me siento más liberal, quiero seguir así como los, “oh pues mis amigas son así, por qué yo no”. No sé, como que me quiero relacionar más a las costumbres de aquí. Pero mis papás me detienen, me dicen “no, tú no eres así, tú no debes de ser así”. Pero si yo no he cambiado mucho es por mis papás, ellos me aconsejan mucho. Pero pues yo quisiera ser como mis amigas, algunas que tuve en

---

motivan la acción y le dan dirección e intensidad emocional, son parámetros para juzgar y justificar acciones y se adquieren mediante la socialización de los valores del grupo por medio de las experiencias únicas de aprendizaje de cada individuo (Schwartz, 1994). Los valores se pueden caracterizar por ser creencias, conductas deseables, que trascienden situaciones específicas, guían la selección y evaluación de conductas y eventos. Los valores representan para los grupos y las personas metas conscientes para enfrentar la realidad en un contexto social, transforman cognitivamente las necesidades inherentes de la existencia humana (Ortega y Gasset, 1978).

Santa Bárbara, que salían a bailar y llegaban a la hora que quisieran y, pues no sé como, bien liberales, y yo a veces quería ser así; pero... Hubo un momento que sí lo fui, hice drogas nunca supieron mis papás, ya le platique ¿verdad? Y mis amigas me aconsejaron y pues ya no hago, pero sí me gusta salir mucho.

**Brenda:** Yo cuando llegué aquí, llegué con otras ideas. Por decir, yo ignoraba muchas cosas. Cuando llegue aquí me decían que si uno tenía novio, el noviazgo no era como allá en México, que nomás salían y todo eso; que aquí los novios se tenían que acostar. A mí no me pareció, pero fue lo que dijeron y pues antes era yo más tranquila, sigo siendo tranquila y responsable, pero me he vuelto más dura, más fuerte, por todos los problemas que he pasado me han hecho así. Pero sí he cambiado, por decir la forma de bailar, los días festivos, trato de relacionarme más con las personas americanas. Porque pienso que si estoy viviendo aquí tengo que también tomar sus costumbres, pero me ha costado mucho, mis costumbres no creo nunca que cambien, siempre van a seguir; y si tengo hijos ellos siempre van a seguir con mis costumbres.

**Miguel M:** No pos yo creo que no, porque yo siempre he sido así como persona, como siempre he sido allá siempre he sido aquí, amigable con todos, si me piden un favor, si puedo hacerlo, adelante, lo hago, y si no, pues trato de ver cómo lo hago pero mi forma no la he cambiado yo. Más bien nomás he cambiado en la forma en que pos ando aprendiendo otro idioma, es lo que he cambiado; pero es para bien mío, para mejorar para seguir adelante. Pero pues sí siento algunos cambios, en las costumbres de aquí, a veces las celebramos nosotros, como eso el día del pavo [Día de Gracias], mi mamá cocina pavo. Nos hemos involucrado en las costumbres de aquí de Estados Unidos, poquitas pues. Y también, realmente pos sí, nos enseñan aquí, por ejemplo, cuando cruzas el semáforo sabes que tienes que cruzar cuando te indique, no tienes que cruzar como allá [México], que nomás cruzas corriendo como si nada, luego los buses [autobuses] también, aquí cada bus tiene su parada, no como allá que también se paran donde quiera y es mejor acá todo eso.

**José:** Pues sí, sí he cambiado. Por decir, aquí si quieres hacer algo que puedes hacer en México, aquí la tienes que pensar más porque puede traer consecuencias y el gobierno de Estados Unidos no es igual al gobierno de México. Como por decir, si me peleo aquí en la escuela me pueden llevar arrestado, si me peleó en la escuela en México no pasa nada. Otra cosa de la que he cambiado, me siento más seguro aquí, me siento como si una persona va a hacer algo en contra mía la tiene que pensar más porque sabe lo que le espera con el gobierno. En ese sentido me siento más seguro. Pero mis costumbres y mis tradiciones siguen siendo las mismas, la misma religión, todo sigue siendo lo mismo, lo único que cambia es la libertad y la manera de ver las cosas; no la manera de ver las cosas, sino lo que le había dicho, la forma de hacer las cosas.

**José Manuel:** Bastante pues, yo creo. Bueno, al menos yo siento que yo no he perdido como mis costumbres, sino al contrario; me siento muy orgulloso de quien soy, de donde vengo y siempre, pues, donde me preguntan ¿qué eres? “pues soy mexicano”, ¿verdad? No tengo la culpa de estar aquí, pero he cambiado en que pues, al menos yo me he hecho muy independiente, como que volé antes de tiempo, entonces yo me siento como ya muy independiente, como que quiero hacer todo por mi cuenta y a veces es lo que trae conflictos con mi mamá, básicamente, porque pues ella, pues como en nuestras familias mexicanas, es como... pues la mamá siempre es la que

pone las reglas y los hijos siempre tienen que depender de ellos, entonces, como que eso cambió un poco.

**Víctor:** Aquí debo de pensar más bien las cosas, no como en México, aquí no tengo a mis papás que me ayuden; tengo que pensar muy bien las cosas que hago, y tengo que buscar apoyo en mí mismo, porque si no tengo el de mis papás, nadie me va a dar apoyo, aquí uno está solo y no le importas a los demás.

De acuerdo con los relatos anteriores se pueden realizar las siguientes lecturas: en primer lugar, los cambios que exteriorizan los jóvenes son resultado de las interacciones que tienen con los otros. Segundo, se puede observar cómo los jóvenes inmigrantes adquieren e incorporan nuevos códigos a partir del conocimiento que adquieren en la estructura social; lo que les permite redefinir e incorporar nuevos *habitus* que son adquiridos, tanto en las vivencias cotidianas con los otros, como en la estructura social y, tercero, en este marco de interacciones resalta el mundo internalizado en la primera socialización, lo que les permite redefinir y diferenciar costumbres y valores fundados alrededor de las diferencias. En este sentido, también se puede leer cómo perciben las diferencias de los otros que pertenecen a grupos étnicos minoritarios, como son los afroamericanos y los mexicoamericanos, principalmente.

Estas diferencias expresadas en los relatos son resultado de las interacciones que les permite a los jóvenes internalizar los conocimientos de la sociedad en la que están inmersos. En este sentido, las prácticas cotidianas y la posibilidad de socializar e internalizar el conocimiento de la estructura social los lleva a una adaptación y también a recrearse en esa realidad de la que forman parte y la que ellos perciben a través de significados, es decir, los jóvenes interiorizan y subjetivizan los elementos objetivos que se presentan en la realidad; lo cual los lleva, en este nuevo marco multicultural en el que interactúan, a observar las diferencias acerca de quiénes somos y quiénes son los otros. Esta nueva experiencia en lo individual y en lo colectivo marca nuevas rutas en su realidad y en el proceso adaptativo de sus identidades sociales.

Si bien es cierto que lo reflejado en los relatos de los jóvenes inmigrantes acerca de las reinterpretaciones de sus identidades sociales (étnica, nacional, cultural) lleva de algún modo a la reafirmación de las diferencias en una dinámica de resistencia (Castells, 1998) y protección, ante los cambios y las imágenes de sus otros generalizados, también lo es el hecho de que, en sus narraciones, los jóvenes expresan una tendencia a la identificación con

una identidad latinoamericana que surge en el proceso de adaptación/recreación postmigratorio –al igual que la identidad étnica y nacional– sobre la dimensión de la diferencia, en oposición de los otros que el contexto migratorio estadounidense excluye. La identidad latinoamericana –que para nada se antepone con las adscripciones identitarias de los jóvenes inmigrantes mexicanos– surge de elementos compartidos por las identidades nacionales latinoamericanas (sobre todo el idioma y la condición de inmigrantes) en su relación al otro no latinoamericano, los de la sociedad receptora.

El reconocimiento de esta tendencia identitaria latinoamericana de los jóvenes mexicanos permite plantear que, en el incierto panorama migratorio actual de Estados Unidos, existe la posibilidad de generar procesos de una integración social de los colectivos de inmigrantes –probablemente a mediano plazo–, en la medida en que el establecimiento de dichas relaciones no implique la renuncia a la diferencia, sino en la lucha por buscar el reconocimiento del otro como interlocutor en la construcción de un diálogo multicultural.

Por otro lado, también es importante hacer hincapié en la capacidad de apertura que tienen los jóvenes inmigrantes al cambio y al reconocimiento de otros, en donde existen diferencias muy marcadas, pero que, por otro lado, por momentos parecen diluirse, especialmente en relación con lo que los jóvenes inmigrantes y nativos se identifican, como son la moda (la forma de vestir), la música, la utilización de los medios de comunicación masiva y sobre todo en el espacio que comparten, ocasionalmente pero se comparte. Por ello, se hace necesario analizar, a partir de los espacios de socialización, la estructura e intensidad de las relaciones sociales que establecen los jóvenes en el país de llegada, así como las relaciones afectivas que mantienen con sus familias y amigos.

#### **4.6. Espacios de socialización: las interacciones como eje en el tejido de las identidades sociales**

El espacio social, como ya se ha mencionado anteriormente, es el escenario donde se producen las interacciones y cobran sentido las identidades sociales; es ahí donde a través de la socialización se reproducen y se expresan las interacciones que se realizan en la vida cotidiana y donde los jóvenes interactúan cara a cara con el nosotros y los otros que les

permite reafirmar y adquirir nuevos *habitus*. En esos espacios de socialización los jóvenes viven cotidianamente en dos mundos: el privado y el público. El primero es la familia, donde se recrean costumbres, valores, tradiciones, donde se transmiten las decisiones importantes que marcan las socializaciones posibles; el segundo corresponde a los espacios de interacción y socialización, entre los que se encuentran la escuela, los pares y amigos, el trabajo, entre otros. En esos espacios se produce el encuentro con los otros, esa es la razón por la cual la construcción de las identidades se entiende dentro de un conjunto de dimensiones, situaciones y momentos.

La experiencia espacio-temporal es interpretada como un campo en el sentido en el que lo propone Bourdieu (1984); es decir, como un espacio estructurado de lucha en y por los bienes simbólicos y materiales entre los agentes relacionados a ese campo. Bourdieu afirma que: “para que funcione un campo, es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que esté dotada de los *habitus* que implican el conocimiento y reconocimiento de las leyes inmanentes al juego, de lo que está en juego” (Bourdieu, 1984: 136). Así, los sujetos de estudio, los jóvenes inmigrantes, experimentan la inmigración dotados de *habitus* particulares bajo la forma de disposiciones mentales y corporales de percepción y apreciación en relación con el cual construyen relaciones complejas con los otros, y con la que producen y reproducen no sólo la representación que tienen del mundo, sino también la que tienen de sí mismos al adaptarse/recrearse a nuevas situaciones como las de vivir en una sociedad culturalmente diferente.

La migración internacional repercute de manera importante en muchos de los ámbitos de la vida sociocultural de los jóvenes. Las modificaciones que se evidencian en la cultura tienen también su contraparte en la socialización, entendida como el conjunto de procesos vividos por un individuo a través de la vida, mediante los cuales aprende a vivir en sociedad a través de la internalización de normas (Berger y Luckman, 1991), la estructuración de valores y la configuración de patrones afectivos de relaciones con los demás. A través de las experiencias de la socialización y resocialización el individuo desarrolla (o inhibe) sus facultades afectivas, el conocimiento, los hábitos y las relaciones afectivas con los otros, de acuerdo con la identidad que tenga de sí mismo y la representación que construya de los otros. Desde esta perspectiva, el objetivo es identificar las modificaciones que se generan en los nuevos espacios de socialización en los que

interactúan los jóvenes inmigrantes, los cuales se tornan vitales para la interacción entre el nosotros y los otros que se encuentran en la vida social. En términos generales, es evidente que las experiencias postmigratorias sobre los espacios de socialización presentan las siguientes tendencias:

- Ampliación y diversificación de los espacios de socialización a los cuales acceden los jóvenes, en donde la posibilidad del encuentro con los otros se da en la escuela, el barrio, los amigos, el trabajo y los centros de recreación, entre otros.
- Independencia temprana de la familia de origen, particularmente de los jóvenes que inmigran solos, y en la medida en que los jóvenes acceden al mercado laboral.

Sin embargo, los escenarios de socialización a los cuales se hace referencia en este apartado, corresponden a la familia, la escuela, los amigos y el trabajo que, sin ser los únicos, constituyen los referentes más importantes en el grupo social con el cual se trabajó, a los cuales se hace referencia a partir de los jóvenes.

#### **4.6.1. La familia: el primer espacio de socialización donde los jóvenes tejen sus identidades**

Desde diferentes disciplinas, ha sido reiterativa la afirmación sobre el papel clave que tiene la familia en la formación y en las experiencias de socialización, particularmente de los niños y jóvenes. La familia constituye un referente permanente para la vida de las personas: sus valoraciones, conductas, actitudes, expectativas, para la construcción de su presente y de su futuro. Bourdieu concibe a la familia como un principio en la construcción de la realidad social, por lo tanto, la familia es una construcción social en donde se constituye los *habitus* como una estructura mental que ha sido inculcada en todas las mentes socializadas de una forma determinada.

La familia como categoría social objetiva (estructura estructurante) es el fundamento de la familia como categoría social subjetiva (estructura estructurada), categoría mental que constituye el principio de miles de representaciones y de acciones que contribuyen a reproducir la categoría objetiva [...] Para comprender cómo la familia

pasa de ficción nominal a convertirse en grupo real cuyos miembros están unidos por intensos lazos afectivos hay que tener en cuenta toda la labor simbólica y práctica que tiende a transformar la obligación de amar en disposición amante y en dotar a cada uno de los miembros de la familia de un “espíritu de familia” generador de dedicaciones, de generosidades, de solidaridades [...] La familia asume en efecto un papel determinante en el mantenimiento del orden social, en la reproducción, no sólo biológica sino social, es decir en la reproducción de la estructura del espacio social y de las relaciones sociales (Bourdieu, 2002: 129-133).

Para otros autores, la familia es considerada como una institución, constituida a partir de relaciones de parentesco, normadas por pautas y prácticas sociales establecidas. La institución familiar es un espacio de interacción; pero también es un ámbito de la reproducción biológica y socialización primaria de los individuos (Oliveira y Salles, 1989; Salles, 2000).

Desde estos planteamientos la familia es vista como la institución que tiene el papel reproductor, tanto biológico como social, en donde se encuentra el contenido simbólico y afectivo. Ahí se heredan las creencias y las pautas culturales transmitidas por los antecesores que se aprehenden e interiorizan convirtiéndolas en categorías de realidades (Hackman, 1994), como si fueran obra de la naturaleza. Sin embargo, las pautas culturales son productos de la interacción humana que han sido institucionalizadas a través del tiempo por medio de la constante repetición y costumbre, lo que las hace que sean también susceptibles de modificación (Berger y Luckmann, 1991). Desde la perspectiva de Giddens (1995), la familia corresponde a lo que él denomina “principios estructurales”, puesto que se trata de un principio de organización de totalidades societarias y factor que interviene en el acondicionamiento general institucional de una sociedad, ya que las instituciones son las prácticas de los principios estructurales de mayor extensión en el espacio-tiempo.

Entonces, las familias de los migrantes, como núcleo social, tienen un papel crucial en la reproducción de la cultura y en la producción de los cambios culturales. Salles menciona que los cambios culturales “pueden ser referidos a transformaciones en los órdenes simbólicos que definen la cultura, a las modalidades con que las personas, grupos e instituciones la representan y en consecuencia a los nexos (y sentidos) que le otorgan” (Salles, 2000: 89). De esta manera, la familia garantiza la reproducción de la cultura a través de la socialización en los espacios de convivencia intra e interfamiliares, ya que es el espacio formador de las identidades profundas (Bonfil Batalla en: Valenzuela Arce, 1998; Salles, 2000).

En relación con los planteamientos anteriores, puede decirse que la familia, independientemente del espacio en el que se encuentra, transmite las pautas culturales propias; sin embargo, debido al proceso migratorio, puede presentarse el desarraigo de las ideas y el debilitamiento de los vínculos familiares, que pueden verse influidos por las interacciones que se realizan en ámbitos no familiares, los cuales influyen en la internalización de los objetos (roles) que están cargados de significación y que están relacionados con el mundo externo (Berguer y Luckman, 1991).

### ***La migración teje y desteje las relaciones familiares***

El hilo conductor para presentar los relatos de los jóvenes en relación con la percepción y experiencia de la vida familiar están basados en las experiencias e interacciones que realizan en el interior y al exterior de dicho ámbito. De los relatos de los jóvenes se toma en consideración las variables relacionadas con los cambios que ellos observan referentes a la adaptación e interacciones posmigratoria como son: la relaciones entre los miembros de la familia, reuniones, comida, idioma, religión, los recuerdos del país de origen y las posibilidades del regreso.

#### **Rocío:**

##### **Relaciones familiares posmigratorias**

En mi casa vivimos mi mamá, mi hermano que tiene 24 años y mi hermana de 21 y yo de 17, todos somos de Morelos; es muy bonito. Mi mamá ya no trabaja, mis hermanos decidieron eso y ellos son los que se hacen cargo de todo, los dos trabajan. La que administra el dinero en mi casa es mi hermana, aunque el mayor es mi hermano, él le tiene mucha confianza y dice que como es mujer, sabe mejor administrar una casa. Lo que pasa es que mi mamá ya está cansada, siempre ella nos ha dado todo y ahora es tiempo de que nosotros le demos buena vida. Yo también trabajo los fines de semana en un restaurante. Yo también ayudo en el gasto, una quincena yo pago recibos del gas y teléfono son los que me toca pagar, entonces se puede decir que una quincena la doy a mi casa y otra me la quedo yo para lo que yo necesite.

##### **Beneficios familiares posmigratorios**

Al venimos para acá sí cambio la vida de nosotros. Allá en México, en Morelos, mi mamá era la que organizaba todo, mi hermana le ayudaba. Mi hermano en México se fue a vivir solo y aquí está con nosotros otra vez. La familia otra vez está unida.

Económicamente también siento que hubo cambios; en México teníamos para ir sobreviviendo, para comer, pero no para darnos algunos gustos. Siento que hemos mejorado aquí, mi hermana, mi hermano, y yo trabajamos. Tenemos más posibilidades de comprarnos las cosas que queremos, no estar pidiéndole a mi mamá, “danos para esto o para lo otro”, y ella se mortificaba porque no tenía, éramos más chicos, y aquí pues tenemos más posibilidades. Sí han cambiado las cosas, porque las condiciones son buenas; mi hermano allá estaba más presionado, decía que se le iba a hacer más complicado tener dinero para ayudarnos o para hacer su familia. Ahora piensa que es mucho más fácil acá, nos apoya más, convivimos más, porque en México casi no convivíamos, era raro el fin de semana que estábamos juntos porque el vivía aparte y aquí vivimos ya de nuevo todos juntos. Convivimos más, salimos a comer juntos, vamos a la playa, al parque ha cambiado mucho la convivencia. Mi hermana también cambió mucho porque ella de por sí nos apoyaba, ahora más, ahora tiene más tiempo para nosotros.

Cuando tengo algún problema más que nada acudo a mi hermana, porque es a la que le tengo más confianza; a mi mamá también, pero cuando se trata de la escuela y eso prefiero preguntarle a mi hermana. Mi mamá es la que da los permisos principalmente y me da consejos, así de cómo me debo de comportar, y es la que me dice “te quiero a esta hora aquí, no te pases de eso porque no se te vuelve a dar permiso”... Entre las dos.

Yo también he cambiado, siento que voy superándome porque voy aprendiendo cada día más, me hace sentir como satisfecha conmigo porque he logrado metas que me propongo, y siento que tengo más apoyo de mi familia y eso me hace sentir bien. Mi hermano ahorita estudia inglés, se metió a clases de inglés mi hermana para ponerse al nivel de inglés, también se metió a una escuela de inglés que es las mañanas y en las tardes trabaja en un restaurante. Aquí es importante saber inglés, tienes más oportunidades de trabajo y sabes qué dicen los demás, si no, andas como chinito “no entender nada”.

La casa donde vivimos es rentada, están planeando agarrar una trilla familiar, pero es muy caro... pero algún un día. A veces me gustaría independizarme para comenzar a manejar mis propias cosas, pero a veces me pongo a pensar que es una ayuda estar viviendo con tus padres, aquí la vida es muy cara; no en México ni lo hubiera pensado. Aquí es diferente, es normal vivir solo y está bien, te haces más responsable, pero eso no se los digo ni a mi mamá ni a mis hermanos, nomás digo que me gustaría.

### **Reuniones familiares**

Seguimos celebrando los cumpleaños de nosotros, los días festivos como año nuevo, Navidad, Semana Santa, 10 de mayo o algún día especial para nosotros. Los días festivos de aquí, pues nomás el día del pavo; comemos pavo (risas), es un día muy importante para los de aquí, así que “al lugar donde vayas, has lo que hacen ahí”, algo así se dice. Tenemos pocos amigos aquí y nos reunimos nomás nosotros, mi mamá y mis hermanos, y a veces algún amigo o amiga de nosotros, todos son mexicanos.

En las reuniones platicamos también sobre nuestros familiares que están en México y recordamos el lugar donde vivíamos. Nosotros somos de Cuernavaca, en ocasiones yo recuerdo los paisajes, me gustaba salir mucho a pasear, de compras con mi hermana al centro, donde está el palacio municipal, el palacio de Cortés, el zócalo. Lo que más recuerdo son los lugares turísticos que había cerca de ahí donde vivía, tenía como más libertad, y extraño.

Allá festejábamos el día de la Independencia, Semana Santa, día de muertos, el 10 de mayo, el día del estudiante aunque, sea poquito; pero a mi mamá le gustaba celebrar porque decía que éramos unos buenos estudiantes.

De la política casi no me gusta porque hay mucha corrupción, no había mucha seguridad. Era lo que no me gustaba porque había muchos asaltos y casi ya no podías salir en la noche por las pandillas y tenía miedo de que te fueran a golpear por quitarte un poco de dinero que llevabas; era lo que no me gustaba y el gobierno no hacía nada. Aquí hay más seguridad eso me gusta, puedes salir sin miedo.

### **Comidas tradicionales en casa**

En mi casa mi mamá cocinan comida mexicana todos los días, y casi los fines de semana no cocinan porque mi hermana le gusta llevar a mi mamá a comer a diferentes lugares comida griega, china, italiana, hacer con ella una actividad nueva los fines de semana. A mi me gusta en primer lugar comida mexicana pero también me gusta la comida china, me estoy acostumbrando porque a la hora del lonche pues como ahí donde trabajo.

### **Idioma que hablan en casa**

En mi casa todos hablamos español, yo soy la única que sé inglés. Si hablo inglés nadie me entiende. Ya lo hablo muy bien el inglés; me falta pero ya lo hablo bien, y mi mamá se siente muy orgullosa cuando vamos a tiendas o restaurantes y lo hablo, ella y mis hermanos me motivan a que lo aprenda cada día, y ellos me dicen tienes que hablar más inglés para que aprendas más rápido y eso. Mis hermanos lo hablan un poquito, pero ya entraron a estudiar. Para mí es muy importante hablar inglés porque siento que ahorita lo necesito; además siento que si lo practico más lo voy a dominar más rápidamente. Me gusta hablarlo, primero para aprender el idioma, para poderme comunicar con diferentes personas y además porque ahorita es importante que sepas varios idiomas, así puedes agarrar un mejor trabajo y no estarte matando de *dishwasher* (lavaplatos) por un mínimo salario. Yo pienso que voy a tener ventaja de agarrar un trabajo que sea mejor, que me paguen mejor, además de sentirme mejor conmigo misma por tener la capacidad de hablar dos idiomas. La ventaja de hablar español y el inglés, que yo pienso que tienes, es que hay mucha aquí en California que te habla español, entonces cuando van a comprar algo te hablan español y si tú les hablas español, pues mejor; y la desventaja es que no practicas tu inglés, y pues no te lo aprendes rápido. Pero cuando me encuentro con mexicanos hablo en español, no pienses que quiero olvidar mi idioma, no, nunca; es un beneficio muy grande saber los dos.

### **Religión**

Todos somos católicos, aunque en los últimos tres meses no me he acercado, mi familia cada ocho días va a misa, pero yo por mi trabajo casi no puedo ir. En las mañanas yo tengo otras actividades como lavar mi ropa, prepararla para el fin de semana, para la escuela, hacer mis tareas; no me da tiempo. Siempre hemos sido católicos y las fechas más importantes para nosotros son Semana Santa y el 24 de diciembre, que es el día del nacimiento. Pero no pertenecemos a ningún grupo

religioso, a la iglesia que vamos sí hay y de mexicanos, pero estudiando y trabajando no tengo tiempo.

### **Regreso a México**

Pus mi mamá sí quiere regresar, mi hermana yo creo que no y mi hermano tampoco, y yo ya me estoy acostumbrando aquí. Y no me gustaría regresar porque en México se sufre mucho con la economía, y aquí tengo lo que yo quiero y nomás me gustaría regresar pero como de vacaciones, para quedarme no me gustaría. Entonces creo que mi mamá tampoco va a regresar.

### **Cristian:**

#### **Relaciones familiares posmigratorias**

Mi papá, trabaja en la construcción y hace poco tiempo consiguió un negocio allá en Tijuana y se dedica más a su negocio y renta unos apartamentos en Tijuana, son de él. Mi mamá también trabaja, limpia oficinas por su propia cuenta, acaba de agarrar su seguro y estamos muy orgullosos de ella porque al fin lo logró. En mi casa mi papá y mi mamá pagan todo, los dos se dividen el trabajo; cuando mi papá no tiene tiempo ella va y paga o mi papá o manda a mi hermano. Se dividen todo, no es como “éste es mi dinero”. Es de todos y los dos deciden lo que se compra y lo que no se debe de comprar, lo que es bueno para la familia y lo que puede afectar a la familia. Yo no trabajo, yo cuido a mi hermano, el más chico, cuando mi mamá sale a trabajar; él ya nació aquí pero es mexicano, porque todos somos mexicanos. A veces voy en la mañana y limpio el negocio a Tijuana para que esté listo para otro día; sólo cuando me dice mi papá, porque primero es ir a la escuela. Es un billar en Tijuana y yo voy y limpio mesas, barro, trapeo, limpio los baños y mi hermano entra a trabajar.

Estamos muy orgullosos de mi papá, ya le platique, él dormía en un parque en Tijuana cuando se vino de su pueblo, y empezó lavando carros ¡y mire lo que ha logrado!, ahora tiene un negocito en México. El estudió nomás hasta tercero de primaria y ellos quieren que nosotros estudiemos algo en la universidad. Mi mamá no fue a la escuela, desde muy chica tuvo que trabajar, lavando ropa en su pueblo allá en Colima. Por lo que ellos sufrieron nos dicen que debemos superarnos, que no quieren vernos como ellos se vieron trabajando duro.

Hasta ahorita yo no he trabajado; pero ya puedo, la escuela me da permiso para trabajar *part time*, porque tengo muy buenas calificaciones; pero mis papás no quieren, me dicen que mejor estudie. Mi hermano mayor ya va al *City Collage*, tiene diecinueve años y mi hermanito tiene seis y va a primero de primaria.

Cuando tengo algún problema acudo a mis papás o a mi hermano mayor, nomás con ellos. Somos muy unidos, nos vemos nos saludamos y siempre soy respetuoso con ellos.

#### **Reuniones familiares**

Las reuniones por lo general son los sábados o domingos cuando vamos a cenar o a comer a casa de mi abuelita. Va toda la familia: van primos, tíos, nietos y bisnietos.

Aquí está casi toda la familia. Una tía vive cerquita de la casa, pero no la vemos porque también trabaja, tiene un negocito también ella.

No acostumbramos las fiestas fuera de la familia, nomás cuando mis papás son padrinos de una boda o algo así; pero de ir a fiestas no vamos mucho, y por lo general, la mayoría de las amistades son de México y de mucho tiempo.

En las reuniones se acostumbra a comer y bailar. Mi papá baila con mi mamá, pero ella se cansa muy pronto, dice que a las diez de la noche ya está dormida y sólo tienen cuarenta años los dos.

Cuando salgo con mis amigos al centro comercial para ir al cine tengo que pedirles permiso a los dos, y los dos están pendientes de mí y me dicen qué cosas no debo hacer, siempre me dicen: “cuidate”, “cuidado con hacer cosas malas”, “no te la vayas a pintar la clase”, cosas así.

### **Comida tradicionales**

Seguimos comiendo como si estuviéramos en México. Mi mamá es lo que sabe hacer y mi papá también, y estamos acostumbrados a eso y es muy buena, es la mejor la comida mexicana, los frijoles, las tortillas, el pollo, carne. A veces hacen pastas, lasaña, albóndigas de todo, y aquí en cualquier parte hay tienditas donde consigues, todo lo consigues.

### **Beneficios familiares posmigratorios**

Sí, yo creo que fue bueno venimos. Si viviéramos en México, mi forma de ver la situación económica, no viera a mi hermano estudiando, lo viera en la calle con mis primos de vago; puede que no haciendo nada malo, como drogas o tomar, pero no lo viera estudiando como ahorita, echándole ganas, superándose por lo que han hecho mis papás. Si yo estuviera en México, pues nunca lo había pensado, pero me imagino también trabajando y estudiando, pero no sería bilingüe, como aquí soy bilingüe y allá es muy caro poder estudiar para aprender inglés o algún otro idioma. En forma económica sí ha cambiado, porque aquí ganamos más de lo que podrían haber ganado en México.

### **Idioma**

En mi casa con mis papás hablamos español y con mi hermano, ambos: el inglés y el español. Mis papás siempre nos están diciendo a mí y a mis hermanos “hablen bien el español”; y en la escuela, ya ve que dan clases de otro idioma, mis papás nos dijeron “tomen el español para que lo aprendan tan bien como el inglés”, y yo ahorita estoy en clases de poemas y sí es difícil, porque encuentro palabras en español que no entiendo y eso me pone a pensar en lo que nos dicen mis padres: “sí habla inglés, supérate en el inglés; pero también en el español, si puedes habla otro idioma, toma clases”, me hacen hacer eso. Aquí es muy importante hablar los dos idiomas para trabajar y comunicarte con gente, sin comunicación no hay nada.

Simplemente mi hermano ya tuvo una ventaja de esas. Él fue a aplicar [solicitar] para un trabajo y otro muchacho; el otro no hablaba español y pos prefirieron a un bilingüe, que se pueda comunicar con alguien que no sepa inglés,

traducirle a otra persona. Yo creo que no hay desventaja saber dos idiomas, es mejor si hablas tres o más idiomas, vas a mejorar la comunicación.

### **Religión**

Mis padres tienen las costumbres de allá y se dedican a trabajar y nunca han pensado en cambiar de religión, ni por las costumbres de aquí; siguen igual y quieren que nosotros igual, con las costumbres de allá y seguiremos igual, yo también. Somos católicos. En un tiempo una señora quiso inducirnos a cambiarnos a otra iglesia, cristianos; pero mis padres dijeron “no, somos muy católicos”. Todos los domingos vamos a misa todos juntos, cerquita de mi casa hay una iglesia católica y todo dan español.

### **Regreso**

Pues yo no he oído que mis papás quieren regresar, toda la familia está aquí. De vacaciones sí, pero a vivir yo creo que no, mmm.... yo no pienso regresar, yo tengo planeado estudiar en la universidad aquí.

**José:**

### **Relaciones familiares posmigratorias**

Toda mi familia es mexicana menos yo, que nací aquí. Pos nomás nací, porque siempre viví en México. Nací aquí porque mi mamá estaba trabajando aquí, en Los Ángeles; ahorita ella ya no trabaja. La que tiene más tiempo de vivir aquí es mi mamá; tiene como doce, trece años, ya así de vivir permanentemente. Pero ahorita ella nada más está en la casa, mi hermano y yo trabajamos y le ayudamos, ella recibe ayuda del *welfare*. Mi madre y mi hermano nacieron en Nayarit, nos llevamos bien, siempre hemos respetado a mi madre. Yo y mi hermano crecimos con mis abuelitos en Nayarit, porque mi mamá siempre trabajó aquí y ya cuando crecimos pues nos trajó para acá. Las relaciones familiares no han cambiado, siguen siendo las mismas, nos seguimos viendo igual, nos seguimos hablando igual, todo sigue igual.

Mi hermano sí ha cambiado, y más ahora que trabaja; reparte flyers, papeles, boletines, volantines, de una pizzería. Se volvió como más diferente, la gente de aquí lo hizo cambiar; allá en México era más natural, más sincero, se expresaba de otra manera a la de aquí. Aquí la gente te hace cambiar con el dinero, con las cosas materiales, y pues en México no tienes dinero ni cosas materiales, eres una persona más libre, eres una persona más sencilla. En su manera de ser se mira cómo él cambió, se mira cómo antes salía más conmigo, salía más con mi familia; orita ya no, sale con sus amigos o toma más, o fuma más y en esa manera ha cambiado.

Yo también trabajo y no creo haber cambiado, pero él sí. Yo trabajo en construcción o en jardinería cuatro horas todos los días. Es un trabajo duro, pesado y luego tengo que venir a la escuela. El ambiente es, como le digo, es bueno, porque convivo con pura gente que yo conozco, es un trabajo donde todos somos amigos, pues trabajamos y al mismo tiempo hablamos, todos somos mexicanos. También he trabajado limpiando restaurantes. En México también trabajé de niño en una ladrillera, me iba con mi abuelito, y pus ése sí que es un trabajo muy duro, que no cualquier lo puede hacer; un trabajo donde se necesitan personas que estén dispuestas a trabajar

ahí, si no, no vas a poder; es el trabajo que considero más difícil de todos porque desde que te levantas, desde la mañana, tienes que irte y hacer todo lo posible, porque si no, no te pagan; si te sientes enfermo no te pagan, o sea, todo es decisión tuya, lo que tú quieres hacer lo haces y lo que no, pus no, no pasa nada.

Y ahora que trabajo ayudo a mis abuelitos, no con mucho, pero sí les mando; y a mi mamá no la apoyo dándole el dinero, pero la apoyo en que yo mismo me compro mis cosas, ya no le pido a mi mamá. Pero es un apoyo porque antes ella me daba a mí, ahora ya no necesita darme, el dinero que puede darme a mí lo puede utilizar en otras cosas.

Pues sí, yo también he cambiado, porque aquí si quieres hacer algo que puedes hacer en México, tienes que pensar más, porque puede traer consecuencias y el gobierno de Estados Unidos no es igual al gobierno de México. Como por decir, si me peleo aquí en la escuela, me pueden llevar arrestado, si me peleó en la escuela en México, no pasa nada. Otra cosa de la que he cambiado, me siento más seguro aquí, me siento como si una persona va a hacer algo en contra mía la tiene que pensar más porque sabe lo que le espera con el gobierno. En ese sentido me siento más seguro. No, mis costumbres y mis tradiciones siguen siendo las mismas, mi misma religión, todo sigue siendo lo mismo, lo único que cambia es la libertad y la manera de hacer las cosas.

### **Beneficios familiares posmigratorios**

Yo pienso que estar aquí sí estamos mejor, en lo económico sí. Lo que cambia aquí es la pobreza, ya no es tan pobre como en México. En México hay días en que no tienes qué comer y nadie te da. Aquí si no tienes que comer el gobierno te da, otra persona te da y en México, si te mueres de hambre, a nadie le interesa. Cuando salgo, mi amá es la que me da permiso y mi tía, una hermana de mi mamá, y ellas son las que me llaman la atención. Mi tía no vive con nosotros, ella vive aparte; pero siempre convivimos con ella, y pues la respetamos mucho también, como a mi mamá.

Lo que a mí me gustaría es cómprale casa a mi mamá, porque vivimos en un departamento en el Logan y pues está feo por ahí, pero pronto, cuando trabaje más.

### **Reuniones familiares**

En las reuniones pues solamente la familia, cuando nos juntamos todos. Todos los fines de semana nos juntamos, hacemos comida, convivimos como familia, invitamos amigos que conozcan más la familia, nos divertimos entre nosotros. Y a veces celebramos cosas que no celebrábamos antes. Celebramos como días festivos de aquí, como el día del pavo, nunca lo celebramos en México, aquí sí, el día de los huevos de Pascua, ese día en México tampoco no lo celebramos, aquí sí, también. El del pavo, a mi amá siempre le dan los pavos, creo que está como en una organización de grupo de personas que se ayudan; y los huevos nosotros nomás los enterramos en lugares, como vamos a parques, y ya que todos los buscamos y el que lo encuentra siempre tienen algo adentro pa' ellos.

La comida que cocinan pus pura comida mexicana, tacos, y pues a todos nos gustan, yo prefiero la comida mexicana.

## **Idioma**

En mi casa hablamos el español con mi mamá y mi hermano. Todos hablamos los dos idiomas; pero entre nosotros y con la gente de allá pues hablamos el español. Aquí hablar inglés pues es lo básico, y pos el ser bilingüe pienso que es una ventaja para todo, para agarrar un trabajo es mejor, porque agarran mejor a una persona que habla dos idiomas a una que habla un solo idioma.

## **Regreso**

Pos no creo que mi familia se vaya para allá, pa' vivir allá no. México es muy inseguro y no hay trabajo. A visitar a mis abuelitos sí, pero a vivir no.

En el relato de Brenda, se puede apreciar la otra cara de las relaciones familiares como resultado de la migración, en ese sentido, Brenda es crítica al relatar sus experiencias en relación con la separación que puede darse entre los hijos y los padres como resultado de la migración internacional:

## **Relaciones familiares posmigratorias**

Yo soy de Veracruz, tengo 17 años y tres aquí, la gente allá es muy diferente, todos se llevan, son muy unidos, también el lugar está muy bonito, hay muchas playas alrededor, está muy bonito el lugar. Allá se quedó mi abuelita y un hermano de 16 años, dos tíos, la esposa de mi tío y mis primos. La gente allá les gusta mucho las fiestas, todo festeja, hace fiestas por todo: que el día de la bandera, las posadas, toda la gente es más unida, es lo que más recuerdo y extraño. Sigo en comunicación con ellos por teléfono o a veces por Internet. Les platico que aquí la vida es muy diferente, es muy difícil y que todo cambia cuando llegas aquí.

Aquí vivo con mi mamá, pero me siento muy sola. Vivir aquí es muy diferente, en mi caso, porque yo cuando llegué aquí no conocía a mi mamá, nomás la conocía por teléfono, so, llegué a vivir con ella y pues ella ahorita tiene otra familia y es una de esas cosas que fue muy diferente para mí y, como yo no hablaba inglés, yo no sabía qué decían, todos ellos hablan inglés. No tenía contacto con la sociedad, aunque yo quisiera, no podía. Yo todo el tiempo estuve viviendo en Veracruz con mi abuelita.

Mi mamá tiene muchos años viviendo aquí, ella nomás fue, me dejó y ni los 40 días estuvo conmigo y se regresó para acá. Me dejó con mi abuelita, aquí estuvo todo mi embarazo y nomás fue y me tuvo allá.

Ahora tiene otra familia que yo no conocía, dos hermanos de otro papá. A mi papá yo no lo conozco, dice mi mamá que es de Jalisco, eso es lo que sé, también era migrante. Las relaciones en mi familia no son buenas, fijese, porque ahorita tengo que trabajar, tengo que estudiar, tengo que socializar más con la gente, eso no importa, pero ya voy a cumplir 18 años y las reglas en mi casa son de que a los 18 me tengo que haber salido de mi casa, hacerme independiente, es difícil. Es una regla de mi mamá, ella es muy gringa y como eso es común aquí, y además dice que tengo que aprender a ser independiente, pero eso me da miedo.

Ella lo aprendió simplemente porque cuando era chica a la edad de los 16 años se abrió de mi familia, porque ellos eran muy pobres y mi abuelito los dejó abandonados con su mamá. Mi abuelita tenía que salir a lavar y todo eso, y mi mamá

quería algo mejor, *so*, ella salió a trabajar, se fue a Michoacán y todo eso; y ella me dijo que mientras más independiente me haga más voy a aprender a valorar las cosas, esas son sus ideas.

Ella vivió un tiempo en México y no se adaptó, ya se cree de aquí. Ella trabaja limpiando hoteles y administra la casa, ella siempre ha trabajado mucho, tiene propiedades y ahorros en México. Mi padrastro ayuda muy poco o nada mejor dicho. Mi mamá es la que, como quien dice, lleva los gastos. Yo veo que mi mamá es la que invierte más en la casa, porque mi padrastro dice que paga lo de la renta, pero yo digo que mi mamá es la que lleva todo.

En la casa vivimos mi mamá, mi padrastro, dos medios hermanos y el hijo de mi padrastro que vive con nosotros, que es hijo de una hondureña, yo soy la mayor. Y mi mamá es la que carga con todos los gastos, menos conmigo, porque yo trabajo en el *Jack in the Box*, en un *stand* [negocio] de comida rápida. Trabajo ocho horas diarias, soy cajera.

En mi familia he tenido muchos problemas, imagínese ¡hasta traté de cometer un suicidio!, y me llevaron al *UC Medical Hospital*, está aquí, está en Alvarado; yo estuve dos semanas ahí. Porque yo me siento que no soy de ese lugar, no pertenezco a la familia, si hay problemas con mis medios hermanos yo soy la culpable. Y en una ocasión a mí me echaron la culpa de algo que pasó con mi hermana, mi hermana metió a una persona, a su novio, ella, es más chica que yo. Mi mamá me echó la culpa a mí. Mi mamá se enteró de lo que había pasado, porque yo se lo dije, porque a mí se me hacía mala onda no decirle lo que pasaba, porque yo en esa parte, como a mí me enseñaron en México que debía ser respetuosa en esos casos. Pero yo le conté a mi mamá y ella me echó la culpa a mí, que si mi hermana salía embarazada yo tenía que cargar con toda la responsabilidad, y haga de cuenta [que] sentí que todo el mundo se me vino encima, porque me empezaron a acusar de que yo había tenido la culpa, cuando yo no fui la responsable, y me sentí como que no tenía salida y tomé pastilla; pero nunca fue mi intención matarme, sino como que quería yo borrar eso y comenzar algo nuevo; no sé, como que se olvidara, así lo que yo pensaba... Ahorita lo cuento y todavía siento feo, porque yo pensé que eso iba a cambiar a mi mamá, que me iba a entender, no sé, porque cuando estuve adentro estuve trabajando con trabajadores sociales y lo más triste es que mi mamá nunca me fue a visitar, y cuando yo le hablaba los últimos días me dijo que iba a cambiar, a los consejeros también se los dijo que iba a tratar de hablar más conmigo, pero no es cierto, siguió igual o hasta peor, yo digo.

Después de eso cuando tengo un problema o estoy triste le hablo a mi abuelita a Veracruz, pero casi no, o busco a mis amigos, y a veces no sé a quien acudir, no sé si es por que me da pena o por miedo.

No, no voy a Veracruz desde que llegue, estoy indocumentada, y ahora con los problemas que hay en el país no puedo salir y luego entrar.

### **Reuniones familiares**

En mi familia no hacen reuniones, yo soy la única que las hago, pero fuera de la casa. Y es otro problema, no me dejan que las haga en la casa; pero tampoco quieren que yo vaya a fiestas a otras casas. Por eso a veces no le pido permiso a mi mamá, yo sé que está mal, pero como dice el dicho “más vale pedir perdón que pedir permiso”, porque mi mamá es de esas personas que no le gusta salir, no es sociable, *so*, lo único que le importa es el dinero, ganar dinero y todo eso. Cuando yo salgo del trabajo me voy a

las fiestas, a veces, porque mi mamá no se da cuenta a qué horas llego, a ella no le importa a que horas llego.

Pues, me empieza a decir, me regaña, pero yo también a veces le digo “amá tiene que entenderme, yo soy joven, me tengo que divertir”. Yo, qué más me gustaría tener buena relación con ella y decirle a dónde voy, pero empieza a criticarme o a regañarme. Creo que es falta de convivir, como nunca vivimos juntas ni nos conocíamos, ella tiene muchos años viviendo aquí, porque no sé, yo pienso que ya la trae conmigo, eso de que mi papá la hizo sufrir mucho y que yo me parezco mucho a mi papá, yo se lo he dicho, yo siento que yo te recuerdo a mi papá y por eso eres así y me dice que no, pero yo siento que sí es eso.

### **Comidas tradicionales en casa**

En mi casa ya no se hace comida mexicana. Cómo decirle, ella ya no hace las comidas típicas, digamos que tenga que hacer tamales y todo eso, a ella no le gusta, ella lo ve así como eso se quedó en México y eso es de México, aquí estamos en el norte, así le dicen allá en el sur y aquí es el norte. Y eso sí, allá en México mi abuelita, por ejemplo, le dice algo a mi mamá y mi amá le dice que no se meta porque ella ya está en otro lugar, está en el norte. Pero yo cocino lo que mi abuelita me enseñó, aunque no tengo el mismo sazón que ella tiene, porque ya ve que a las abuelitas tienen como... (lloró), las de México. Aquí no sabe igual la comida, discúlpeme tengo muchas ganas de llorar (silencio).

### **Beneficios familiares posmigratorios**

Pero le reconozco a mi mamá que tuviera el valor de venirse a Estados Unidos, era una niña y se vino sola, y gracias a ella mejoró la situación económica de toda la familia allá en Veracruz. Pero ella cambió mucho, ella ya tiene las costumbres de aquí, a ella no le gustan las fiestas, ella nomás festeja los días festivos de aquí, el día del pavo, Navidad; pero no como allá. En Navidad yo me acuerdo que hacían la cena y se hacía una fiesta y aquí no, aquí son regalos y nomás. El 31 de diciembre hacen la cena y se acuestan temprano y allá en México no, allá lo festejan hasta el amanecer y todo eso; los de allá no los festeja. Económicamente puede decirse que sí mejoramos; pero emocionalmente a mí no me gusta, yo nomás estoy aquí porque realmente me quiero superar y quiero lo mejor para mí, pero si en México pudiera tener lo que tengo ahora, por mí no estuviera aquí.

### **Idioma que hablan en casa**

En mi casa se habla el español. Pero a veces mis hermanos se vuelven sangrones, hablan puro inglés. Eso fue algo que a mí me molestó de mi padrastro, mi hermanastro y mis medios hermanos, cuando yo llegué ellos sabían que yo no hablaba nada de inglés y todo me lo hablaban en inglés y hay sentía feo; pero pienso que por eso empecé a aprender inglés y se quedaron así cuando me empezaron a ver que yo ya sabía, porque una vez empezaron a burlarse de mí las hermanas de mi hermanastro, empezaron a decirme que yo era una polla, que yo era mexicana. Empezaron a burlarse y les dije “¿sabes qué? yo te entiendo lo que me estás diciendo” y se

quedaron sorprendidas. Yo considero que lo hablo bien, pero a veces ya tanto que hablo el inglés como que lo revuelvo y eso no me gusta, porque el español es mi idioma. Mi mamá habla más o menos el inglés, ella nunca estudio, lo que aprendió fue en sus trabajos. Y me dice que yo aprenda bien inglés porque es para mi bienestar.

### **Religión**

Yo soy católica y mi familia también, pero no practicamos la religión como en México, pero sí la sigo teniendo. En México todos los domingos íbamos a la iglesia con mi abuelita, porque ella siempre nos ha enseñado desde chiquitos a ir a la iglesia, pero ahorita ya no. Mi mamá no hace nada ni su familia, dicen que son católicos, pero no van a misa. Las fiestas religiosas que nos acordamos es el día de la Virgen de Guadalupe, pero no hacemos nada, sólo recordamos. La Navidad, que para los mexicanos es muy importante, no la festejamos como allá; mi abuelita pone el nacimiento, arreglan al niño Dios y todo eso, pero aquí no, Ella, mi mamá, no pone nada; bueno, el arbolito que se pone aquí.

### **Regreso**

Mi mamá, como le digo, se cree de aquí y no quiere regresar a México ni de vacaciones. Y yo, por una parte sí quiero regresar para ver y visitar a mi abuelita; pero por otra, ya no. A vivir, yo digo que no.

En general, en los relatos anteriores se puede leer que la mayoría de los jóvenes inmigrantes forman parte de familias tradicionales en donde se reconoce el respeto hacia a la autoridad paterna, también expresan algunos de ellos que los vínculos familiares se han reforzado como resultado de la migración, al encontrarse en un medio sociocultural diferente. En otra sección se describió cómo los jóvenes perciben que en la sociedad receptora la autoridad o las relaciones entre padres e hijos son más laxas, varios de ellos señalaron que los mexicanos “respetan más a sus padres”.

Por otro lado, se encuentran dos elementos que unen a la familia: la comida y el idioma; símbolos muy ilustrativos de la toma de conciencia de las diferencias culturales de ambos países que externalizan los jóvenes. Prácticamente todos hablan español en familia; hablar el español tiene un significado afectivo hacia su idioma, pero además implica que sus padres no hablan inglés; sin embargo, declaran los jóvenes que los padres los motivan para que aprendan bien ese idioma.

En relación con la religión los jóvenes declaran ser católicos, unos más practicantes que otros, y otros dijeron que ya no practican tanto su religión como en México por falta de tiempo; pero continúan siendo creyentes. El otro tipo de discurso es el relacionado con los

recuerdos del país de origen donde está presente la nostalgia, sentimiento que los liga a los vínculos y relaciones que les recuerda la familia –en tanto grupo de su socialización primaria– a la que pertenecen y que se quedó allá; sin embargo, también se puede leer en los relatos que los jóvenes cuentan con una gran capacidad de adaptación y flexibilidad ante lo nuevo. Así mismo, los jóvenes declararon que tanto ellos como su familia no tienen contemplado su regreso al país de origen.

#### **4.6.2. La preparatoria: espacio de interacción cara a cara con nosotros y los otros**

La institución escolar, como espacio de socialización, tiene un papel fundamental en el trayecto de la adaptación de los jóvenes inmigrantes y en la reconstrucción de sus identidades sociales, porque ahí, en ese espacio, es donde experimentan el encuentro con nosotros y los otros; aprenden a descubrir sus identidades sociales y a valorar las diferencias (Gómez Montoya, 2003), también es el espacio donde se aprende a conocer la estructura social en la que viven.

El proceso de incorporación de los jóvenes inmigrantes a las escuelas estadounidenses es un tema que ha sido abordado por varios estudiosos, en cuyos trabajos se hace alusión a que el ingreso a las escuelas, tanto para los jóvenes como para los niños, no es un proceso fácil. En la mayoría de los estudios se presenta a los alumnos “hispanos”, en general, y a los mexicanos o de origen mexicano, en particular, como aquellos que tienen mayores problemas en relación con los niveles de aprovechamiento y de éxito escolar, la razón principal es el escaso o nulo conocimiento del idioma inglés que tienen al ingresar a las escuelas (Rumbaut, 1997 y 1994). No obstante, hay estudios que reportan que los inmigrantes mexicanos llegan a tener mejor desempeño escolar que los alumnos hispanos nacidos en Estados Unidos (Kao y Tienda, 1995); de igual forma, otras investigaciones han demostrado que los alumnos inmigrantes mexicanos que son bilingües desarrollan habilidades que favorecen el éxito escolar (Portes y Shauffler, 1990; Bankston y Zhou, 1995; Suárez-Orozco, Marcelo y Carola E. Suárez-Orozco, 1995).

Al respecto, Hamman señala que los niños y jóvenes inmigrantes mexicanos generan un tipo de población escolar que se está educando en dos sistemas escolares, situación que

se tiene que tomar en cuenta para valorar el aprovechamiento escolar. En sus reflexiones, este autor menciona que se trata de niños y jóvenes que “necesitan ser acogidos por dos mundos, pero quienes, a la vez, han sido abandonados por los dos mundos” (Hamman, 1999: 1). En este sentido, para el autor, la escuela es el agente de socialización o instrumento para la adaptación cultural de los jóvenes inmigrantes; pero al mismo tiempo analiza que el sistema escolar estadounidense es inapropiado para la realidad que está experimentando este grupo de emigrantes, porque son jóvenes que se enfrentan a retos extremadamente complejos y están obligados a negociar con dos culturas, dos espacios y posiciones que pueden convertirse en una mezcla de posiciones entre el lugar de origen y la sociedad receptora, y terminar siendo de “ningún lugar” (Hamman, 1999: 10).

Este complejo proceso de incorporación se desarrolla a través de múltiples componentes, ricos y diferenciados de cada grupo en el otro grupo; algunos transmitidos consciente y racionalmente, sobre todo a través de la escuela, para llegar a propósitos identificados por el propio grupo como importantes y necesarios para convivir en él; y otros que se van construyendo en la convivencia, en la interacción cotidiana cara a cara. Éste es el interés del presente estudio, conocer cómo realizan las interacciones cara a cara los jóvenes inmigrantes y el papel que tiene la escuela como espacio de socialización en ese encuentro con nosotros y los otros, y cómo esta experiencia se enlaza con la reconstrucción de sus identidades sociales. Se considera que es el espacio escolar el lugar por excelencia donde los jóvenes inmigrantes inician el proceso de socialización con los otros y adquieren el conocimiento de los códigos culturales de la sociedad receptora, que en muchos casos el grupo no los identifica conscientemente y que se dan, irremediabilmente, para mejorar o enriquecer, o no al grupo.

### *¿Cómo es el espacio escolar donde interactúan los jóvenes inmigrantes?*

La preparatoria *San Diego High* está ubicada en el centro comercial y financiero de la ciudad de San Diego, Ca., y forma parte de lo que se conoce como el complejo cultural de la ciudad, pues ahí se encuentran la mayoría de los museos. Tiene como característica particular ser multicultural, al contar entre su población con estudiantes de una gran

diversidad cultural, entre ellos se encuentran jóvenes de diferentes grupos étnicos: afroamericanos, hispanos, asiáticos, africanos, árabes, entre otros, y, por supuesto, anglosajones. Dentro de esta diversidad étnica se encuentra el grupo de los llamados “*new comers*” –o “recién llegados”– a Estados Unidos, que está conformado por diferentes nacionalidades; son estudiantes de reciente inmigración o que tienen un periodo de dos años viviendo en el país. Esto les permite ser admitidos en programas especiales (bilingües) que los apoya en la aprendizaje del idioma inglés como segundo lengua al mismo tiempo que les permite avanzar con su preparación académica en las otras áreas del programa de estudios regular (ciencias, matemáticas, ciencias sociales, etc.) de preparatoria. Por las características de su población, la preparatoria ofrece este programa desde hace ocho años.

Al escuchar que es un programa bilingüe (inglés-español) uno se podría imaginar que en él participan solamente inmigrantes latinos; sin embargo, se observó que están incorporados a dicho programa estudiantes de diferentes nacionalidades (africanos, árabes y asiáticos). Fue interesante observar las interacciones que se dan en el salón de clases, cuando los estudiantes participan en equipos de trabajo y los jóvenes de otras nacionalidades no latinas participan en tres idiomas (el propio, inglés y español). Este proyecto está a cargo de maestros de diferentes nacionalidades, pero en su mayoría son profesores mexicanos inmigrantes o de origen mexicano y, en menor medida, estadounidenses, italianos y de otras nacionalidades (información proporcionada por la preparatoria San Diego High School, 2005).

La preparatoria está dividida en seis escuelas; cada una de ellas ofrece una especialidad con el propósito de formar a los estudiantes en diferentes áreas del conocimiento a fin de proporcionarles una formación especializada y prepararlos para que posteriormente ingresen a la universidad. Las especialidades o terminales que ofrecen son: administración de negocios, relaciones internacionales, ingeniería electrónica, física, química y literatura.

Las instalaciones de la preparatoria cuenta con laboratorios muy bien equipados como son: el de física, el de química, el de computación, y una biblioteca con un acervo de más de treinta mil textos, que además está conectada a un sistema de información con otras bibliotecas nacionales e internacionales. Para la recreación de los alumnos dentro de sus instalaciones tiene un gimnasio, un auditorio, y diferentes clubes en los cuales participan los

estudiantes, en ellos se ofrece desde oratoria hasta cocina. Otra de las instalaciones corresponde a la cafetería, en donde diariamente se ofrecen entre mil y mil quinientos desayunos y comidas de manera gratuita a aquellos alumnos que solicitan ese apoyo. Sin embargo, más allá de la preparación para el futuro y de los elementos de aprendizaje que proporciona, la preparatoria constituye un espacio en el cual los jóvenes tienen la oportunidad del encuentro con los pares y amigos, la posibilidad de construir relaciones de amistad, y tejer relaciones sociales fuera de la familia, que en muchos casos rebasan el tiempo y el espacio escolar.

En general, la escuela es un centro de referencia para los jóvenes inmigrantes, en donde los maestros tienen un papel muy importante. Las autoridades y la planta docente de la preparatoria se preocupan por la situación de los jóvenes, su aprendizaje del idioma, y han discutido, analizado y buscado alternativas frente a la problemática de adaptación social, pues la escuela ofrece constantemente información relacionada con los derechos de los jóvenes inmigrantes y mantiene comunicación con los padres; en este sentido, si alguno de los alumnos falta más de dos días, los profesores hablan a la casa del alumno y preguntan el motivo por el cual no se ha presentado a clases. Para los padres de familia, sobre todo los latinos, el hecho de saber que los van a atender en su idioma los hace participar más en la educación de sus hijos (información obtenida de las entrevistas a los profesores).

Con sus distintos matices, y como reflejo de la sociedad multicultural en la que se inserta, la preparatoria constituye un puente de relación de los jóvenes inmigrantes con otros jóvenes, lo cual resulta un tema de interés para la mayoría de los maestros. Se observó que la atención y el compromiso por hacer algo respecto a la adaptación y aprovechamiento de los estudiantes, por parte de los maestros, parece ser una labor más personal que institucional. Esta preocupación es fácilmente percibida por los estudiantes, pues además se traslada al ámbito de las relaciones interpersonales entre los profesores y los estudiantes, con posibilidades distintas de confianza y amistad.

Sin embargo, el tiempo social de los jóvenes parece transcurrir de manera no sincronizada con las dinámicas y los fuertes cambios del contexto social donde se desarrollan, es decir, hay una profunda separación entre escuela y sociedad y, por ende, entre la escuela y las expectativas de los jóvenes (por ejemplo, falta de becas para continuar estudiando, sobre todo para los jóvenes inmigrantes indocumentados). Pese a ello, la escuela

como espacio de socialización sigue cumpliendo una función importante en el encuentro con pares, y entre jóvenes y adultos. La pertenencia a la escuela amplía la red de relaciones a un espacio que los jóvenes inmigrantes no tienen en otro lugar. A la vez, la vinculación escolar no excluye a los jóvenes del acceso al trabajo, sino que solamente lo restringe, ya que los jóvenes están condicionados por la normatividad vigente que establece que sólo pueden incorporarse al trabajo aquellos jóvenes que obtengan un buen promedio en sus calificaciones, y estas medidas son en general para todos los jóvenes de 15 a 18 años. Para la mayoría de los jóvenes inmigrantes esta exigencia significa un doble esfuerzo, porque lo que realmente quieren es trabajar para ayudar a la familia, y sin la autorización de la escuela no pueden acceder al trabajo (con excepción de trabajos como jardineros o trabajos con familiares). La escuela está disponible para todos los jóvenes que tienen una residencia fija en San Diego, Ca., a la que pueden ingresar siempre y cuando su edad no exceda los dieciocho años de edad, sin importar su estatus de residencia.

La amistad que en estos escenarios se inicia y se consolida constituye un factor de seguridad social, sin la cual difícilmente los jóvenes podrían sobrevivir en un espacio donde ellos son los extraños, sobre todo en el caso de los jóvenes que inmigran solos y que no tienen familia a quien acudir. En la experiencia migratoria se tejen redes sociales entre los jóvenes y también con algunos adultos que posibilitan la continuidad del proyecto migratorio. Por ello, para muchos jóvenes el tiempo que pasan en la preparatoria significa seguridad, sobre todo para aquellos que carecen de documentos, porque reduce esas horas de temor que les genera vivir cotidianamente con la pesadez y la rutina de ser indocumentado.

#### **4.6.3. Las interacciones con nosotros y los otros en el espacio escolar**

Las interacciones de los jóvenes inmigrantes mexicanos y los otros en el espacio escolar se da a partir de las identificaciones que según ellos sienten con un grupo u otro, las cuales se expresan en torno a la nacionalidad y las diferencias culturales. A partir de la observación en los salones de clase se puede afirmar que a pesar de que su relación con los otros dentro de los salones es buena, al cruzar el umbral de la puerta esta relación se fragmenta, retomando sus grupos de pares connacionales. Esta no es una particularidad del grupo de jóvenes

mexicanos, es una actitud se observó en todos los grupos étnicos. Si bien es cierto que la escuela se constituye en un espacio privilegiado por la presencia de jóvenes de bagajes culturales diferentes, también es cierto que ésta es una reunión impuesta, no trasciende las relaciones profundas que implican interacción, comunicación e intercambio entre grupos.

David, profesor de la preparatoria, pone en duda que en la escuela se esté produciendo una integración por el simple hecho de la multiculturalidad y las diferentes nacionalidades que coexisten. Aparentemente dentro del aula se genera una dinámica de compañerismo que no distingue nacionalidades; sin embargo, afuera, en el resto de las actividades, este profesor dice que interactúan poco, más bien se juntan

cada quien con su cada cual. Yo creo que eso es normal, por el idioma y las costumbres. No se puede llegar a la asimilación, no se puede exigir que olvides el pasado, tus raíces. Lo más seguro es que exista una adaptación a la sociedad; pero dejar de ser mexicano, asiático o africano, eso sí es difícil. Yo en lo personal a mis estudiantes mexicanos les digo que aprender inglés es muy importante y que conozcan las leyes de este país, que eso es lo primero que deben hacer si quieren lograr las metas por las cuales estamos aquí, y que no hay necesidad de pensar como estadounidense.

Por otro lado, la maestra Davenport comenta, al referirse particularmente a los jóvenes inmigrantes mexicanos, que

Los jóvenes mexicanos, son buenos estudiantes, son los más educados y tienen muchos deseos de superarse. Con relación a sus relaciones sociales con el resto de los estudiantes que forman el complejo de la preparatoria de San Diego tienen varias limitaciones. La primera es la falta de tiempo para desarrollar relaciones de tipo social. La mayoría de ellos están en el país por necesidad económica. Su prioridad es buscar la manera de subsistir en este país y ayudar a la familia, y los que inmigran solos sienten el compromiso de ayudar a la familia que se ha quedado en México. A menudo la escuela se convierte en algo secundario, no por deseo propio, pero sí por la necesidad de invertir tiempo en el trabajo que en principio les ayudará a sobrevivir en el país y posteriormente les ayudará a alcanzar sus sueños y sus metas. Otra limitación con la que se encuentran es el idioma, que es una limitante para todos los inmigrantes que no lo hablan; en este sentido, el idioma es un problema no sólo para los estudiantes mexicanos, sino para todos los estudiantes que son inmigrantes. Ése es uno de los motivos que los lleva a agruparse con los suyos, porque se sienten seguros. El no hablar inglés los margina, y son discriminados, especialmente por los anglosajones o los mexicoamericanos. Además, se debe agregar las implicaciones que tiene ser inmigrante, que está presente en cada aspecto de su vida, desde y en las reacciones de una sociedad que automáticamente los agrupa como “minorías.

En la escuela, como puede observarse a través de la opinión de los maestros, es donde también se reproducen los mecanismos de exclusión y de racismo, mismos que se dan en general en la sociedad estadounidense ante los inmigrantes. Mecanismos fundados en las

diferencias culturales, de raza, de color e idioma que son la guía para la producción de la exclusión, marginación y racismo. En relación con esto se les preguntó a los jóvenes cuáles fueron los problemas que afrontaron al ingresar a la escuela y al convivir con sus connacionales y con los otros. En general, los estudiantes en sus relatos comentaron que el mayor problema había sido el idioma; pero que la convivencia con sus pares es muy buena. Miguel M. Afirma lo siguiente:

### **Adaptación al espacio escolar**

Problemas no he tenido en la escuela; pero la primera vez que vine a la escuela, pues sí, porque pus cuando llegué aquí el primer día de clase pus me hablaban así [en inglés] y no entendía nada y no sabía ni qué cosas, no me sabía defenderme con el inglés. Me hablaban los maestros en inglés y pos no sabía ni qué cosa, a mis amigos también, había algunos que hablaban en inglés y no, pos no sabía. Pero me fui adaptando poco a poquito y orita ya domino más que nada el inglés, me dicen algo y les contesto. El idioma más que nada fue lo más difícil, porque pus no entendía nada; pero de ahí pa' delante todo estuvo bien, y mejor cuando conocí a profesores que hablaban español, yo le decía “nomás explíquemelo en español y yo le hago lo que quiera”.

Y con mis compañeros, bien. Yo soy bien amigable, me llevo con todo el mundo aquí en la escuela, con todos, casi con toda la mayoría de la escuela. Luego que entré tuve muchas amistades, como ya estaba mi primo aquí, mi primo tenía muchas amistades él, y ya pues me fue presentando y orita, luego, hace como dos o tres meses, hubo un concurso del rey aquí y gané, como tengo muchas amistades. Yo me llevo bien con todos, güeros, negros, mexicanos, chinos con todos, por eso todos votaron por mí.

### **Relaciones con pares**

Aquí en la escuela mi mejor amigo es árabe, se llama Amed. Él habla inglés y va conmigo en la clase de computadora y me habla inglés, y pos yo también le contesto, y nos llevamos muy bien. Con mis compañeros mexicanos tengo buenas relaciones. Orita con las amistades que me llevo creo que las he sabido escoger, porque con todos me llevo bien, y todos son bien amigables conmigo y tienen un problema y les ayudo, cuando tengo un problema ellos me ayudan también a veces.

Aquí a veces vamos al parque, por ejemplo, los martes salimos temprano vamos al parque jugamos soccer, mandamos traer unas pizzas y nos ponemos a comer allí con mis amigos de la escuela.

Ellos en realidad no han influido en mí. Ellos saben lo que me gusta a mí y lo que me molesta. Por ejemplo, un día hicimos aquí un intercambio de regalos, todos mis amigos saben que siempre uso playeras blancas y mis pantalones, mis diki [pantalones tipo *dickies*], mis tenis blancos y lo que quieran regalar, pero de eso. Lo que me molesta a mí que muchas personas que se creen o que son presumidos, realmente si van a presumir algo, realmente que lo tengan; por ejemplo, presumen que tienen esto y no lo tienen. Nomás presumen y eso es lo que me molesta, que entre mis amistades haya uno que se las dé que es mejor que los demás pues; eso es lo que no me gusta, y a ése lo cortamos, todos estamos aquí por pobres. Lo que me gusta es que

todos nos llevemos bien y que en cualquier problema nos ayudamos y salimos adelante.

Para Israel no fue diferente la llegada a la escuela, él dice que poco a poco se ha ido adaptando a lo diferente.

### **Adaptación al espacio escolar**

Las dificultades cuando llegué aquí a la escuela pues fue el inglés. No fue una dificultad en cien por ciento porque aquí muchas personas hablan español en la escuela, pero sí fue cuando tenía que buscar los salones. A veces tenía que preguntar para encontrar los salones a personas que no hablaban español y pues se me hizo un poco difícil, eso fue nada más. Al principio me costó un poco de trabajo adaptarme a la forma de estar cambiando de clases, por cada clase a cambiar de salón. Es que en México tú te quedas en tu salón y ya cambia el maestro y aquí no; y estar cambiando, en cada clase tener diferentes amigos y pues nada más fue lo más difícil y me fui ambientando, y ya ahorita se me hace lo más común y sí, sí me gusta.

Con mis compañeros sí me llevo bien, no he tendido problemas, no peleo con ellos ni con nadie y con los maestros no he tenido problemas, no he tenido problemas con ningún maestro.

### **Relación con los pares**

Yo me relaciono bastante bien, siento que llevamos una buena amistad, aunque tenemos diferencias por nuestra forma de pensar, nuestra cultura. Hay veces que bromeando o cosa así a los del Distrito Federal los llaman chilangos, entonces nos dicen “ay eres chilango o ahí viene los de Guerrero los cocho”, y tenemos diferentes formas de educación y cultura principalmente, y con los que no son mexicanos, me llevo muy bien con mis amigos. Y sí sé de qué nacionalidad son, platico con ellos; pero fuera de la escuela no nos juntamos ni nos relacionamos, pero dentro de la escuela sí. Mis amigos son de otros países, uno viene de Arabia y otro de Somalia. Aquí en la escuela comemos juntos, a la hora del lonche siempre nos juntamos y platicamos de lo que nos pasó o a dónde fuimos, vamos allá a agarrar *lunch* y platicamos también. a veces después de escuela vamos a las computadoras simplemente a terminar un trabajo o a ver nuestro correo. Pero yo me relaciono con todos los de cualquier nacionalidad

Para Rosa no fue diferente su adaptación, ella comenta “poco a poco me fui adaptando para bien”.

### **Adaptación al espacio escolar**

Pues al principio, me acuerdo de mis primeras clases, fue con miss Davenport y fue muy diferente. Cómo le diré, fue adaptarme a otra cosa nueva, pero sin conocer a nadie... Todo era diferente, conocer nuevas personas, con nuevas costumbres,

personas de diferentes lugares, porque no nada más hay mexicanos aquí, sino que conoces personas de otros países, otra personas de diferente color, de diferente idioma que hablan chino, que hablan japonés, todos diferentes, fue adaptarse a una cosa nueva. Yo venía llegando sin saber nada de nada. Es difícil porque las clases son en inglés, pero la haces gracias a los maestros bilingües, y pues ahí te vas adaptando a ellos, y lo que no sabes les preguntas, pero es difícil adaptarse a una escuela tan grande y diferente, es conocer el mundo otra vez... pues es difícil y hay veces que los mismos compañeros les preguntas algo y no te quieren ayudar, me acuerdo que tenía mi clase de inglés y los maestros hablaban y hablaban, y yo, les preguntaba a mis compañeros “¿qué dijo... no le entendí?, ¿dímelo no?”, “a pues que dijo esto” pero no te lo dicen bien, no te quieren ayudar.

Ahora que yo veo otras personas que vienen llegando, pues me digo, “así estaba yo en la misma situación y pues cómo no les voy ayudar”, ¿verdad?. Ahorita ya conozco la escuela y cuando viene llegando otra persona nueva, le ayudo y digo... “no pues es muy difícil adaptarse a cosas nuevas”, así que ¿ok? les ayudo con lo que yo pueda.

### Relación con pares

Pues con las personas que me llevo, pues muy bien son con los maestros con todos, trato siempre de tener buenas calificaciones porque, no sé, es lo que siempre me gusta tener, buenas calificaciones. Con mis compañeras es igual, es como si fueran mis hermanas, porque como yo no tengo a nadie aquí, así que mis amigas de la escuela es como verlas como mis hermanas, te adaptas pues, le cuentas y te cuentan, y son buenas.

Fíjese que tengo compañeros aquí en la escuela..., argentinos, pues me llevo bien con ellos, pero por ejemplo, los que son mexicoamericanos, como que a veces no los aguantas... y aquí en la escuela hay una variedad de gente de muchos países, y tengo la oportunidad de conocer a otras personas, por ejemplo, personas de Guatemala, Argentina, Brasil, son buena gente, y sí salgo con ellos, a veces vamos alguna parte, así cómo a cafés después de la escuela y platicamos de la escuela, de las tareas, de la familia o de los novios ¡ayyy!

Sin duda, la escuela es uno de los espacios de socialización más importante para los jóvenes, sobre todo para la ampliación de acceso a espacios de socialización, así como la diversificación con respecto a sus relaciones sociales. La flexibilidad de los nuevos escenarios y de las relaciones que allí se generan permite configurar espacios de identidad, de complicidad y de solidaridad, más allá de los intereses individuales; acciones colectivas que son más bien fugaces, espontáneas en su mayoría, pero que han ido redefiniendo sus relaciones y los sentidos de pertenencia. Al igual que los jóvenes de otros países, los mexicanos se aventuran por un fortalecimiento de las relaciones entre pares, dentro de las posibilidades y limitaciones propias y las que les ofrece la sociedad.

Los grupos de pares constituyen la novedad en la vida de los jóvenes inmigrantes. Estos grupos a su vez definen espacios y tiempos en los que van construyendo un mundo

compartido que será fundamental para el resguardo de las identificaciones que están distantes de la familia y de la escuela, los dos ámbitos característicos del desarrollo inicial de las identidades. Se observó que los grupos de pares están conformados, por lo general, por una presencia marcada de miembros de la misma nacionalidad; sin embargo, en ocasiones se observó que en los grupos de jóvenes eran mixtos, tanto de género como de nacionalidad.

Lo que sí se puede afirmar es que, por un lado, en la dinámica del espacio escolar se tejen las relaciones sociales de los jóvenes, adquiriendo las identidades un importante factor como eje articulador de dichas relaciones y, por el otro, que son pocas las relaciones que se establecen con ese “otro” diferente, el *Alter*, lo que lleva a los jóvenes a refugiarse entre los pares con los que se comparte el origen –con los cuales se identifica de algún modo, creando subgrupos con jóvenes de su mismo país– o con otros de países diferentes, pero con los cuales culturalmente se es afín (v.gr. latinoamericanos)– o con aquellos que también son excluidos –los “otros” de países culturalmente diferentes que también son inmigrantes (africanos, asiáticos, árabes)– por los nativos (los que excluyen) y que en este juego de las diferencias terminan también siendo excluidos por quienes ellos excluyen: los extraños, los inmigrantes.

#### **4.6.4. Los amigos<sup>29</sup>: espacio de socialización y de complicidades**

Los grupos de amigos son la primera ampliación de la red de relaciones en las que entran los jóvenes; quienes se reúnen a pasar el tiempo, a escuchar música, a compartir largas charlas, a hacer deportes, a planear salidas, a recorrer espacios. Esos grupos de jóvenes son ámbitos donde se demuestra el afecto y representan espacios de autonomía en los que se experimentan las primeras búsquedas de independencia. Con los amigos se realizan actividades comunes y se definen los perfiles dentro de las funciones actitudinales de los diversos grupos. Se trata de campos de atracción libidinal, que brindan una pertenencia

---

<sup>29</sup> A partir de autores como Valenzuela Arce (1998; 2000), Feixa (1998; 1995), Margulis y Urresti, (1998; 2001) se trabaja la categoría de jóvenes (amigos), véase bibliografía.

afectiva y que son las referencias primeras de los procesos que deconstruyen las identidades infantiles heredadas.

Una de las jóvenes entrevistadas relata las actividades que realiza con sus amigos fuera de la escuela Edith:

Mis amigos fuera de la escuela todos son mexicanos. Y salimos, nos vamos a las tiendas, a los centros comerciales y ahí damos vueltas, hacemos compras cuando podemos. Se nos hace divertido ir a distraernos y buscar... no sé, cosas; por decir, vamos a pasear, por decir, vamos a comprar pantalones o algo, y hasta que no encontramos el pantalón que nos gusta. Siempre nos encontramos con amigos o conocemos nuevos en las vueltas que damos. A veces no hay mucha gente que te cae bien, a veces viene un muchacho que te gusta y vienen con gente que no te cae bien y ya. A veces vas y no sabes, ahí mismo se te ocurre a ver qué haces para poder hablarle, entramos al cine o sólo comemos ahí, o para poder... no sé, muchas cosas. También vamos al parque o a la playa. A mí, por ejemplo, me gusta más irme a clases de música con amigos que también les gusta tocar batería, y nos vamos a la casa de uno de mis amigos que tiene batería. Yo no tengo, pero soy la que toca mejor la batería, y ahí hacemos las reuniones y nos divertimos mucho. Escuchamos música. Nos gusta de todo, pero más la salsa, y últimamente me están gustando las rancheras, pero oigo más lo que es reguetón y en inglés. El reguetón me gusta para bailar y es lo que está de moda, y oigo mucho el hip hop, porque me gusta mucho.

Miguel A., a quien le gustan los deportes, socializa con sus amigos jugando fútbol o realizando actividades propias de los jóvenes y comenta:

Con mis amigos nos vamos a fiestas o nos juntamos todos, por ejemplo, los viernes. Casi todos los viernes nos juntamos por la *Ocean View*, ahí hay una video y están los *parkin* [*parkings*, i.e. estacionamientos] y ahí llegamos todos. La mayoría de mis amigos llegan con sus carros y ahí nos ponemos a platicar y a escuchar música, puras rancheras o corridos, es que todos somos mexicanos. Algunos son de Jalisco, de Nayarit, de Michoacán, de diferentes lugares; y mis amigos que nacieron aquí, pus sus papás son mexicanos, así que no hay diferencia. O nos reunimos también a jugar soccer los domingos o a ver un juego de soccer en la tele. Antes jugaba todos los domingos, pero ora ya entré a trabajar, pus no he ido a jugar; pero pus me voy en la tarde, a veces cuando no tengo nada que hacer, a la cancha que está ahí al lado del Balboa y si no, me voy a correr al Coronado, me voy a correr con mi hermano.

Israel relata que en Estados Unidos las relaciones con sus amigos son diferentes a las que tenía en México

Bueno, lo que cambió aquí mucho es mi relación de mis amigos. Aquí tengo muy poquitos amigos fuera de la escuela, y todos viven lejos de mi casa y allá en México todos vivían cerca de mi casa. Y con los vecinos no sé quiénes son, veo chavos de mi edad pero no, no me junto con ellos.

También en los grupos de amigos se descubre a los otros a nivel social, el lugar propio y el ajeno en el espacio o, para decirlo con las palabras de Goffman (1971), el *sens of ones place*; en ellos se descubre por lo general la música que se adoptará como propia, una forma de vestir y también una forma de hablar; es decir, se trata de verdaderas estancias de actividad simbólica en las que se aceptan conscientemente las diferenciaciones identitarias y sociales.

Entendido de este modo, puede decirse que los jóvenes inmigrantes y sus amigos funcionan como una cultura propia, una expresión específica de la experiencia social e histórica de los jóvenes. La cultura es un orden imperante dentro de los planes de interacción posibles, una organización interiorizada de manera similar en cada uno de los miembros de un grupo, según la cual se dan cita las diferentes prácticas que siguen patrones simbólicos afines, desde las formas de comer y de beber, pasando por las formas de concebir la vestimenta, las preferencias por géneros musicales o artísticos.

Estas preferencias de los jóvenes se articulan en su forma de organización y obedecen a afinidades compartidas por el grupo al que se pertenece, en donde también tienen criterios de selección y uso de códigos de valoración y apreciación, de formas de ser y hacer. En este sentido, puede hablarse de modos particulares de realizar las prácticas de interacción, sean éstas verbales o no, aunque siempre codificadas, es decir, enmarcadas por una señal que les otorga identidad y reconocimiento común; por ejemplo, puede reconocerse la similitud de las prácticas en las formas de portar la vestimenta; en las maneras de pararse, de establecer distancia o proximidad, de caminar o bailar; en los rituales de la conquista amorosa; en las formas de hablar, de abordar los temas predilectos, entre otros tantos.

#### **4.6.5. Los jóvenes y sus expectativas**

Si algo caracteriza a la juventud es la apertura al futuro personal y, efectivamente, las opciones que se toman en esta edad resultan determinantes para su construcción. Los jóvenes inmigrantes tienen aspiraciones más o menos concretas de continuar estudiando e ingresar a la universidad; pero también desean trabajar y ser económicamente

independientes lo más pronto posible porque tienen presente el motivo por el cual inmigraron: lograr un mejor nivel de vida y mejorar sus condiciones económicas. Pero al mismo tiempo son realistas al advertir que, mientras no cambien las cosas (su situación legal y económica), la probabilidad de continuar construyendo su futuro sólo quedara en sueños. Son jóvenes, como se lee en los siguientes relatos, que aspiran a tener en el futuro una profesión, porque sólo así pueden acceder a mejores condiciones de vida, por eso le dan una mayor relevancia al dominio de los dos idiomas. Las carreras profesionales que han declarado que les gustaría estudiar en algunos reflejan la situación personal por la que han vivido, como es el caso de Rosa:

Me gustaría estudiar. Primeramente en mi mente tengo que me gustaría ser licenciada, y en segundo lugar me gustaría ser maestra. Licenciada aquí de los Estados Unidos, para defender los derechos de los inmigrantes, eso me gustaría; y porque desde chiquita eso me inculcaron aquí, soy de carácter muy fuerte. Y maestra, porque me gustaría igualmente ayudar a los muchachos que están la secundaria o la prepa. También me gustaría participar en la política de aquí, porque en un futuro, cuando sea yo licenciada, me gustaría involucrarme en las políticas de aquí, para defender los intereses de los inmigrantes mexicanos.

A Esmeralda le gustaría estudiar para maestra de jardín de niños, “creo que los niños merecen lo mejor, tener profesores responsables desde chiquitos, me gustaría trabajar aquí, por supuesto, en una escuela muy grande con niños de tres a cinco añitos”. En relación con sus expectativas de estudiar, Miguel M. e Israel relataron

**Miguel M.:** Yo lo que quiero, para empezar, es acabar con mis estudios de prepa y empezar una carrera, trabajar y comprar casa y seguir adelante. Porque aquí hay más oportunidad, como dijera hace un momento, de trabajar, estudiar... Se pueden hacer muchas cosas que allá [en México] es más difícil.

**Israel:** Yo me quiero quedarme aquí, terminar mi universidad y, si es posible, también me gustaría viajar a Alemania, el idioma que más me gusta es el alemán y me gustaría aprenderlo. También quiero ser ingeniero en robótica y en Alemania hay mucho apoyo para la ingeniería, entonces me gustaría hacer ahí un doctorado y ya luego regresarme aquí y pues buscar un buen empleo ya sabiendo otros idiomas.

Yesenia, otra de las jóvenes entrevistadas, comentó que ya tiene una beca para continuar estudiando en la universidad, pues fue aceptada en dos universidades de California.

Estoy muy contenta, le he estado echando muchas ganas a la escuela, al estudio, a los grados. Le he dedicado tiempo, esfuerzo y pues básicamente, como siempre he dicho, para tener éxito en la escuela o en donde quiera, tienes que hacer sacrificios y siento que es todo lo que he hecho a ahorita. Me he sacrificado mucho he trabajado muy duro y pues siento que he tenido buenos resultados, gracias a Dios. Apliqué para entrar a la universidad y ya me contestaron. Los maestros aquí en la escuela me han apoyado, me han dado mucha información y me han empujado para soñar más, para seguir adelante, y sí, estoy muy contenta porque me aceptaron. La primera carta que recibí es de la Universidad que esta en Long Beach, en el norte de California; la segunda que recibí fue de San Diego State University, que es a la que voy a asistir este año, después de terminar la *high school*. Me gustaría atender [*attend, i.e.* asistir] ahí, y pues ahorita lo que estoy haciendo es aplicar para conseguir ayuda financiera y voy a estudiar educación.

Pero ahorita me estoy preparando más que nada para graduarme ya ahora en junio 2005. Rosa y yo nos vamos a graduar con todos los honores, eso nos hace sentir muy felices, porque somos mexicanas, inmigrantes e indocumentadas [se rió].

A través de los relatos de los jóvenes inmigrantes se puede observar que viven entre las creencias y las formas de vida de sus familias y las establecidas en la sociedad receptora, y es en función de estas diferencias como reconstruyen sus identidades. Si bien la escuela es el primer lugar de encuentro con los otros, hay que señalar que existe poca interacción entre los inmigrantes y los nativos; sin embargo, el compartir el espacio físico significa para los jóvenes compartir también un espacio cultural donde participan de forma indirecta inmigrantes y nativos, y en donde ambos tienen la oportunidad de aprender unos de otros. En esta experiencia el deseo de identificarse con sus pares –compañeros de escuela y amigos– desempeña un papel predominante.

En relación con el sistema escolar, podría decirse que es como el de cualquier país, que está diseñado para atender las necesidades de los alumnos nativos, y no a los inmigrantes; sin embargo, la preparatoria donde se realizó el estudio, a diferencia de la mayoría de ellas, ofrece un programa bilingüe para todos los inmigrantes que hablan español, el cual brinda a los jóvenes no sólo la oportunidad de aprender el idioma, sino también la de sentirse más seguros y poder proyectar su futuro hacia una preparación profesional adecuada.

A los jóvenes, al participar cotidianamente en los diferentes espacios de socialización, la sociedad les exige la aceptación de las normas comunes, pues sólo dentro de ellas es posible articular el respeto por las diferencias. Esto significa que en una sociedad

multicultural, como en la que están inmersos, los jóvenes no están obligados a pensar igual y tener los mismos valores que aquellos de la sociedad dominante; pero sí deben incorporar sus patrones de civilidad y convivencia.

## **CONCLUSIONES: EL DIFÍCIL ARTE DE UNIR LOS PUNTOS DEL ENTRAMADO DE LAS IDENTIDADES SOCIALES**

En el presente apartado se reflexiona sobre los aspectos centrales de la investigación: la construcción de las identidades sociales en el entramado de dos culturas; así como los logros obtenidos y las interrogantes que plantean temas sin resolver.

### **Las diferentes significaciones entrelazadas**

En la constitución de las identidades sociales se entrelazan diferentes puntos: procesos, estructuras e interacciones que se vinculan con el eje de análisis planteado migración-adaptación-identidades; todo en el contexto de la migración internacional que articula nuevos encuentros con los otros. Esta realidad social, a su vez, se relaciona con la vida cotidiana de los jóvenes mexicanos migrantes internacionales, quienes, a través de su discurso como sujetos sociales, se recuperan a sí mismos al relatar sus experiencias en un entorno social y cultural diferente al propio.

La constitución de las identidades sociales, como concepto, se teje con varios hilos subjetivos entrelazados con otros hilos objetivos e intersubjetivos. Este eje de análisis permitió establecer cuatro significaciones consideradas en el estudio: la significación asignada al proyecto migratorio, la significación asignada a la experiencia de adaptación a un espacio sociocultural donde se da el encuentro con *nosotros y los otros*, la significación asignada a la construcción de sus identidades sociales, y las significaciones asignadas a la construcción de futuro; las cuales fueron identificadas a partir de la información cuantitativa y de las entrevistas a profundidad.

En relación con la significación del proceso migratorio se tomó en cuenta lo que cada joven atribuye tanto a los motivos del porqué emigró, como a la modalidad del cruce fronterizo –solo o acompañado, documentado o indocumentado–; esta experiencia es asumida como objetiva, pues surge del contexto social que responde a los motivos que

impulsan a los jóvenes a migrar. La migración adquiere también una significación subjetiva, que ha sido comprendida como las percepciones y actitudes de los jóvenes que ellos construyen a través de sus imaginarios y que los llevó a emigrar en la búsqueda de una mejor vida y de encontrar oportunidades que no tienen en su lugar de origen. Estos imaginarios coinciden tanto en los jóvenes que emigraron solos como en aquellos que emigraron como parte de un proyecto familiar. Algunos jóvenes definen estas oportunidades como la búsqueda de “un mejor futuro”, de “estudiar”, de “encontrar trabajo” y de “ayudar a la familia”; mientras que las expectativas de otros fue el reencuentro de lazos familiares que, con motivo de la migración internacional, habían perdido.

Conocer los factores objetivos y subjetivos implícitos en el proceso migratorio de los jóvenes condujo necesariamente al análisis de aquellos de carácter individual. Esta perspectiva surge de la pregunta inicial, ¿cómo manifiestan los jóvenes inmigrantes las modificaciones identitarias al interactuar con los otros en un ámbito sociocultural diferente al propio? Para conocer la respuesta a esta interrogante se recurrió al análisis de relatos individuales.

Los jóvenes, al cruzar la frontera, no sólo llevan a cuestas un cúmulo de sueños y proyectos, sino también un capital humano y social que ponen a disposición del contexto al que se inscriben. Como se observó en los relatos, los jóvenes traen consigo un bagaje de valores y costumbres adquiridos en la primera y en la segunda socialización que los ha marcado cultural y socialmente; sin embargo, en este proceso los jóvenes manifiestan una gran capacidad de apertura, pues observan y descubren las diferencias entre *nosotros* y *los otros*.

En esta experiencia, el proceso de adaptación al espacio tiene para los jóvenes un gran significado –independientemente del estatus migratorio y del lugar en donde residan–, pues para ellos implica dar el primer paso hacia la conquista de ese espacio en el que se encuentran, porque es ahí donde cotidianamente se enlazan las diversas representaciones sociales de *nosotros* y *los otros*, y es en donde se construye la autopercepción –la forma de percibirse a sí mismo– que está ligada a cómo me ven los otros (heteropercepción). Por un lado, expresan los jóvenes que “ser inmigrantes no es nada fácil”, porque en ese espacio sociocultural en el que se encuentran perciben que “todo es diferente, el idioma, la forma de ser y hacer las cosas” (la estructura). Por el otro, se encuentran ante la mirada de los otros

para quienes son los pobres, los pandilleros, los ruidosos, los inmigrantes; sin embargo, poseen espacios públicos en común que pueden ser calificados como “lugares” juveniles donde se da la interacción con *nosotros y los otros*. Los jóvenes se apropian de estos espacios construyendo en ellos una dinámica particular con símbolos y signos propios de su edad y de su mexicanidad. Comparten asimismo el vivir en un tiempo socio-histórico determinado con las mismas influencias en la construcción de su identidad.

Entre estas diferencias de quién soy y cómo me ven los otros, los jóvenes inmigrantes tejen sus identidades sociales ante *nosotros y los otros*. Sin embargo, es en este espacio donde realizan las interacciones cara a cara manifestando su identidad individual, asumida como la parte objetiva de sí –nombre, sexo, edad, origen–, a la vez que entrecruzan ese yo individual con el yo social y lo relacionan a su identidad nacional y étnica a la cual se sienten pertenecer.

La decisión de autoidentificarse es la tercera significación establecida de manera individual. En este sentido, la información proporcionada por ellos mismos permitió encontrar tres categorías de identificación: mexicanos, latinos y mexicoamericanos, que sin duda son resultado de las interacciones cotidianas que ellos tienen en el encuentro con *nosotros y los otros*. Identificarse como latinos es sentir que forman parte de una comunidad más amplia de inmigrantes, esto no significa –como ellos mismos lo exponen– la pérdida de sus otras autoidentificaciones (nacional o regional, como ser mexicano y a la vez guerrerense), sino más bien que se reconoce una categoría más amplia de pertenencia, pues el identificarse como latinos no les genera conflicto alguno en relación con sus identidades sociales.

Por su parte, los jóvenes que se autoidentifican como mexicoamericanos lo hacen porque son nacidos en Estados Unidos –aunque hijos de padres mexicanos– quienes recibieron su primera socialización en México, por lo tanto, aprendieron los valores y las costumbres mexicanas; pero también se autoidentifican como mexicanos porque sus raíces –padres y abuelos– son mexicanas, aunque aclaran que en Estados Unidos se identifican como mexicoamericanos porque consideran tener más oportunidades en comparación con los nacidos en México, con lo que se evidencia que las identidades sociales son también relacionales y situacionales.

De esta manera queda claro que las identidades se modifican con los nuevos aprendizajes derivados de las interacciones cotidianas. Esto, sin embargo, no es lo novedoso —pues una condición de las identidades sociales es su carácter modificable y dialéctico—, lo importante aquí es cómo los jóvenes definen sus representaciones identitarias frente a los otros. En este sentido, a los jóvenes que se identifican como mexicanos les une subjetivamente un sentimiento de pertenencia, al que le dan un carácter de objetividad cuando se refieren al reconocimiento de ser parte de una nación y de un grupo étnico. Además reconocen que es una relación social con otras personas o grupos, porque las identidades son subjetivas, e intersubjetivas, esto es, la identidad individual y de grupo es un concepto cultural que se refiere al sentimiento de pertenencia y de diferenciación social. El sentimiento de pertenencia es la sensación o percepción que se tiene de sí mismo, es la manera en la cual se toma conciencia de ser parte de un determinado grupo social y mediante la cual se toma distancia del “otro”; identidades que también son internalizadas por los jóvenes a partir de una realidad que implica la existencia de elementos objetivos y de diferenciación.

En relación con lo anterior, también puede observarse que, independientemente de su adscripción identitaria en la que se ubican los jóvenes, ellos definen las fronteras de significación identitaria en relación con la autopercepción y heteropercepción, mismas que construyen a partir de los referentes de sentido del *nosotros* y *los otros*. Por un lado, todos los jóvenes se autoperciben como mexicanos y declaran ser: alegres, trabajadores, solidarios, honestos, orgullosos de su familia, de sus tradiciones, valores y costumbres, orgullosos de ser mexicanos y de los mexicanos. Por el otro, y en relación con la heteropercepción, ellos perciben que los otros los identifican como: inmigrantes, invasores, ruidosos, relajientos, no saben inglés, drogadictos, no aceptados, y a quienes confunden con mexicoamericanos. Por su parte, los jóvenes inmigrantes también tienen sus categorías clasificatorias de los otros, mismas que ha sido elaboradas a partir de su observación y percepción. Para ellos los otros son: los anglosajones, los afroamericanos y los mexicoamericanos. De los primeros perciben que son totalmente diferentes a ellos por el color de la piel, así como también porque: son liberales, no respetan a sus padres, sus relaciones familiares son diferentes, son individualistas, no sufren y tienen todo, son más abiertos y hablan de todo, son irrespetuosos con los inmigrantes, discriminan, son racistas, son drogadictos igual que cualquier joven de

cualquier país, son aburridos, no conocen la historia y no saben que esta tierra fue nuestra, son culturas diferentes. A los afroamericanos los perciben como: violentos, pandilleros, ruidosos, peleoneros, malos estudiantes; mientras que a mexicoamericanos los ven como personas que se creen más que los mexicanos porque nacieron en Estados Unidos –lo que les permite el acceso a condiciones que no todos los jóvenes inmigrantes tienen (como licencia de conducir, automóvil, y todos los derechos de haber nacido en territorio estadounidense)–, son los que se dedican a perder el tiempo; no son buenos estudiantes; son gritones, peleoneros, pandilleros; en síntesis: son diferentes. En relación con esto último, llama la atención la percepción que los jóvenes inmigrantes tienen de los mexicoamericanos, pues podría suponerse que, debido a que ambos son de ascendencia mexicana, las interacciones entre estos dos grupos fuesen más frecuentes; sin embargo, esto no sucede. Al respecto, una profesora inmigrante –hija de padres mexicoamericanos, pero nacida en México en los años cuarenta– comentó que esta relación se debe “a que los mexicoamericanos son discriminados por los anglos y por los afroamericanos; como respuesta, ellos se van en contra de los más débiles [*i.e.* los mexicanos]. Cuando regresaron a Estados Unidos mis padres, mis hermanos y yo nos convertimos en mexicomericanos y sufrí lo que es la discriminación. Ahora no es tan fuerte como hace cuarenta años, pero sigue; y los jóvenes inmigrantes la sufren. Yo hago todo lo posible por que su autoestima no baje; pero a veces no es suficiente.”

Además de los “anglos”, de los mexicoamericanos y de los afroamericanos, los jóvenes mexicanos también identifican a “otros” que son inmigrantes latinos y de otras nacionalidades, a quienes perciben como más amigables, a pesar de tener culturas diferentes. En el caso de los de otras nacionalidades que no hablan español, el idioma no es obstáculo para interactuar con ellos, sobre todo en la escuela, pues al preguntarle a los jóvenes cómo se comunicaban, la respuesta fue “con señas se puede entender la gente”. Con los latinoamericanos declararon interactuar también fuera de la escuela. En este sentido, lo que se desprende de los relatos de los jóvenes inmigrantes mexicanos, es que el “otro” está constituido por muchos “otros”, con lo que se pone de manifiesto que los jóvenes han desarrollado una gran capacidad de percepción y, al mismo tiempo, manifiestan ser persistentes en sus referentes culturales ante *nosotros y los otros*.

Los factores sociales, culturales, ideológicos, familiares y étnicos revelados por los jóvenes ofrece un perfil de ellos con identidades sociales bien definidas y *habitus* de vida que dependen principalmente de su cultura propia; pero en las interacciones que realizan en los diferentes espacios de socialización, entre ellos la escuela –que es considerado cómo el más importante en este periodo de sus vidas–, que representa un espacio de interacción que les da nuevas posibilidades de relaciones con sus pares, de aprendizaje del idioma como vehículo de socialización y también los códigos de la sociedad receptora, a la vez que es el espacio en el que ellos manifiestan ante los otros los símbolos propios de su cultura. Este intercambio a partir de las interacciones permite a los jóvenes redefinir y adquirir nuevos *habitus*; es la escuela, como espacio de interacción con los otros, es lo que marca una diferencia entre los inmigrantes jóvenes y los adultos; estos últimos, al inmigrar, no se incorporan a espacios de socialización que les facilite el aprendizaje del idioma ni tienen la posibilidad de tener encuentros e interacciones con los otros de manera cotidiana, como sí sucede con los jóvenes inmigrantes.

Así como el proceso migratorio tiene un significado para los jóvenes –mejorar sus condiciones de vida, de trabajo, etc.–, el proceso de adaptación también tiene un significado en relación con las interacciones con *nosotros* y *los otros* en las que se confrontan las identidades en un proceso intersubjetivo; esto es, en la interacción con esos *nosotros* y *los otros* es donde los jóvenes aprenden nuevos códigos. En relación con esto último, se podría esperar que los jóvenes, al interactuar cotidianamente en una cultura diferente a la propia, manifestarán modificaciones en sus identidades sociales de manera que se sintieran identificados con la sociedad receptora; sin embargo, los relatos de los jóvenes revelan que hay un reafirmación de las identidades que marcan las diferencias con la sociedad receptora –particularmente étnica y nacional–, pues si bien ellos declaran que han cambiado al incorporar nuevos códigos, estos sólo se refieren a aquellos que están relacionados con las reglas de convivencia social marcadas por las estructuras: tomar el camión en el lugar señalado, esperar la señal para cruzar la calle, no gritar en lugares públicos; no obstante, continúan conservando las costumbres, creencias y valores de su cultura de origen. Ellos reconocen valores que les son muy importantes y que declaran tener intención de conservarlos e incluso fortalecer y transmitir a las generaciones futuras, porque es lo que les da fuerza y les permite salir adelante en una sociedad que reconocen culturalmente diferente

a la propia. Entre estos valores fundamentales reconocen a la familia y al parecer, en torno a ella, las costumbres de: comer comida mexicana, reconocer a la Virgen de Guadalupe como objeto de fe y hablar español, puesto que, como dicen los jóvenes “es mi idioma”, con lo que muestran la carga afectiva que éste tiene.

Poder hablar ambos idiomas tiene también un significado para ellos, pues representa una oportunidad para continuar estudiando, conseguir mejores empleos y poder interactuar con los otros; ventajas que valoran al vivir en una sociedad multicultural. Éste es uno de los hallazgos de la presente investigación: la significación que los jóvenes le otorgan a hablar inglés y español; aunque este último resulta de primera importancia en su representación identitaria, por haber sido adquirido en su primera socialización, lo que hace que esté lleno de significados para ellos. En su proceso de adaptación a la cultura diferente, han descubierto que hablar español les da mayores posibilidades de tener un mejor futuro, por ello es que declararon querer conservar el idioma. Estos jóvenes reconocen que hablar inglés es vital en su proceso de adaptación e interacción con los otros; en ello, y en estudiar una profesión, basan sus expectativas de tener una vida mejor para ellos y sus familias.

En estas interacciones también se observa la incorporación de otros elementos culturales de la sociedad receptora que ellos perciben como importantes para su adaptación y convivencia, como son: la música, la forma de vestir, la celebración del “día del pavo” y del “día de la coneja”; curiosamente, para referirse a dichas celebraciones lo hacen en español y con un mote, pues no dicen “día de gracias” (o *Thanksgiving Day*, en inglés) ni “Pascua” (o *Easter Sunday*).

Entre la población de jóvenes inmigrantes hay algunos que han inmigrado solos, con un proyecto propio, y otros lo han hecho con su familia, como parte de un proyecto colectivo. Sin embargo, en ambos casos conservan los rasgos de sus identidades, esto es, el reconocimiento de la importancia que tiene para ellos la familia y los demás valores y costumbres asociados a la cultura de origen. En relación con la forma como migraron –solos o con la familia– se advierte una diferencia entre ambos grupos, pues los jóvenes que inmigraron con su familia se muestran optimistas, alegres y declaran ser felices en su mayoría y no tener intenciones de volver a México para residir permanentemente; mientras que quienes inmigraron solos y dejaron a la familia en México declaran extrañarla, en ratos los invade la nostalgia, motivo por el cual dijeron no sentirse del todo felices; pero siempre

tienen presente el porqué están en Estados Unidos y entre sus proyectos a futuro, más que volver, está el de “traerse a su familia, estar todos aquí”, pues convivir en familia es su mayor anhelo.

Como se ha mencionado, la cultura receptora no los ha atrapado; ellos cambian en lo que ellos deciden –en función de sus posibilidades–, en todo aquello que les permite y les facilita la adaptación, pero no renuncian a su sentido de pertenencia, a su grupo étnico y conservan con orgullo su identidad nacional. Cambian las formas de adaptarse a una nueva estructura social; ellos mismos relatan: “Uno va cambiando... para no tener problemas, para poder estar aquí”. Ellos constantemente están comparando sus costumbres y valores con las de los otros y, en función de ellas, están siempre distinguiendo qué es lo que les conviene y qué no les conviene incorporar a su manera de ser.

Es crucial preguntarse hacia dónde dirigen los jóvenes esos cambios en las identidades cuando se conjugan dos culturas. La respuesta parece ser: van hacia una redefinición de sus identidades sociales, y hacia la posibilidad de pertenecer a una identificación latinoamericana que los hará sentir parte de ese nosotros más amplio. En este sentido, otro hallazgo de este trabajo es que su proceso de adaptación parece estar altamente asociado al proceso de fortalecimiento de su identidad étnica y a la conservación de los valores de su identidad nacional, pues manifiestan estar orgullosos de ser mexicanos –aunque avergonzados por los gobernantes y autoridades–, de su historia, de su cultura, de su religión. Como dice Cristian, uno de los jóvenes entrevistados (con 14 años de haber inmigrado), “los mexicanos, en cualquier parte que estemos, somos gente magnífica”.

En este proceso de significaciones, el futuro para los jóvenes parece ser un sueño, pero ¿quién no tiene derecho a soñar, a tener esperanzas? Entre esos sueños está el de realizar estudios universitarios, presente en casi la totalidad de los entrevistados, sólo Gabriel es la excepción, quien declaró que lo que quiere es trabajar porque no le gusta estudiar, pero sí, como los demás, desea tener casa, carro, una vida mejor para ellos, sus familias de origen y la que puedan formar en un futuro. En este sentido, puede decirse que los jóvenes saben por qué están ahí, tienen muy claro a qué fueron y qué es lo que quieren. La mayoría de ellos sabe a qué profesión quiere dedicarse e incluso algunos de ellos expresaron que desean estudiar una profesión (abogados) para apoyar a otros mexicanos o latinos. Se percatan que están en una sociedad multicultural, por lo que ser bilingüe les da

ventajas no sólo en la obtención de un empleo o construir un mejor futuro, sino que el dominio del inglés les ofrece la posibilidad de interactuar con los otros y la posibilidad de no sentirse excluidos por lo otros; pero al mismo tiempo reconocen que conservar los valores primordiales de sus identidades les permite reconocerse a sí mismos, y darle sentido a sus vidas.

Estos jóvenes, sin duda, representan una generación de inmigrantes mexicanos que tienen la posibilidad de generar y consolidar significados que les permiten continuar hacia un futuro; para ello cuentan con un conjunto de recursos objetivos adecuados –como asistir a la escuela, contar el apoyo familiar, en la mayoría de los casos, y la posibilidad de conocer las estructuras en las que están inmersos–, mismos que pueden facilitar el logro de las metas que se han propuesto. Sin embargo, existen obstáculos difíciles de superar, como son los sentimientos enlazados de marginación y discriminación que los han marcado en momentos y lugares clave de su vida. Por ello se puede considerar como significativo el hecho de que la mayoría de los jóvenes busquen vías que les permitan constituirse en ciudadanos, por lo cual tienen interés en obtener en un futuro la ciudadanía estadounidense, este interés está presente en la mayoría de ellos, así como el de no volver, como no sea de vacaciones.

Reflexionar sobre los aspectos objetivos y subjetivos, expresados por los propios jóvenes, permitió el análisis y descripción de las identidades sociales. En ellas se entretienen las significaciones con las percepciones y representaciones que cada joven une a partir de diferentes puntos: sentimientos, valores, costumbres, sueños, imágenes y símbolos culturales. De esto se puede derivar que los jóvenes inmigrantes reconstruyen la identidad en tanto pertenencia, es decir, como forma simbólica de vinculación con su cultura; pero esta autopercepción no sólo se manifiesta en el plano del sentimiento, sino también se expresa en normas de conducta, costumbres, rituales, etc. que permean la vida entera. Por este recorrido se transita de lo simbólico hacia lo social; por eso las identidades –en plural– se construyen y toman sentido según las relaciones y las situaciones sociales.

## Lo tejido y los hilos sueltos

El enlace teórico-metodológico que se planteó en el inicio del trabajo permitió integrar elementos de la realidad de los propios jóvenes desde la diversidad cultural de lo propio y lo diverso. Las diferentes perspectivas facilitaron realizar la reflexión acerca de la importancia de integrar elementos sociales y antropológicos en el análisis. En la incorporación de estas áreas del conocimiento, las categorías: migración, identidades, espacio y cultura, permitieron observar el proceso de construcción de las identidades. Los relatos de los jóvenes están cargados de subjetividad, tanto en su contenido como en la actitud al comunicarlos; sin embargo, la interpretación de ellos planteó una mayor dificultad, porque no sólo el relato es subjetivo y dependiente de la persona que lo emite, sino también la interpretación que de ellos hace el investigador, puesto que esta última está condicionada por su propia subjetividad. Son precisamente estos argumentos, no tanto la subjetividad del relato sino la subjetividad de la interpretación, que es lo que alimenta las discusiones en torno al valor de la metodología basada en el relato.

En este sentido, la riqueza de los relatos obtenidos permitió integrar las cuatro significaciones principales que se articularon a los esquemas teóricos donde se conjuntaron distintos aportes conceptuales de las propuestas utilizadas. Las cuatro significaciones fueron una guía que permitió analizar la realidad desde los supuestos iniciales planteados en el trabajo de investigación.

Para obtener la información cualitativa se realizaron entrevistas orales a los jóvenes, cuyos relatos fueron organizados a partir de los ejes planteados; no obstante, en ocasiones algunos de los jóvenes hicieron comentarios que permitieron obtener información no considerada, lo que enriqueció aún más los relatos y permitieron redondear el estudio. Otras fuentes de información cualitativa fueron la observación en la escuela y las conversaciones informales con los jóvenes, estas últimas giraron en torno a lo que para ellos significaba la migración, su identidad y *los otros*. Los resultados de estas conversaciones fueron enriquecedoras, ya que permitieron tener una aproximación a la manera en que ellos comprendían el proceso de construcción de sus identidades.

Por otro lado, también se tuvo un acercamiento cuantitativo al fenómeno en estudio mediante la encuesta realizada entre los jóvenes, con lo que se obtuvieron algunas características generales de los jóvenes migrantes mexicanos en la preparatoria donde se realizó el estudio, así como sus autoidentificaciones, información que fue triangulada con, y confirmada por, las entrevistas (Janesick, 2002). Otro objetivo de la encuesta fue tener un primer acercamiento con los jóvenes que posteriormente participarían en las entrevistas a profundidad, así como lograr que la presencia de la investigadora no les fuera del todo desconocida. En conjunto, las diversas fuentes de información utilizadas permitieron dar cumplimiento a los objetivos planteados.

En el logro de dichos objetivos, la de identidad fue el concepto articulador de los otros conceptos objetivos y subjetivos (migración, cotidianidad, *habitus*, interacción, cultura), porque el Yo personal interpreta la realidad social y le da sentido; sin embargo, en el estudio realizado no fue el cambio transformador lo que interesaba, sino los jóvenes en el proceso de adaptación y las modificaciones identitarias.

Por último, se considera que hay dos logros en la presente investigación: el primero corresponde al acercamiento a una población poco estudiada que participa en el proceso de la migración internacional, los jóvenes, a quienes se ha recuperado como sujetos sociales, participantes de un fenómeno sociocultural de carácter histórico. Por su parte, el segundo se refiere a los hallazgos que indican que los jóvenes migrantes mexicanos, al confrontarse con una cultura diferente tienden a reafirmar sus identidades sociales y a desarrollar aquellas características que les dan mayores posibilidades de sobrevivir en un medio donde son diferentes, sin embargo, se debe tener presente, que estas situaciones corresponde a una historia y un contexto específico. Los jóvenes demostraron que el conjugar culturas lleva al enriquecimiento del ser humano y el aceptar ciertos códigos, como el idioma, les permitirá lograr sus objetivos. Por lo tanto, retomando a Giménez (2001), abandonar físicamente un territorio no significa perder las referencias simbólicas y subjetivas de quién soy; al contrario, la relación de pertenencia y el *yo soy* se reactivan a través de la comunicación a distancia, los recuerdos y la nostalgia. En este sentido, no puede ponerse punto final al trabajo; al contrario, se abre un camino, porque en el recorrido y entrelazamiento de las significaciones resultaron nuevas interrogantes: ¿cómo se autoidentificarán en el mediano y largo plazo y cómo serán sus interacciones con *nosotros* y *los otros*?; es decir, el tema invita

a realizar un seguimiento –en la medida de lo posible–, de algunos de los jóvenes que participaron en la investigación.

En párrafos anteriores se expuso que informalmente se había conversado con los jóvenes con el propósito de conocer si ellos entendían los conceptos centrales de la investigación puestos de manifiesto en las entrevistas; al respecto cabe mencionar que, el último día que se trabajó con ellos, un grupo de los jóvenes se acercó y me regaló un poema escrito por Rosa, en el que manifiesta la importancia que ella y sus compañeros le dieron a su participación, así como el interés que despertó en ellos el tema de las identidades sociales.

*Yo soy ...  
una mexicana viviendo en los Estados Unidos  
yo soy la arquitecta de mis sueños  
soy una estudiante inmigrante  
soy una persona responsable  
soy una jugadora de la vida  
yo soy yo...*

*La primera en mi familia en graduarse de preparatoria  
la única persona que cambia a sí misma  
soy una trabajadora inmigrante  
soy la conversación de otros  
soy una gran mujer  
yo soy yo...*

*Soy la evolución del mundo  
soy una persona solitaria  
soy una mujer con sueños  
soy independiente de mi familia  
soy una mujer que cambia cada día  
yo soy yo...*

*Soy una creyente en mi futuro  
soy la líder de mi vida  
estoy entre el sol y la noche  
soy una persona buena  
soy católica  
yo soy yo...*

*Pero no todo mundo cree en Mí...  
y no todo mundo me tiene confianza...  
yo sólo quiero alcanzar mis sueños...  
porque...  
estas palabras son la estructura de mi vida  
Yo soy yo...*

San Diego, California, junio 2005

## BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, Rodolfo. 1972. *Occupied America: The Chicano's Struggle Toward Liberation*. Canfield Press. San Francisco, California.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo. 1982. *El proceso de aculturación*. Centro de Investigaciones y Estudios Superior en Antropología Social. Ediciones Casa Chata, México.
- Anderson, Benedict. 1995. *Comunidades imaginadas*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Badillo García Diego. "San Diego, California", consultado en enero 2006. <http://wikimania.wikimedia.org/wiki/Portada>.
- Bankston, III, C. y Meen Zhou. 1995. "Effects of Minority-Language Literacy on the Academic Achievement of Vietnamese Youths in New Orleans". *Sociology of Education*, no. 68.
- Barth, Frederic. 1976. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Bauman, Zygmund. 1994. *Pensando sociológicamente*. Ed. Nueva Visión, Argentina.
- Becker Gary. 1979. "The Economic Approach to Human Behavior". En: Ross Harrison (ed.) *Rational Choice*. Cambridge University Press. Cambridge.
- Bello, Álvaro. 2004. *Etnicidad y Ciudadanía en América Latina*. Comisión Económica para América Latina, Santiago de Chile.
- Berger, Peter y Thomas Luckman, 1991. *La construcción de la realidad social*, Amorrortu editores, Buenos Aires, Argentina.
- Berman, Marshall. 1989. *Todo lo sólido se desvanece*, Siglo XXI, México.
- Besserer, Federico. 1999. *Moisés Cruz. Historia de un transmigrante*. Universidad Autónoma de Sinaloa-Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa. México.
- Betaux, Daniel. 1988. "El enfoque biográfico: su validez metodológica. Sus potencialidades", en: *Cuadernos de Ciencias Sociales*, número 18, FLACSO, México.
- Borges, José Luis. (1989). "Historia de la Eternidad". En: J.L. Borges. *Obras Completas*. Tomo I. Barcelona.
- Bonfil-Batalla, Guillermo. 1991. *Pensar nuestra cultura*. Alianza Editorial, México.
- . 1981. *Utopía y revolución. El pensamiento político contemporáneo de los indios de América Latina*. Nueva Imagen, México.
- Bourdieu, Pierre. 2002a. *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus, México.
- . 2002b. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Ed. Anagrama, Barcelona.
- y Lóic J. D. Wacquant. 1995. *Respuestas, por una antropología reflexiva*. Grijalbo, México.
- . 1993. *Cosas Dichas*. Editorial Gedisa, Barcelona, España.
- . 1990. *Sociología y Cultura*, Ed. Grijalbo, México.
- . 1990a. *The logic of Practice*. Stanford University Press, Stanfors, California.
- . 1986. "The forms of Capital", en: J. Richardson (ed), *Handbook of Theory and Reasearch for the Sociology of Education*. Greenwood, Nueva York .
- . 1984. *Sociología y cultura*. Ed. Grijalbo, México
- Brittain, Carmina. 2002. *Transnational Messages. Experiences of Chinese and Mexican in American Schools*. LFB Scholarly Publishing LLC, Nueva York.
- Brow, James. 2000. "Notes on Community, Hegemony, and Uses of the Past", *Anrhopological Quarterly*, Westview Press, 1-6, Estados Unidos.

- Bryan, Roberts, Rene Frank y Fernando Lozano-Ascensio. 2003. "Las comunidades emigrantes transnacionales y la migración mexicana a Estados Unidos", en: Alejandro Portes, Luis Guarnizo y Patricia Landolt (coords.), *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo: La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. FLACSO-México-Ed Miguel Ángel Porrúa, México.
- Bustamante, Jorge A. 2001. "Las relaciones México-Estados Unidos después del 11 de septiembre. La cuestión migratoria." Ponencia presentada en la Feria Internacional del Libro, Guadalajara, Jal. Noviembre 28.
- 1996. "El marco teórico-metodológico de la circularidad migratoria: su validación empírica". Trabajo presentado en El Colegio de la Frontera Norte, IV Simposio Bienal de Evaluación Externa, COLEF IV, 23-25 de octubre.
- 1994. "Migración internacional México-Estados Unidos: notas para un marco teórico-metodológico". Trabajo presentado en El Colegio de la Frontera Norte, III Simposio Bienal de Evaluación Externa. Tijuana, B. C. México, 20-22 de octubre.
- 1988. *Migración de indocumentados de México a Estados Unidos*. Fundación Friedrich Ebert, México.
- 1981. "The Immigrant Worker: a Social Problem or a Human Resource", en Jorge A. Bustamante (coord.), *Mexican Immigrant Workers in The United States*, University of California, Chicano Studies Research Center.
- y Gerónimo Martínez. 1980. "Migración indocumentada: la política de las perspectivas y la estructura de las realidades". Curso intensivo sobre migración indocumentada de México a Estados Unidos. (mimeo) 20 de octubre al 5 de noviembre de 1980, El Colegio de México, México.
- Castells, Manuel.1997. *La era de la información. Economía, sociedad y cultura* (vol. 2). Alianza, Madrid.
- Castoriadis, Cornelius,1998. *The Imaginary Institution of Society*, The MIT Press, Cambridge Massachusetts.
- 1993. *El mundo fragmentado*, Altamira y Nordan, Uruguay.
- Cohen, Anthony P. 1995. *The Symbolic Construction of Community*, Tavistock Publications, Londres.
- Cohen, Robin. 1997. "Diasporas, the Nation-state and globalisation", en: Wang Gungwu (ed.) *Global History and Migration*. Westview, Boulder, Co.
- Coleman, James. 1990. *Social Capital, Foundations of Social Theory*. The Belknap Press of Harvard University Press. Cambridge, Massachusetts.
- Cornelius, Wayne y Enrico Marcelli. 1999. "The Changing Profile of Mexican Migrants to the United State: New Evidence from Southern California Center for U.S.", *Annual Meeting of the Population Association of America*. Mexican Studies University of California, San Diego.
- 1994. "Controlling Immigration. A Global Perspective". Edición del Mexican-American Studies Center. California State University. California, San Diego.
- 1989. "The U. S. Demand for Mexican labor", en Wayne Cornelius y Jorge Bustamante (eds.), *Mexican Migration to the United States: Origins, Consequences, and Policy Options*, University of California-San Diego, Center for U. S.-Mexican Studies, California.
- Cuche, Denys. 2001. "Culture et identité", en: *La notion de culture dans les sciences sociales*. La Découverte, Paris.

- Christian, Karen. 1999. "Performance and the Construction of Identity in US Latino". Dissertation for the Degree of Doctor of Philosophy in Spanish, University of California, Irvine.
- Dagodac, Tim 1984. "Illegal Mexican Immigration to California from Western Mexico" . en: Richard Jones (ed). *Patterns of Undocumented Migration: Mexico and United States*. Eowman and Allan Publisher, New Jersey.
- Duarte Quapper, Klaudio. 2001. "¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente", en: Solum Donas Burak (compilador). *Adolescencia y juventud en América Latina*. Libro Universitario Regional, Cartago, Costa Rica.
- Durand, Jorge. 1998. "¿Nuevas Regiones Migratorias?", en: René Zenteno (coord). *Población, Desarrollo y Globalización*. V Reunión de investigación sociodemográfica, Volumen 2, Sociedad Mexicana de Demografía, El Colegio de la Frontera Norte, México
- Durand, Jorge. 1994. *Mas allá de la línea, patrones migratorios entre México y Estados Unidos*. CONACULTA, México.
- Elias, Norbert. 1987. *El proceso de la civilización*. Fondo de Cultura Económica-Península, México-Barcelona.
- Erikson, Erik H. 1968. *Identity, Youth and Crisis*. Nueva York.
- Feixa, Carles. 1998a. *De jóvenes, bandas y tribus*. Ariel. Barcelona.
- 1998b. "La ciudad invisible. Territorio de las culturas juveniles". En Cubides, Humberto, María Cristina Laverde Toscano y Carlos Eduardo Valderrama. *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Fundación Universidad Central. Siglo del Hombre Editores. Bogotá.
- 1995. *El reloj de arena*. Causa Joven, México.
- 1990. "Púberes, efebos, mozos y muchachos. La juventud como construcción cultural", en: *Juventud y sociedad: del neolítico al neón*. Ayuntamiento de Zaragoza, España.
- Freud, Sigmund. 1980. *Civilization and its Discontents*. Hogart, Londres.
- Fromm, Eric. 1955. *The Fear of Freedom*. Routledge, Londres.
- Fuller, Norma. 2001. "Maternidad e identidad femenina: relato de sus desencuentros", en: Solum Donas Burak (comp..). *Adolescencia y juventud en América Latina*. Libro Universitario Regional, Cartago, Costa Rica.
- Galarza, Ernesto. 1964. *Merchants of Labor: The Mexican Bracero Story*. Mc Nally & Loftin, Santa Bárbara, California.
- Gamio, Manuel. 1969. *El inmigrante mexicano: la historia de su vida, 1883-1960*. UNAM, México.
- García Canelini, Néstor. 2000. *La globalización imaginada*, ed. Paidós, Buenos Aires.
- 1995. *Culturas híbridas. Estrategia para entrar y salir de la modernidad*, Editorial Grijalbo, México.
- 1995a: *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Editorial Grijalbo, México.
- 1990. "Escenas sin territorio. Cultura de los migrantes e identidades en transición", en: Orozco, Guillermo (coord.). *La comunicación desde las prácticas sociales. Reflexiones en torno a su investigación*. Universidad Iberoamericana, México.
- Gaudemar, Jean Paul. 1981. *La movilización general*. Las ediciones de la Piqueta, Madrid.

- Gendreau, Mónica y Gilberto Giménez. 1998. "Impacto de la migración y de los media en las culturas regionales tradicionales", en: Manuel Ángel Castillo, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez (coords.), *Migración y fronteras*. El Colegio de la Frontera Norte, Asociación Latinoamericana de Sociología y El Colegio de México, México, D. F.
- Geertz, Clifford. 2001. *La interpretación de las culturas*, ed. Gedisa, Barcelona.
- Geertz, Clifford y James Clifford. (1998). *El surgimiento de la antropología postmoderna*. Gedisa, Barcelona.
- Gidens, Anthony. 2002. *Consecuencias de la Modernidad*, Alianza editorial, Madrid.
- . 1998. *Modernidad e identidad del yo*. Península, Barcelona.
- . 1995. *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu editores, Buenos Aires.
- . 1990. *The Consequences of Modernity*. Polity Press, Londres.
- . 1984. *The Constitution of Society: Outline of Theory of Structuration*, Berkeley, University of California Press.
- Giménez, Gilberto. 2003 *Identidades en globalización*. [Consulta: 16 de enero de 2005]. <http://www.gimenez.com.mx/articulo1/articulo.html>
- . 2001. "Cultura, territorio y migraciones. Aproximaciones teóricas", en: *Alteridades*, Año 11, Núm. 22, julio-diciembre de 2001. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, México.
- . 2000. "Materiales para una teoría de las identidades sociales" en José Manuel Valenzuela Arce (coord.), *Decadencia y auge de las identidades. Cultura nacional, identidad cultural y modernización*. El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés Editores, México.
- . 1998. "La religión como referente de identidad", en: José Manuel Valenzuela Arce (coord). *Procesos culturales de fin de milenio*. Centro Cultural Tijuana y Consejo para la Cultura y las Artes, eds. México.
- . 1996. "Territorio y Cultura". En *Estudios sobre las cultura contemporáneas*. Vol. II No. 4, Universidad Autónoma de Colima, México.
- . 1994. "Modernización, cultura e identidades tradicionales en México". *Revista Mexicana de Sociología*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.
- . 1994a. "La teoría y el análisis de la cultura. Problemas teóricos y metodológicos", en J. González y J. Galindo (coords.), *Metodología y cultura*. Pensar la cultura y CONACULTA, México.
- Goffman, Erving. 1989. *Estigma: la identidad deteriorada*, Amorrortu, ed., Buenos Aires.
- . 1971. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu editores, Buenos Aires.
- Gómez Montoya, Adriana. 2003. *Trayectorias de las identidades: jóvenes contemporáneos*. ed. Paidós Ibérica, Buenos Aires, Argentina.
- Glick Schiller, Nina, Linda Bash y Cristina Blanc-Sztanton. 1992. "Transnationalism: A New Analytic Framework for Understanding Migration", Introduction, en: Glick-Schiller et al. *Toward a Transnational Perspective on Migration, Race, Class, Ethnicity and Nationalism Reconsidered*. en *Annals of the New York Academy of Sciences*, vol . 645, Nueva York.
- González, Cristina. 2003. "El español en el mundo de hoy: su papel como elemento unificador", en: José Manuel Valenzuela Arce, *Renacerá la palabra: identidades y diálogo intercultural*. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California.

- González, Juan. 2000. *Harvest of Empire: A History of Latinos in America*, Viking Pinguin. Nueva York.
- Gordon, Milton M. 1964. *Assimilation in American Life. The Role of Race, Religion, and National Origins*. Oxford University Press, Nueva York.
- Guarnizo, Luis E. y Michael Peter Smith. 1998. "The Locations of Transnationalism." En: Guarnizo y Smith (eds.). *Transnationalism from Below*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- Habermas, Jürgen. 1989. *Teoría de la acción comunicativa*. (T II). Taurus, Buenos Aires.
- 1981. *La reconstrucción del materialismo histórico*. Taurus, Madrid.
- Hackman, David. 1994. "Multiculturalismo y formación de identidad en las familias de los Estados Unidos", en: Manuel Ribeiro Ferreira y Raúl Eduardo López Estrada (eds.), *Perspectivas y Prospectivas de la familia en América del Norte: nueve estudios*. Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, N. L. México.
- Hall, Stuart. 1999. "Who Need's Identity?", en Stuart Hall. *Questions of Cultural Identity*. Sage, Londres.
- 1997. *Representation. Cultural Representations and Signifying Practices*. Sage, Londres.
- 1983. *Resistance Through Rituals. Youth Subcultures in Post-War Britain*, Hutchinson University Press. Londres.
- Hamman, Edmund. 1999. *The Georgia Project: A Binational Attempt to Reinvent a School District in Responses to Latino Newcomers*, Doctoral dissertation, University of Pennsylvania. University de San Diego Microfilms.
- Hayden Dolores. 2003. *The Power of Place. Urban Landscapes as Public History*. The MIT Press, Cambridge, Massachusetts.
- Heller, Agnes. 1985. *Historia y vida cotidiana. Aportaciones a la sociología socialista*. Ed. Grijalbo, México, D. F.
- 1977. *Sociología de la vida cotidiana*. Ed. Península, Barcelona.
- Hick, Rick y Katy Hick. 2000. *Boomers, Xers and Other Strangers: Understanding the generational Differences that Divide us*. Wheaton: Tyndale House Publishers.
- Heer, David. 2002. "When Cumulative Causation Conflicts with Saturation of Economic Opportunity: Recent Change in the Hispanic Population of United States by State", Ponencia presentada en El Colegio de la Frontera Norte. Seminario Permanente sobre Migración Internacional en el ciclo Migración Internacional y Espacios Multinacionales, Febrero, 22, Tijuana. B. C. México.
- Hopenhayn, Martín. 1999. *Nucleares, resistirse, abrirse: las tantas señales en la identidad juvenil*, Ariel, Barcelona.
- Hughes, John y Wes Sharrock. 1999. *La filosofía de la investigación social*. Breviarios, Fondo de Cultura Económica, México.
- Huntington, Samuel P. 2004. *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense*, ed. Paidós Estado y Sociedad 122. México.
- 1997. *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, ed. Paidós, Barcelona.
- Janesick, Valerie J. (2002). "La danza del diseño de investigación cualitativa: Metáfora, metodolatría y significado", en: Catalina A. Denman y Jesús Armando Haro (comps.). *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en investigación social*. El Colegio de Sonora/Universidad de Guadalajara, México.

- Jenkins, Richard. 1996. *Social Identity*. Routledge, Londres.
- Jolis, Maria Dolores y Elina Manghi. 2003. "Jóvenes en dos contextos culturales diferentes", Ponencia presentada en: Encuentro hispano e inserción social, organizado por la Asociación para la Investigación Científica y Epistemológica, College of Insurance, 23 y 24 de febrero, Nueva York.
- Kao, Grace y Marta Tienda. 1999. "Optimism and Achievement: The Educational Performance of Immigrant Youth" *Social Science Quarterly*, no. 78
- Kymlicka, Will. 2003. *La política vernácula. Nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía*, Paidós, Barcelona.
- . 1996, *Ciudadanía Multicultural*, ed. Paidós, Barcelona-Buenos Aires.
- LaFeber, Walter. 1989. *The American Age: United States Foreign Policy at Home and Abroad since 1750*. W. W. Norton y Company, Nueva York.
- Lash, Scott y Urry John. 1998. *Economies of Signs and Space*. Sage Publications, London, Thousand Oaks, New Delhi.
- Levi, Giovanni y Jean-Claude Schmitt. 1996. *Historia de los jóvenes. De la antigüedad a la edad moderna*. Taurus, España.
- Light, Donald, Suzanne Keller y Craig Calhoun. 2001. *Sociología*. McGraw Hill, México.
- Lindón, Alicia. 2004. "Narrativas autobiográficas, memoria y mitos: una aproximación a la acción social", *Economía, Sociedad y Territorio*, vol II, núm. 6.
- López Castro, Gustavo. 1986. "Migración temporal a Estados Unidos en una comunidad rural mexicana", ...*Se fue a volver*. Seminario sobre migraciones temporales en América Latina, PISPAL/CIUDAD/CENEP, México.
- Lozano Ascencio, Fernando. 2000. "Migrantes de las ciudades. Nuevos modelos de la migración mexicana a Estados Unidos" en: Brígida García Guzmán (coord.), *Población y sociedad al inicio del siglo XXI*. El Colegio de México, México.
- Massey, Douglas S., Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto González. 1991. *Los Ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. CONACULTA, Ed. Alianza.
- Margulis, Mario. 2001. "Juventud. Una aproximación conceptual", en: Solum Donas Burak (compilador). *Adolescencia y juventud en América Latina*. Libro Universitario Regional, Cartago, Costa Rica.
- y Marcelo Urresti. 1998. "La construcción social de la condición de juventud". En Cubides, Humberto, Laverde Toscano, María Cristina y Valderrama, Carlos Eduardo: *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Fundación Universidad Central. Siglo del Hombre Editores. Bogotá.
- . 1996. (editor). *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Editorial Biblos, Buenos Aires.
- Martín-Barbero, Jesús. 1997. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Gustavo, Gili, México.
- Massey, Douglas, Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto Gonzalez. 1991. *Los Ausentes*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Ed. Alianza, México, D. F.
- Mead George H. 1973. *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Ediciones Paidós, España.
- Mines, Richard y Douglas Massey. 1985. "Patterns of Migration to the United States from two Mexican Communities", *Latin American Research Review*, No. 20.

- Moor, Joan y Raquel Pinderhughes. 1993. *In The Barrios: Latinos and the Underclass Debate*. Russell Sage Foundation, New York.
- Morin, Edgar. 1993. *Tierra Patria*, Kairós, Barcelona.
- Nagel, Joane. 1994. "Constructing Ethnicity: Creating and Recreating Ethnic Identity and Culture", *Social Problems*. Published for the Society for the Study of University of California, San Diego, California.
- Nanda, Serena. 1987. *Antropología cultural. Adaptaciones socioculturales*, Grupo editorial Iberoamérica, México.
- Nateras, Alfredo. 2004. "Trazos y trayectos. De lo emergente juvenil contemporáneo". En: Rossana Reguillo, Carles Feixa, Mónica Valdez, Carmen Gómez-Granell, José Antonio Pérez-Islas (coords.). *Tiempo de Híbridos*. SEP, IMJ, Secretaría General de Juventud CHIMU, México.
- Nauhardt, Marcos. 1997. "Construcción y representaciones. El péndulo en la construcción social de la juventud", en: *JOVENES*, Cuarta Época No. 3, México, D. F.
- Novelo U., Federico. 2004. "Situación actual y perspectivas de la migración México-Estados Unidos". *Observatorio de la Economía Latinoamericana* N° 28, julio 2004. Texto completo en <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/>
- Oliveira, Orlandina y Vania Salles. 1989. "Acerca del estudio de los grupos domésticos: un enfoque sociodemográfico". En: Orlandina de Oliveira, Marielle Pepin Lehalleur y Vania Salles (comps.). *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. UNAM/El Colegio de México/Miguel Ángel Porrúa. México.
- Organización de las Naciones Unidas. 2003. "World Youth Report 2003. The global situation of young people", Economic and Social Affairs, Nueva York.
- Ortega y Gasset, J. 1978. "¿Qué son los valores?", *Antología de fundamentos de filosofía*, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
- Ortiz, Renato. 1997. "La modernidad-mundo. Nuevos referentes para la construcción de las identidades colectivas" en *Telos* No. 49, España, marzo-mayo.
- Passel, Jeffrey S. 1992. *Undocumented Migration to the United States. IRCA and Experience of the 1980's*. The Urban Institute Press, Washington, D. C.
- Pérez Islas, José Antonio. 1998. "Memorias y olvidos. Una revisión sobre el vínculo de lo cultural y lo juvenil". En Humberto Cubides, María Cristina Laverde Toscano y Carlos Eduardo Valderrama: *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Fundación Universidad Central. Siglo del Hombre Editores. Bogotá.
- Portes, Alejandro. 1997. "Globalization from Below: The Rise of Transnational Communities." WPTC, Princeton University.
- 1995. "Segmented Assimilation among New Immigrant Youth: A Conceptual Framerwork", in: Ruben G. Rumbaut and Wayne A. Cornelius (ed.), *California's Immigrant Children*, Center for US-Mexican Studies, University of California, San Diego.
- y Richard Schauflyer. 1990. "Language and the Second Generation" en: Ruben Rumbaut y S. Pedraza (eds.), *Immigrant America*. Wadsworth, Belmont, Calif.
- Raczynski, Dagmar. 1983. "La movilidad territorial de la población en América Latina: perspectivas de análisis y lineamientos de investigación", en *Memorias del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo*. UNAM/El Colegio de México/PISPAL. México,

- Ramos, José María. 1996. *Desarrollo Regional y relación transfronteriza: El caso México-California*. Instituto Nacional de Administración Pública, México. D. F.
- Rapport Nigel, Andrew Dawson. 1998 "Home and Movement: A Polemic", en: Nigel Rapport y Andrew Dawson (ed.). *Migrant of Identity: Perceptions of Home in a World of Movement*. Oxford, Nueva York.
- Ravenstein, E. G. 1885. "The Laws of Migration". *Journal of the Royal Statistical Society*. No. 48
- Reguillo Cruz, Rossana 2000: *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Norma. Buenos Aires.
- 1995. *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*. ITESO, Jalisco, México, 2ª ed.
- Reimers, David M. 2000. *A Land of Immigrants*. Clesea House. Nueva York/Filadelfia.
- Reygadas, Luis. 1993. "La dimensión desconocida: el mundo simbólico del trabajo", Ponencia, "Cultura obrera: Análisis y Perspectivas", Seminario de Estudios de la Cultura. México.
- Riquelmi, Marcial y Yolanda Mazoni. 1985. *Migraciones internas y empleo*. Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Rosa Rivero, Alberto, Guillermo Belli y David Bakurst.. 2000, *Memoria colectiva e identidad*, Península, Madrid.
- Rosaldo, Renato. 1989. *Cultura y verdad*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Grijalbo ed. México, D. F.
- Rouse, Roger. 1989. "Mexican Migration to the U.S.: Family Relations in Transnational Migrant Circuit", Tesis doctoral, Departamento de Antropología, Stanford University.
- Rumbaut, Rubén G. 1997. "Assimilation and Its Discontents: Between Rethoric and Reality", *International Migration Review*, Vol. XXXI, Num. 4, Nueva York.
- 1994. "The crucible within: Ethnic identity, self-esteem, and segmented assimilation among children immigrants", *International Migration Review*, Vol. XXVIII, Num. 4, Nueva York.
- Salles, Vania. 2000. "Las familias, las culturas, las identidades (notas de trabajo para motivar la discusión)" en: José Manuel Valenzuela arce(coord.), *Decadencia y auge de las identidades. Cultura nacional, identidad cultural y modernización*. El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés ed., México, D. F.
- Sartori, Giovanni. 2001. *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. Taurus, México.
- Sánchez, Martha Judith. 2000. "Espacios y mecanismos de conformación de la identidad étnica en situaciones de alta movilidad territorial: Reflexiones preliminares con emigrantes zapotecos" en: José Manuel Valenzuela Arce (coord.), *Decadencia y auge de las identidades. Cultura nacional, identidad cultural y modernización*. El Colegio de la Frontera Norte, Plaza y Valdés Editores, México, D. F.
- 2000a. "Identidad y migración. Oaxaqueños en Napa y Sonoma, California", *Cuadernos Agrarios*, nueva época, No. 19-20, México
- Sassen, Saskia. 1996. "Identity in the Global City. Economic and Cultural Encasements". En *Geography of Identity*. The University of the Michigan Press. Estados Unidos
- Schlesinger, Philip y Nancy Morris. 1997. "Comunicación e identidad en América Latina" *Telos* No. 49, España, marzo-mayo.

- Schneider, Barbara y David Stevenson. 2001. *The Ambitious Generation: America's Teenagers, Motivated but Directionless*. New Haven: Yale University Press.
- Schütz, Alfred. 1995. *El problema de la realidad social*. Amorrortu, Buenos Aires.
- . 1972. *La fenomenología del Mundo Social*. Ed. Paidós, Buenos Aires.
- y Luckmann, Thomas. 1977. *La estructura del mundo de la vida*, Amorrortu Editores, Buenos aires.
- Schwartz, S. 1994. "Are there Universal Aspects in the Structure and Contents of Human Values?", *Journal of Social Issues*, vol. I., núm. 4, Academic Press.
- Singer, Paul. 1973. "Migraciones internas en América Latina: consideraciones teóricas sobre su estudio", en Manuel Castells, *Imperialismo y Urbanismo en America Latina*, ed. Gustavo Gili, S. A., Barcelona.
- Smith, Anthony, 1988. *The Ethnic Revival*. Cambridge. Cambridge University Press.
- Smith, Robert. 1999. "Reflections on Migration, the State and Construction, Durability and Newsness of Transnational life", En Ludwing Pries (ed.), *Migration and Transnational Spaces*, Vermont: Ashgate Publishing.
- Strange, Susana. 1988. *Status and Markets*. Pinter Publisher, Londres.
- Suárez-Orozco, Marcelo y Carola E. Suárez-Orozco. 1995. "The Cultural Patterning of Achievement Motivation: A Comparison of Mexican, Mexican Immigrant, Mexican American, and Non-Latino White Students, en Ruben G. Rumbaut y Wayne A. Cornelius (ed.), *California's Immigrant Children. Theory, Research, and Implications for Educational Policy*, Center for U.S.-Mexican Studies, University of California, San Diego, California.
- Tajfel, Henry. 1984. *Human Groups and Social Categories: Studies in Social Psychology*. Cambridge University, Cambridge, Inglaterra.
- Taylor, Charles. 1992. *Multiculturalism and The Politics of Recognition*. Princeton University Press, Princeton.
- Tejera, G. Héctor. 1991. "Regiones de identidad y análisis cultural", en Brenda Ramírez, (comp.) *Nuevas tendencias del análisis regional*. UAM-Xochimilco, México.
- Thrasher, Frederik. 1960. *The Gans. A study of 1 313 gans in chicago*. The University of Chicago Press. Estados Unidos de Norteamérica.
- Tilden Rhea, Joseph. 1998. *Race Pride and the American Identity*. Harvad Unversity Press, Cambridge, Massachussets.
- Touraine, Alain. 2000. *¿Podremos vivir juntos?*, Fondo de Cultura Económica, seg. Edición. México.
- Turner, John C. 1990. *Redescubrir el grupo social*. Ed. Península, Madrid.
- Urresti, Marcelo. 1999. "Adolescentes, consumos culturales y usos de la ciudad" en: Mario Margulis *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Biblos, Buenos Aires
- Valenzuela Arce, José Manuel. 2002. "De migras y migraciones. Diásporas, ciudadanía, y nación (latino) americana". en: Néstor García Canclini, (coord). *Iberamérica 2000. Diagnóstico y propuesta para el desarrollo cultural*. OEI, Santillana.
- . 2001. "El tropel de las pasiones: Jóvenes y juventudes en México". (mimeo), El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B. C.
- . 2000. "Identidades culturales: comunidades imaginarias", en José Manuel Valenzuela Arce (coord), *Decadencia y Auge de las identidades, cultura nacional*.

- identidad cultural y modernización*. El Colegio de la Frontera Norte y Plaza Valdez ed., Tijuana, B. C. México.
- 1998a. *El color de las sombras. Chicanos, identidad y racismo*. Plaza y Valdés, México.
- 1998b. "Entre lo público y lo privado: nuevas mediaciones en los espacios de frontera", en: José Manuel Valenzuela Arce (coord.), *Procesos culturales de fin de milenio*. Centro Cultural Tijuana y Consejo Nacional para la Cultura y las Arte, México.
- 1998c. "Identidades Juveniles". En Cubides, Humberto, María Cristina Laverde Toscano y Carlos Eduardo Valderrama: *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Fundación Universidad Central. Siglo del Hombre Editores. Bogotá.
- 1997. "Culturas juveniles. Identidades transitorias". *Jóvenes*, Cuarta Época, Instituto Mexicano de la Juventud, México.
- 1993. "Ámbitos de interacción y consumo cultural en los jóvenes". En Néstor García Canclini. *El consumo cultural en México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.
- 1988. *A la brava ese! Cholos, punks, chavos banda*. El Colegio de la Frontera Norte. México. México.
- Velasco Ortiz, Laura. 2002. *El regreso de la comunidad: migración indígena y agentes étnicos. Los mixtecos en la frontera México-Estados Unidos*. El Colegio de México y El Colegio de la Frontera Norte. México.
- Velasco Ortiz, Laura.(s/f) "Pluralidad étnica y discriminación social", *El Bordo*, retos de la frontera, Vol. 07, (periodo), Universidad Iberoamericana, Tijuana, B. C.
- Vertovec, Steven. 1999. "Conceiving and Researching Transnationalism." *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 22, No. 2.
- Vila, Pablo Sergio, 1994. "Everday Life, Culture and Identity on the Mexican-American Border the Ciudad Juárez-El Paso Case". Tesis Doctoral, University of Texas at Austin.
- Villagómez Velásquez, Yanga. 2004. "Diversidad étnica e identidad en el istmo oaxaqueño", CIESAS, México.
- Wallerstein, Immanuel. 1991. *Unthinking Social Science. The Limits of Nineteenth Century Paradigms*. Cambridge, Polity Press.
- 1973. "The Two Modes of Ethnic Consciousness" en. Edward Allworth ed., *The National Question in Soviet Central Asia*, Praeger, Nueva York.
- Whyte Foote, William (1971), *La sociedad de las esquinas*, Editorial Diana, México.
- Weber, Debra. 1999. "Conceiving and Researching Transnationalism: UIT Notes from Angumacutiro", *Social Justice*, Vol. 26, No. 3.
- Weber, Max. 1974. *Economía y sociedad* (T. 1). Fondo de Cultura Económica, México.
- Witte, Lothar. 1988. "No son los más pobres entre los pobres: migrantes en Tijuana". en Victor Klagsbrunn (coor), *Cambio social y migración*. El Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, B. C.
- Williams, Raymond. 1981. *Cultura*. Ed. Paidós, España.
- Woo Morales, Ofelia. 2001. *Las mujeres también nos vamos al norte*. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jal. México.

- Zemelman, Hugo. 1998. "Sujetos y subjetividad en la construcción metodológica" en: Hugo Zemelman y Emma León. *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*. Anthropos, Centro Regional de Investigación Multidisciplinarias (CRIM), UNAM. México.
- Zhou, Min y Carl L. Bankston III. 1996. "Social Capital and the Adaptation of the Second Generation: The Case of Vietnamese Youth in New Orleans": en *The New Second Generation*, Alejandro Portes (editor), Russell Sage Foundation, Nueva York.
- Zinn, Howard. 2001. *A People's History of the United States, 1492-Present*, Harper Perennial. New York:

### INFORMACIÓN CENSAL

- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI). 2004. *Mujeres y hombres en México 2004*. 8ª Edición, Aguascalientes, México.
- U. S. Department of Commerce. (2001). "Census of the Population. 2000. Subject Reports. Final Report. Persons of Spanish Origin". Bureau of the Census. Washington, D. C.
- U. S. Bureau of Census. *Census of Population*. 2000. Washington, D. C.
- U. S. Bureau of Census. *Census of Population*. 1990. Washington, D. C.
- U. S. Bureau of Census. *Census of Population*. 1980. Washington, D. C.
- U. S. Bureau of Census. *Census of Population*. 1970. Washington, D. C.

032978

# **ANEXO A**

Anexo A.I. Identificación étnica por edad y tiempo de residencia.

Identificación étnica	Grupos de edad														
	Todos los jóvenes					De 15 y 16 años					De 17 a 19 años				
	Tiempo de residencia en EU (años)					Tiempo de residencia en EU (años)					Tiempo de residencia en EU (años)				
	Hasta 1	2 a 5	más de 5	Total	Total	Hasta 1	2 a 5	más de 5	Total	Total	Hasta 1	2 a 5	más de 5	Total	
<b>Absolutos</b>															
<b>Total</b>	54	66	20	140	39	33	15	87	15	33	5	53			
Latino	4	10	4	18	4	4	3	11	0	6	1	7			
Mexicoamericano	17	12	5	34	14	7	3	24	3	5	2	10			
Mexicano	33	44	11	88	21	22	9	52	12	22	2	36			
<b>Porcentajes (columna)</b>															
<b>Total</b>	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%		
Latino	7.4%	15.2%	20.0%	12.9%	10.3%	12.1%	20.0%	12.6%	0.0%	18.2%	20.0%	13.2%			
Mexicoamericano	31.5%	18.2%	25.0%	24.3%	35.9%	21.2%	20.0%	27.6%	20.0%	15.2%	40.0%	18.9%			
Mexicano	61.1%	66.7%	55.0%	62.9%	53.8%	66.7%	60.0%	59.8%	80.0%	66.7%	40.0%	67.9%			
<b>Porcentajes ( renglón)</b>															
<b>Total</b>	38.6%	47.1%	14.3%	100.0%	44.8%	37.9%	17.2%	100.0%	28.3%	62.3%	9.4%	100.0%			
Latino	22.2%	55.6%	22.2%	100.0%	36.4%	36.4%	27.3%	100.0%	0.0%	85.7%	14.3%	100.0%			
Mexicoamericano	50.0%	35.3%	14.7%	100.0%	58.3%	29.2%	12.5%	100.0%	30.0%	50.0%	20.0%	100.0%			
Mexicano	37.5%	50.0%	12.5%	100.0%	40.4%	42.3%	17.3%	100.0%	33.3%	61.1%	5.6%	100.0%			

Fuente: Datos elaborados de la encuesta "Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California", 2005.

Anexo A2. Identificación de valores y costumbres de la sociedad estadounidense según identificación étnica.

Identificación étnica	Valores identificados			Conoce sobre historia de EUA		Elementos culturales aceptados			Fiestas de EUA que has incorporado										
	Honestidad	Igualdad	Religión	Ninguno	Total	Sí	No	Total	Celebraciones	Multiculturales	Nada	NS	Total	Nacionales	Religiosas	Tradicionales	Ninguna	Total	
<b>Absolutos</b>																			
Latino	2	1	0	15	18	6	12	18	4	1	12	1	18	11	2	1	4	18	
Mexicoamericano	3	1	0	30	34	10	24	34	0	1	28	5	34	9	9	8	8	34	
Mexicano	15	1	2	70	88	25	63	88	11	9	56	12	88	31	19	20	18	88	
<b>Total</b>	<b>20</b>	<b>3</b>	<b>2</b>	<b>115</b>	<b>140</b>	<b>41</b>	<b>99</b>	<b>140</b>	<b>15</b>	<b>11</b>	<b>96</b>	<b>18</b>	<b>140</b>	<b>51</b>	<b>30</b>	<b>29</b>	<b>30</b>	<b>140</b>	
<b>Porcentajes</b>																			
Latino	11.1	5.6	0.0	83.3	100.0	33.3	66.7	100.0	22.1	5.6	66.7	5.6	100.0	61.1	11.1	5.6	22.2	100.0	
Mexicoamericano	8.9	2.9	0.0	88.2	100.0	29.4	70.6	100.0	0.0	2.9	82.4	14.7	100.0	26.5	26.5	23.5	23.5	100.0	
Mexicano	17.0	1.1	2.4	79.5	100.0	28.4	71.6	100.0	12.5	10.3	63.6	13.6	100.0	35.2	21.6	22.7	20.5	100.0	
<b>Total</b>	<b>14.3</b>	<b>2.1</b>	<b>1.4</b>	<b>82.1</b>	<b>100.0</b>	<b>29.3</b>	<b>70.7</b>	<b>100.0</b>	<b>10.7</b>	<b>7.9</b>	<b>68.6</b>	<b>12.9</b>	<b>100.0</b>	<b>36.4</b>	<b>21.4</b>	<b>20.7</b>	<b>21.4</b>	<b>100.0</b>	

Fuente: Datos elaborados de la encuesta "Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California", 2005.

Anexo A3. Discriminación según identificación étnica.

Identificación étnica	Has sido discriminado			Por quién has sido discriminado			Motivos de la discriminación			Dónde has sido discriminado									
	Sí	No	N.C.	Total	Norteam.	Mx-Am.	Chicanos	No Contestó	Total	Nacion.	Idioma	Color	No Contestó	Total	Escuela	C.Com.	Otros	No Contestó	Total
<b>Absolutos</b>																			
Latino	4	14	0	18	3	1	0	0	4	2	1	1	0	4	2	2	0	0	4
Mexicoamericano	7	26	1	34	4	3	0	0	7	4	2	1	0	7	3	1	3	0	7
Mexicano	25	61	2	88	12	8	3	2	25	9	6	4	6	25	8	5	8	4	25
<b>Total</b>	<b>36</b>	<b>101</b>	<b>3</b>	<b>140</b>	<b>19</b>	<b>12</b>	<b>3</b>	<b>2</b>	<b>36</b>	<b>15</b>	<b>9</b>	<b>6</b>	<b>6</b>	<b>36</b>	<b>13</b>	<b>8</b>	<b>11</b>	<b>4</b>	<b>36</b>
<b>Porcentajes</b>																			
Latino	22.2	77.8	0.0	100.0	75.0	25.0	0.0	0.0	100.0	50.0	25.0	25.0	0.0	100.0	50.0	50.0	0.0	0.0	100.0
Mexicoamericano	20.6	76.5	2.9	100.0	57.1	42.9	0.0	0.0	100.0	57.1	28.6	14.3	0.0	100.0	42.9	14.3	42.9	0.0	100.0
Mexicano	30.7	67.0	2.3	100.0	48.0	32.0	12.0	8.0	100.0	36.0	24.0	16.0	24.0	100.0	32.0	20.0	32.0	16.0	100.0
<b>Total</b>	<b>27.1</b>	<b>70.7</b>	<b>2.1</b>	<b>100.0</b>	<b>52.8</b>	<b>33.3</b>	<b>8.3</b>	<b>5.6</b>	<b>100.0</b>	<b>41.7</b>	<b>25.0</b>	<b>16.7</b>	<b>16.7</b>	<b>100.0</b>	<b>36.1</b>	<b>22.2</b>	<b>30.6</b>	<b>11.1</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Datos elaborados de la encuesta "Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California", 2005.

Anexo A4. Uso del idioma según identificación étnica.

Identificación étnica	Idioma que hablan en casa			Idioma que hablas con mexicanos			Idioma que hablas en la escuela			Ventajas de Ambos idiomas			Te gustaría hablar sólo inglés				
	Español	Inglés	Ambos	Total	Español	Ambos	Total	Español	Inglés	Ambos	Total	Si	No	Total	Si	No	Total
<b>Absolutos</b>																	
Latino	8	0	10	18	15	3	18	7	0	11	18	18	0	18	4	14	18
Mexicoamericano	18	0	16	34	31	3	34	21	0	13	34	34	0	34	4	30	34
Mexicano	47	3	38	88	84	4	88	32	3	53	88	83	5	88	24	64	88
<b>Total</b>	<b>73</b>	<b>3</b>	<b>64</b>	<b>140</b>	<b>130</b>	<b>10</b>	<b>140</b>	<b>60</b>	<b>3</b>	<b>77</b>	<b>140</b>	<b>135</b>	<b>5</b>	<b>140</b>	<b>32</b>	<b>108</b>	<b>140</b>
<b>Porcentajes</b>																	
Latino	44.4	0.0	55.6	100.0	83.3	16.7	100.0	38.9	0.0	61.1	100.0	100.0	0.0	100.0	22.2	77.8	100.0
Mexicoamericano	52.9	0.0	47.1	100.0	91.2	8.8	100.0	61.8	0.0	38.2	100.0	100.0	0.0	100.0	11.8	88.2	100.0
Mexicano	53.4	3.4	43.2	100.0	95.5	4.5	100.0	36.4	3.4	60.2	100.0	94.3	5.7	100.0	27.3	72.7	100.0
<b>Total</b>	<b>12.9</b>	<b>24.3</b>	<b>62.9</b>	<b>100.0</b>	<b>92.9</b>	<b>7.1</b>	<b>100.0</b>	<b>42.9</b>	<b>2.1</b>	<b>55.0</b>	<b>100.0</b>	<b>96.4</b>	<b>3.6</b>	<b>100.0</b>	<b>22.9</b>	<b>77.1</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Datos elaborados de la encuesta "Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California", 2005.

Anexo A5. Gustos musicales en México y Estados Unidos según identificación étnica.

Identificación étnica	Música que escuchabas en México						Música que escuchas en Estados Unidos									
	Trad. Mex.	Pop	Baladas	Rock	Hip hop	NC	Total	Trad. Mex.	Pop	Baladas	Rock	Hip hop	Rap	Regueton	Otras	Total
<b>Absolutos</b>																
Latino	3	6	1	2	0	6	18	0	4	1	3	6	4	0	0	18
Mexicoamericano	6	4	2	3	9	10	34	5	4	2	9	9	2	3	0	34
Mexicano	19	12	9	9	11	28	88	15	10	6	14	20	11	10	2	88
<b>Total</b>	<b>28</b>	<b>22</b>	<b>12</b>	<b>14</b>	<b>20</b>	<b>44</b>	<b>140</b>	<b>20</b>	<b>18</b>	<b>9</b>	<b>26</b>	<b>35</b>	<b>17</b>	<b>13</b>	<b>2</b>	<b>140</b>
<b>Porcentajes</b>																
Latino	16.7	33.3	5.6	11.1	0.0	33.3	100.0	0.0	22.2	5.6	16.7	33.3	22.2	0.0	0.0	100.0
Mexicoamericano	17.6	11.8	5.9	8.8	26.5	29.4	100.0	14.7	11.8	5.9	26.5	26.5	5.9	8.7	0.0	100.0
Mexicano	21.6	13.6	10.2	10.2	12.5	31.9	100.0	17.0	11.4	6.8	15.9	22.7	12.5	11.4	2.3	100.0
<b>Total</b>	<b>20.0</b>	<b>15.7</b>	<b>8.6</b>	<b>10.0</b>	<b>14.3</b>	<b>31.4</b>	<b>100.0</b>	<b>14.3</b>	<b>12.9</b>	<b>6.4</b>	<b>18.6</b>	<b>25.0</b>	<b>12.1</b>	<b>9.3</b>	<b>1.4</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Datos elaborados de la encuesta "Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California", 2005.

Anexo A8. Preferencia étnica de la pareja según sexo e identificación étnica.

Nacionalidad preferida	Motivo	Identificación étnica			Total		Sexo	
		Latinos	Mxam.	Mexic.	%	Abs.	Hombre	Mujer
Sin preferencia identitaria	<b>Total (abs.)</b>	<b>5</b>	<b>6</b>	<b>26</b>		<b>37</b>	<b>15</b>	<b>22</b>
	<b>Total (%)</b>	<b>13.5</b>	<b>16.2</b>	<b>70.3</b>	<b>100.0</b>		<b>40.5</b>	<b>59.5</b>
	Muy guapa		50.0	50.0	100.0	2	100.0	
	Todos somos iguales	14.3	19.0	66.7	100.0	21	28.6	71.4
	No sabe	14.3	0.0	85.7	100.0	7	42.9	57.1
	No contestó	14.3	14.3	71.4	100.0	7	57.1	42.9
Mexicana (o)	<b>Total (abs.)</b>	<b>2</b>	<b>12</b>	<b>29</b>		<b>43</b>	<b>22</b>	<b>21</b>
	<b>Total (%)</b>	<b>4.7</b>	<b>27.9</b>	<b>67.4</b>	<b>100.0</b>		<b>51.2</b>	<b>48.8</b>
	Muy guapa	20.0	40.0	40.0	100.0	5	80.0	20.0
	Más identificado	3.3	30.0	66.7	100.0	30	40.0	60.0
	Todos somos iguales	0.0	0.0	100.0	100.0	1	100.0	0.0
	No sabe	0.0	0.0	100.0	100.0	3	66.7	33.3
Estadounidense	<b>Total (abs.)</b>	<b>5</b>	<b>10</b>	<b>15</b>		<b>30</b>	<b>14</b>	<b>16</b>
	<b>Total (%)</b>	<b>16.7</b>	<b>33.3</b>	<b>50.0</b>	<b>100.0</b>		<b>46.7</b>	<b>53.3</b>
	Muy guapa	0.0	57.1	42.9	100.0	7	100.0	0.0
	Más identificado	50.0	0.0	50.0	100.0	2	100.0	0.0
	Todos somos iguales	100.0	0.0	0.0	100.0	1	0.0	100.0
	Para inmigrar	7.1	21.4	71.4	100.0	14	14.3	85.7
Latina (o)	<b>Total (abs.)</b>	<b>3</b>	<b>7</b>			<b>10</b>	<b>8</b>	<b>2</b>
	<b>Total (%)</b>	<b>30.0</b>	<b>70.0</b>	<b>0.0</b>	<b>100.0</b>		<b>80.0</b>	<b>20.0</b>
	Muy guapa	0.0	100.0	0.0	100.0	5	100.0	0.0
	Más identificado	100.0	0.0	0.0	100.0	1	0.0	100.0
	Todos somos iguales	50.0	50.0	0.0	100.0	2	100.0	0.0
	No contestó	50.0	50.0	0.0	100.0	2	50.0	50.0
Mexicoamericana (o)	<b>Total (abs.)</b>		<b>2</b>	<b>3</b>		<b>5</b>	<b>3</b>	<b>2</b>
	<b>Total (%)</b>	<b>0.0</b>	<b>40.0</b>	<b>60.0</b>	<b>100.0</b>		<b>60.0</b>	<b>40.0</b>
	Más identificado	0.0	66.7	33.3	100.0	3	66.7	33.3
	Para inmigrar	0.0	0.0	100.0	100.0	2	50.0	50.0
Otras (o)	<b>Total (abs.)</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>8</b>		<b>15</b>	<b>8</b>	<b>7</b>
	<b>Total (%)</b>	<b>20.0</b>	<b>26.7</b>	<b>53.3</b>	<b>100.0</b>		<b>53.3</b>	<b>46.7</b>
	Muy guapa	0.0	75.0	25.0	100.0	4	100.0	0.0
	Todos somos iguales	0.0	0.0	100.0	100.0	1	0.0	100.0
	No sabe	33.3	0.0	66.7	100.0	6	33.3	66.7
	No contestó	25.0	25.0	50.0	100.0	4	50.0	50.0
Resumen	<b>Total (abs.)</b>	<b>18</b>	<b>34</b>	<b>88</b>		<b>140</b>	<b>70</b>	<b>70</b>
	<b>Total (%)</b>	<b>12.9</b>	<b>24.3</b>	<b>62.9</b>	<b>100.0</b>		<b>50.0</b>	<b>50.0</b>
	Muy guapa	4.3	43.5	52.2	100.0	23	95.7	4.3
	Más identificado	8.3	30.6	61.1	100.0	36	44.4	55.6
	Todos somos iguales	19.2	15.4	65.4	100.0	26	34.6	65.4
	Para inmigrar	6.3	18.8	75.0	100.0	16	18.8	81.3
	No sabe	22.7	13.6	63.6	100.0	22	45.5	54.5
No contestó	17.6	17.6	64.7	100.0	17	58.8	41.2	

Fuente: Datos elaborados de la encuesta "Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego California", 2005.

# **ANEXO B**

**ENCUESTA SOCIODEMOGRAFICA**  
**Jóvenes Inmigrantes Mexicanos en San Diego, California**

**I. DATOS GENERALES**

1. Edad (en años cumplidos)
2. Sexo: 1=Hombre 2=Mujer
3. Lugar de nacimiento:
  - 3.a) Nombre del lugar donde naciste
  - 3.b) Estado de nacimiento
  - 3.c) Indica cómo es el lugar donde naciste: 1=es ciudad 2=es rural

**II. PROCESO MIGRATORIO**

4. ¿En qué estado de México vivías antes de emigrar a Estados Unidos?
5. ¿Cómo inmigraste a Estados Unidos? 1= solo 2=acompañado  
***Si la respuesta es 2 continúe en la pregunta 7***
6. ¿Por qué escogiste venir a vivir a Estados Unidos?  
***Continuar cuestionario en pregunta 9***
7. ¿Con quién inmigraste a Estados Unidos?
  - 1= Con toda la familia (papá, mamá, hermanos)
  - 2= Sólo con tu mamá
  - 3= Sólo con tu papá
  - 4= Con mis hermanos
  - 5= Otras personas (especifica)
8. ¿Por qué escogió tu familia venir a vivir a Estados Unidos?
9. ¿Cuánto tiempo tienes viviendo en Estados Unidos? Años \_\_\_\_\_ meses \_\_\_\_\_
10. ¿Cuántos años tienes viviendo en San Diego? Años \_\_\_\_\_ meses \_\_\_\_\_
11. Cuando tengas edad suficiente, ¿solicitarás la ciudadanía norteamericana?
  - 1=Sí
  - 2=No
  - 3=No sé
12. Por favor explícame ¿qué significa para ti ser ciudadano norteamericano?
13. ¿Crees que en este país tienes más oportunidades para estudiar y trabajar?
  - 1=Sí
  - 2=No
14. ¿Por qué?
15. ¿Te gustaría formar una familia y quedarte a vivir aquí? 1=Sí  
2=No
16. ¿De qué nacionalidad te gustaría que fuera tu pareja?
17. ¿Por qué?
18. ¿Te gustaría regresar a México en un futuro? 1=Sí  
2=No
19. ¿Cuáles son los motivos por los que te regresarías a México?

**III. ASPECTOS SOCIOCULTURALES**

20. De las siguientes opciones escoge con la que te identificas

21. ¿Tienes interés por conocer aspectos de la historia y cultura de México? 1=Sí  
2=No
22. ¿Hablas frecuentemente con otras personas/amigos para conocer aspectos de la Cultura mexicana? 1=Sí  
2=No
23. ¿Lees libros relacionados sobre la historia y cultura de México? 1=Sí  
2=No
24. ¿En tu familia se habla sobre costumbres, valores, tradiciones mexicanas? 1=Sí  
2=No
25. ¿Te gustaría tomar cursos sobre historia y cultura mexicana? 1=Sí  
2=No
26. Dime ¿cuáles fiestas tradicionales mexicanas celebran en familia?  
26.a  
26.b  
26.c
27. De Estados Unidos, ¿qué fiestas tradicionales han incorporado y celebran en familia?  
27.a  
27.b  
27.c
28. ¿Con qué valores y costumbres de este país te identificas?  
28.a  
28.b  
28.c
29. ¿Conoces la historia y cultura de este país? 1=Sí  
2=No
30. ¿Qué es lo que más te llama la atención o te gusta más de la historia y de la cultura de Estados Unidos?  
30.a De la historia  
30.b De la cultura
31. En casa ¿qué idioma hablan? 1=Español 2=Inglés 3=Los dos idiomas
32. ¿Qué idiomas prefieres hablar en casa? 1=Español 2=Inglés 3=Cualquiera de los dos
33. Con tus compañeros en la escuela ¿en qué idioma hablas?  
1=Español 2=Inglés 3=Los dos idiomas
34. Cuando te encuentras con personas o amigos de México, ¿en qué idioma hablas?  
1=Español 2=Inglés 3=Los dos idiomas
35. A ti en lo personal ¿te gustaría hablar sólo inglés? 1=Sí  
2=No
36. Consideras que hablar ambos idiomas tiene ventajas para ti en este país? 1=Sí  
2=No ***Si la respuesta es no continúa en la pregunta 38.***
37. Por favor menciona cuáles consideras que son esas ventajas.
38. Tus amigos son:  
1= Norteamericanos 4= Chicanos  
2= Mexicanos 5= Otros (especifica)  
3= México-americanos



66. En alguna ocasión has sido discriminado? 1=Sí  
 2=No  
**Si la respuesta es no continúa en la pregunta 68**
67. En qué lugares?
68. ¿Por quién?  
 1=Norteamericanos                      4=Chicanos  
 2=Mexicanos                              5=Otros (especifica)  
 3=México-americanos
69. ¿Cuáles son los motivos por los que te discriminaron?
70. Después de los atentados del 11 de septiembre ha sido diferente tu vida en Estados Unidos? 1=Sí  
 2=No
71. ¿Por qué?
72. ¿Te gustaría seguir estudiando? 1=Sí  
 2=No  
**Si la respuesta es sí continúa en la pregunta 74**
73. ¿Qué te gustaría estudiar?
74. ¿Piensas que estudiando tendrás mejores oportunidades en este país? 1=Sí  
 2=No  
**Si la respuesta es sí continúa en la pregunta 76**
75. ¿Qué oportunidades crees que tendrás?
76. ¿Actualmente trabajas? 1=Sí  
 2=No  
**Si la respuesta es sí continúa en la pregunta 78**
77. ¿Qué haces en tu trabajo?
78. En el futuro ¿en qué te gustaría trabajar?
79. ¿Cuántas horas trabajas a la semana?  
 1=40 horas (tiempo completo)  
 2=20 horas (medio tiempo)  
 3=Sólo \_\_\_\_\_

# **ANEXO C**

# **GUÍA DE ENTREVISTA**

## **LOS JÓVENES INMIGRANTES MEXICANOS EN SAN DIEGO, CALIFORNIA**

### **I: Presentación espontánea del entrevistado(a) «Autoidentificación»**

Se le pide al entrevistado(a) que se autoidentifique a sí mismo(a) como miembro de un grupo (o grupos) étnico.

1. Hispano/a
2. Latinoamericano/a
3. Mexicano/a
4. Méxicoamericano/a
5. Estadounidense
6. Chicano/a

### **II: Identidad social**

#### **2.1 Nombre**

- 2.1.1 ¿Cómo te llamas / Así que tu nombre es ...
- 2.1.2 ¿Quién te lo puso?
- 2.1.3 ¿Tiene algún significado? ¿cuál?
- 2.1.4 ¿Hay alguien más en tu familia que se llame como tú?
- 2.1.5 ¿Si te dijeran que puedes elegir otro nombre?, ¿cómo te gustaría llamarte, ¿por qué?

#### **2.2 Lugar de origen**

- 2.2.1 ¿Dónde naciste?
- 2.2.2 ¿Cuál es el lugar de origen de tus padres? (En caso de que sean de otro lugar preguntar).
- 2.2.3 ¿Qué recuerdas de tu país? Plátame, sobre fiestas, celebraciones (nacionales, religiosas), política (estado, ciudad, pueblo o localidad), de la ciudad, campo.
- 2.2.4 ¿Continúas comunicándote con familiares/amigos en tu lugar de origen? ¿cómo te comunicas con ellos?
- 2.2.5 ¿Qué les platicas de este país?
- 2.2.6 ¿Vas con frecuencia a tu país? ¿a qué?
- 2.2.7 ¿Qué crees que las personas de este país conocen/saben/piensan acerca de tu país?

### **III: Proceso Migratorio (conocer el contexto de la migración)**

- 3.1 ¿Por qué o quienes tomaron la decisión de inmigrar a Estados Unidos?
- 3.2 ¿Cuánto tiempo tiene aquí tu familia?
- 3.3 ¿Por qué ha decidido tu familia venir a Estados Unidos?
- 3.4 ¿Crees que tu familia va a regresar algún día a México?
- 3.5 ¿Y tú? ¿qué harás?
- 3.6 ¿Recuerdas a que edad inmigraste?

**IV. Inmigración (lugar de residencia, descripción de espacio, cómo considera el lugar donde vive con relación a la ciudad, sobre todo si existe relaciones interétnicas étnicas)**

- 4.1 ¿Aquí dónde vives? Descríbeme el lugar, como te sientes en ese lugar, qué haces, donde te gustaría vivir.
- 4.2 ¿ Hay otras familias en el lugar donde vives que provienen de tu país/ ciudad/ localidad/ pueblo?
- 4.3 ¿Qué relación tienes con ellos? ¿ Y tú familia?
- 4.4 ¿El resto de tus vecinos, sabes de dónde son?
- 4.5 ¿Qué relación tienen con ellos tú y tu familia?
- 4.6 ¿Qué es lo que más te gusta del lugar donde vives? ¿y lo que menos te gusta?

**V. Familia. (como espacio de socialización). Comportamientos tradicionales de la familia y diferencias el comportamiento en la sociedad receptora.**

- 5.1 Platicame de tus padres, ¿ambos trabajan, crees que es diferente su comportamiento aquí o es igual al que tenían o tendrían en México?  
(como pareja, como padres)
- 5.2 ¿Cuál es su ocupación?
- 5.3 ¿Quién administra el gasto de la familia?
- 5.4 ¿Quién decide qué es lo que se debe comprar o hacer con los ingresos de la familia?
- 5.5 ¿Quiénes aportan al gasto familiar?
- 5.6 ¿Actualmente trabajas? ¿dónde? ¿cuántas horas?, Cómo es el ambiente de tu trabajo, cómo te llevas con tus compañeros de trabajo, de qué lugar son tus compañeros, cómo son contigo?, amables? etc.
- 5.7 ¿Qué trabajos has realizado?
- 5.8 ¿Apoyas a tu familia económicamente?
- 5.9 ¿Trabajaste en México? ¿en qué?
- 5.10 ¿Tienes hermanos? ¿qué hacen?, (trabajan, ¿dónde?, estudian, ¿qué, dónde?)
- 5.11 ¿Crees que tus hermanos han cambiado su forma de ser por vivir aquí?, puedes decirme en qué?,
- 5.12 ¿Y tu has cambiado? ¿en qué?
- 5.13 ¿Quiénes viven contigo en casa?
- 5.14 ¿A quién te diriges cuando necesitas ayuda/preguntar algo?
- 5.15 ¿Todos los miembros de tu familia son del mismo lugar de origen?
- 5.16 ¿Alguno de los miembros de tu familia nació aquí? (Cuántos)
- 5.17 ¿Cuáles son las reuniones sociales que realizan en familia?  
(fiestas, salen juntos: cine, parque, visitar familiares, amigos, otros)
- 5.18 ¿Se reúnen con otras familias de origen mexicano? Platicame que hacen en esas reuniones, qué festejan... etc. De las fiestas
- 5.19 ¿Quién te otorga los permisos para salir con tus amigos?
- 5.20 ¿Quién controla tú comportamiento fuera de casa?
- 5.21 ¿Consideras que el inmigrar trajo algún cambio en tu familia? (relaciones al interior de la familia, siguen con las mismas costumbre, valores;

- económicamente (trabajo, economía, casa propia,)
- 5.22 ¿Consideras que viven mejor aquí que en México?
  - 5.23 ¿Platicame, las relaciones al interior de tu familia han cambiado ¿Cómo?  
( relaciones entre los padres, entre los padres e hijos, o qué es lo que ha cambiado)
  - 5.24 ¿Has vivido alguna vez fuera de la casa de tu padres?
  - 5.25 ¿A qué edad saliste por primera vez de la casa de tus padres?
  - 5.26 ¿Has regresado a vivir con tus padres?
  - 5.27 ¿Por qué razón o razones?
  - 5.28 ¿Has pensado vivir fuera de la casa de tus padres permanentemente?
  - 5.29 ¿Cuál o cuáles serían la razón o razones?
  - 5.30 ¿Cuáles son las comidas típicas en tu familia?
  - 5.31 ¿Encuentran aquí los ingredientes y alimentos necesarios para prepararlas?
  - 5.32 ¿Tu que prefieres la comida mexicana o la de aquí? ¿ por qué?

## **VI. Idioma (como vínculo de comunicación con los "otros")**

- 6.1 ¿Qué idiomas hablas en tu casa? Con tus padres, hermanos ...
- 6.2 ¿Cómo consideras que hablas el español, muy bien, bien, regular? ¿tus padres y hermanos?
- 6.3 ¿Cómo hablas el inglés, muy bien, bien, regular, nada? ¿tus padres y hermanos?
- 6.4 ¿Te animan ellos a que hables inglés? O prefieren que hables español
- 6.5 ¿Cuando te encuentras con personas/amigos de tu país ¿qué idioma hablas?
- 6.6 ¿Para ti, qué tan importante es hablar inglés, ¿por qué y para qué?
- 6.7 ¿Qué ventajas crees que tiene el que hables los dos idiomas?
- 6.8 ¿Qué ventajas/desventajas crees que tienes por hablar el español?

## **VII. Religión (como valor y costumbre e identificación con el grupo)**

- 7.1 ¿A qué religión pertenece tu familia? ¿ y tú?
- 7.2 ¿Aquí mantienen las mismas prácticas religiosas que en México o son diferentes?  
¿Cuáles y cómo? ¿participas de esas tradiciones? ¿qué haces?
- 7.3 ¿Es la misma religión que profesaban en México?
- 7.4 ¿Alguno o todos los miembros de la familia cambiaron de religión? ¿ a cuál?  
¿por qué?
- 7.5 ¿Qué fiestas o acontecimientos religiosos son los más importantes para tu familia? ¿Y para ti? ¿Cómo celebran las festividades religiosas? (Día de muertos, Navidad, 12 de diciembre...)
- 7.6 ¿Pertenece a algún grupo religioso? ¿A cuál?, ¿que actividades realizan?

## **VIII. Interacciones sociales**

### **8.1 Educación previa**

- 8.1.1 Platicame de la escuela a la que ibas en México.

### **8.2 Educación actual (escuela como espacio de socialización)**

- 8.2.1 ¿Consideras que la escuela a la que ahora asistes es diferente a la escuela a la que ibas en México ¿en qué?

- 8.2.2 ¿El trato con tus profesores actuales es igual o diferente al trato que tenías con tus profesores en México. ¿en qué?
- 8.2.3 ¿Cuánto tiempo dedicas a las tareas escolares en casa?
- 8.2.4 ¿Recibes ayuda o algún estímulo por realizar las tareas escolares de algún miembro de tu familia o de tus amigos? O no se preocupan por ello?
- 8.2.5 ¿Qué actitud tienen tus padres ante la escuela y tus calificaciones?
- 8.2.6 ¿Cuáles fueron las dificultades con las que te encontraste al entrar a la escuela?
- 8.2.7 Pláticame ¿cómo te fuiste adaptando a la escuela, a tus compañeros, a los maestros.
- 8.2.8 ¿Actualmente cómo son las relaciones con tus maestros y tus compañeros?
- 8.2.9 ¿Cómo te relacionas con tus compañeros que son de México?
- 8.2.10 ¿Cómo te relacionas con el resto de tus compañeros, sabes de que nacionalidad son, que pláticas con ellos, dónde se reúnen, etc.? (jóvenes de otros países, incluyendo a los jóvenes americanos y chicanos)
- 8.2.11 ¿Qué actividades realizas con tus compañeros de escuela?
- 8.2.12 ¿En qué han influido tus compañeros de escuela con relación a tu comportamiento, gustos, creencias, organización grupal fuera de la escuela?
- 8.2.13 ¿En la escuela se reúnen por grupos de nacionalidad o interactúan (conviven) con todos?

## **IX. Contexto social y cultural (Formas de socialización fuera de la escuela)**

- 9.1 ¿Qué actividades realizas con tus amigos? (fuera de la escuela)
- 9.2 ¿Qué actividades realizas los fines de semana? (deporte, música, cine, vida en pandilla, pertenencia a grupos, actividades en grupo).
- 9.3 ¿Todos tus amigos son del mismo origen nacionalidad (étnico)? (Platican de su país, qué es lo que platican, les interesa a ti y a tus amigos la situación política, económica de su país).
- 9.4 ¿Tienes amigos de otro origen étnico? Pláticame que actividades realizas con ellos. Les hablas de tu país?, qué les cuentas?. (ellos, qué te cuentan?)
- 9.5 ¿Qué opinión tienes sobre las actitudes y comportamiento de los jóvenes americanos respecto a los jóvenes inmigrantes mexicanos?
- 9.6 ¿Qué te gusta de ellos? (su forma de ser, su actitud ante la vida)
- 9.7 ¿Qué no te gusta de ellos?
- 9.8 ¿Tienes novia (o)?
- 9.9 ¿A qué edad tuviste tu primer novio (a)?
- 9.10 ¿De que origen es tu novia (o)?
- 9.11 ¿Te gustaría tener novia(o) de otro origen? (americano, afroamericano, asiático, otro) ¿Por qué?
- 9.12 ¿Qué edad tiene tu novio (a)?
- 9.13 ¿A qué se dedica?
- 9.14 ¿Qué pláticas con ella (él)?
- 9.15 ¿Conoces algún método anticonceptivo?
- 9.16 ¿Sabes cómo prevenir las enfermedades de transmisión sexual?

- 9.17 ¿Has recibido alguna información sobre estas enfermedades?
- 9.18 ¿Quién te ha dado esta información?
- 9.19 ¿Qué opinas sobre las relaciones sexuales antes del matrimonio?
- 9.20 ¿Si vivieras en México, tu comportamiento fuera igual?
- 9.21 ¿Estas casada (o)? ¿vives con tu compañero (a)?
- 9.22 ¿Eres feliz?, (Por qué, o qué desearías para ser feliz)
- 9.23 ¿Consumes tabaco, alcohol o algún tipo de drogas?, ¿es común el uso de las drogas en los ambientes que frecuentan?. (Aquí sí, en México no, o lo contrario?)
- 9.24 ¿Qué opinas de los jóvenes que consumen drogas?
- 9.25 ¿Cuál es tu opinión sobre el aborto?
- 9.26 ¿Cuál es la música te gusta?
- 9.27 Pláticame ¿qué es lo que te gusta de Estados Unidos. (cultura, economía, política, ciudad, gente, tradiciones), ¿Qué es lo que no te gusta?
- 9.28 ¿Qué es lo que recuerdas de México? (Lo que te gustaba o no)

## **X. Identidad étnica (conocimiento del bagaje étnico-cultural del entrevistado (a))**

**10.1** A estas alturas de la entrevista seguramente el/la entrevistado (a) ya habrá hecho alusión (directa o indirectamente) a la “categorización” que utiliza para clasificarse como miembro de un grupo. Con la información obtenida le pediremos que se describa como miembro de ese grupo y nos explique los motivos de su autoidentificación.

### **10.2 Autopercepción y heteropercepción**

- 10.2.1 ¿Cómo crees que la gente (americanos) ve a los mexicanos?
- 10.2.2 ¿Qué crees que la gente (americanos) opina de los mexicanos?
- 10.2.3 ¿Crees que es cierto lo que la gente (americanos) dice de los mexicanos?
- 10.2.4 ¿Y tú, qué opinas en general de los inmigrantes mexicanos?
- 10.2.5 ¿Crees que la gente te atribuye a ti lo que dice de los mexicanos?
- 10.2.6 ¿Crees que tienes algunas de las cosas de las que dice la gente caracterizan a los mexicanos?
- 10.2.7 Si te dicen a ti algo directamente, ¿qué haces?, ¿cómo te sientes?
- 10.2.8 ¿Crees que el aspecto físico (color de la piel) puede ser motivo para que exista diferencia o rechazo por parte de los “otros”?
- 10.2.9 ¿Alguna vez te has sentido discriminado?, ¿por quién?
- 10.2.10 En el futuro ¿te gustaría participar en alguna organización para que los inmigrantes mexicanos tuvieran mejor condiciones (trato) aquí?
- 10.2.11 ¿Conoces algún grupo que trabaje por derechos de los inmigrantes mexicanos aquí en San diego?, ¿te has acercado a ellos? (Redes sociales de apoyo mexicanos, grupos de americanos, iglesia, etc.)
- 10.2.12 ¿Crees que la condición legal o indocumentada debe afectar a los inmigrantes mexicanos?(Pasaporte Mexicano, documentos migratorios -green card-, o ninguno)
- 10.2.13 ¿Sientes que la sociedad norteamericana discrimina y margina a los inmigrantes mexicanos? ( a quienes sí y a quienes no, cómo)

## **XI. Sentimiento de pertenencia al propio grupo étnico (opinión sobre la propia identidad, ¿quien soy? ¿A que lugar pertenezco?)**

Si la autoidentificación coincide con el grupo étnico mexicano:

- 11.1 ¿Cómo te sientes siendo mexicano?
- 11.2 ¿Estás orgulloso? Por qué?
- 11.3 ¿Es importante para ti pertenecer a este grupo?
- 11.4 ¿Cómo describes a los mexicanos?
- 11.5 ¿Alguna vez has deseado no ser mexicano?

Si la autoidentificación coincide con otra categorización (hispana, latinoamericana, mexicoamericana, etc.)

- 11.6 ¿Siempre te has sentido .....
- 11.7 ¿Por qué ahora te sientes .....

## **XII. Interés y conocimiento por la cultura de origen**

(Sea cual sea la autoidentificación que haya hecho el entrevistado, este apartado se refiere a la cultura de origen).

- 12.1 ¿Te interesas por conocer aspectos de tu cultura?
- 12.2 ¿Hablas a menudo con otras personas/amigos para descubrir cosas de tu cultura?
- 12.3 ¿Lees libros relacionados con tu cultura/ con tu país de origen?
- 12.4 ¿Has pensado alguna vez qué significa ser mexicano en esta sociedad?
- 12.5 ¿Qué implica para ti ser mexicano?
- 12.6 ¿Cómo crees que influye en tu vida ser mexicano, en relación con la sociedad en la que vives?
- 12.7 ¿Por qué medios te informas de lo que pasa en México?
- 12.8 ¿Regresarías a México? (cuáles serían los motivos)
- 12.9 Si regresaras a México ¿qué te gustaría ser y hacer en tu país?
- 12.10 ¿Crees que te pareces o tienes similitudes con las personas que forman el grupo mayoritario (americanos)? ¿Cuáles?
- 12.11 ¿En que crees que te diferencias de ellos?
- 12.12 ¿Crees que debes valorar y conservar tu cultura? ¿Cómo lo haces?
- 12.13 ¿Crees que debes buscar/investigar/conocer la cultura del grupo mayoritario (cultura estadounidense)?
- 12.14 ¿En qué medida crees que has incorporado a tu vida, la cultura, estilo de vida norteamericano? Dime algún ejemplo.

## **XIII. Expectativas a Futuro (Qué te gustaría hacer en el futuro; ¿cómo te visualizas dentro de 10 años?)**

- 13.1 ¿En el futuro cómo te imaginas?, ¿si te quedas aquí que te gustaría ser y hacer?
- 13.2 ¿Piensas en un futuro solicitar la ciudadanía estadounidense?
- 13.3 ¿Con el tiempo crees que tu calidad de vida aquí será mejor (económica y social)
- 13.4 ¿Te gustaría formar una familia? ¿cómo educarías a tus hijos? (hablar español, costumbres y valores mexicanos, ¿o tratarías de que se sintieran 100% norteamericanos?)
- 13.5 ¿Cómo percibes a los jóvenes o ciudadanos estadounidenses?

(creen en la responsabilidad moral individual, honestos, puntuales, cristianos practicante, creen en la ley y en el Estado de derecho, creen en el individualismo, creen en el trabajo como camino de salvación, creen en la educación como vía de progreso material y espiritual, son autosuficientes, tienen iniciativa)

- 13.6 ¿Qué te gusta de la cultura norteamericana? (sociedad, costumbres, valores, etc.)
- 13.7 ¿Tienes pensado ingresar al servicio militar? ¿Para qué?
- 13.8 ¿Te gustaría en un futuro, participar en la política? ¿Para qué?
- 13.9 ¿Cambiarías tus costumbres, valores, tradiciones?, ¿Cuáles y por cuáles?
- 13.10 ¿Te gustaría estudiar alguna carrera? ¿Cuál?
- 13.11 Actitudes y expectativas respecto a tu futuro profesional.

# **ANEXO D**

**Anexo D. Relación de entrevistados: "Jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego, California, E. U. A." 2005.**

Nombre de identificación	Lugar de nacimiento	Edad a la que inmigró	Edad actual	Años de vivir en Estados Unidos	Condición migratoria	Ocupación	Con quien vive	Otros datos
Brenda	Veracruz	15	18	3	Indocumentada	Estudia y trabaja.	Con su familia.	Vivía con su mamá. Inmigrante indocumentada
Edith	San Diego, Ca., EUA	14	16	2	Ciudadana Norteamericana	Estudiante	Con familiares.	Sus papas viven en Tijuana, no cruzan la frontera.
Esmeralda	Guadalajara	14	19	5	Indocumentada	Estudiante	Con su familia.	Es la menor de la familia. Toda la familia es indocumentada.
Lupita	Michoacán	7	18	11	Documentada	Estudiante	Con sus papás.	Es la menor de 10 hijos, toda la familia esta en EU. documentada.
Yesenia	Guerrero	15	19	4	Indocumentada	Estudia y trabaja.	Con su mamá y hermanos, cuñados.	Excelente estudiantic, primer lugar en la preparatoria. Fam. indocumentada Primera de la familia que termina la preparatoria.
Libtny	Baja California	12	16	4	Documentada	Estudiante	Con su familia.	La segunda de los hijos, y la unica que estudia.
Rosa	Guerrero	16	18	2	Indocumentada	Estudia y trabaja.	Sola	La mayor de sus hermanos, el resto de la familia vive en Guerrero.
Itza	Jalisco	12	15	3	Documentada	Estudiante	Con su Familia.	La mitad de la familia vive aquí y la otra en Jalisco.

Anexo D. Entrevistas a jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego, California, E. U. A. Continuation...

Nombre de identificación	Lugar de nacimiento	Edad a la que inmigró	Edad actual	Años de vivir en Estados Unidos	Condición migratoria	Ocupación	Con quien vive	Otros datos
Rocío	Morelos	15	17	2	Indocumentada	Estudiante	Con su mamá y hermanos.	Fam. Indocumentada.
Gabriel	Baja California	10	17	7	Indocumentado	Estudiante	Con su familia.	Fam. indocumentada. Quiere estudiar arquitectura.
Cristian	Jalisco	3 meses	15	15	Documentado	Estudia y trabaja.	Con su familia.	Fam. documentada. Quiere estudiar psicología.
Jonathan	Los Angeles, Ca., EUA	14	18	4	Ciudadano Norteamericano	Estudia y trabaja.	Con familiares.	Vivió en Sinaloa. Mamá vive en Sinaloa y su papá en EU. Indocumentado. Quiere estudiar psicología o comunicación.
José Manuel	Guerrero	10	17	7	Indocumentado	Estudiante	Con su familia.	Presidente del grupo MECHA en la preparatoria. Participa en un grupo de apoyo al migrante fuera de la escuela. El grupo tiene una librería-café, sobre historia de México. Quiere estudiar sociología-comunicación.
Moisés	Jalisco	5	16	11	Documentado	Estudia	Con su familia de 9 hermanos, es el único que ha estudiado.	Quiere estudiar arquitectura.

Anexo D. Entrevistas a jóvenes inmigrantes mexicanos en San Diego, California, E. U. A. Continuation...

Nombre de identificación	Lugar de nacimiento	Edad a la que inmigró	Edad actual	Años de vivir en Estados Unidos	Condición migratoria	Ocupación	Con quien vive	Otros datos
Sergio	Jalisco	14	17	3	Documentado	Estudia y trabaja.	Con su papá y hermanos, la mamá vive en Guadaluajara.	Ayuda al papá en la construcción. Quiere ser SWAT, trabajar para el FBI
Israel	México, D. F.	14	15	1	Indocumentado	Estudia	Con su mamá y hermana, el papá vive en el D. F.	Quiere estudiar ingeniería robótica.
José	Los Ángeles, Ca., EUA	12	17	5	Ciudadano norteamericano	Estudia y trabaja.		Ha vivido entre México y EU. Vive en el barrio Logan. No quiere estudiar.
Víctor	Michoacán	14	18	4	Indocumentado	Estudia y trabaja.	Con familiares y hermanos, en la misma situación.	Los papás se vinieron de Michoacán a Tijuana para estar cerca de los hijos. Quiere estudiar para policía. No cruzan la frontera.
Miguel Ángel	Los Ángeles, Ca., EUA	13	17	4	Ciudadano norteamericano	Estudia	Con su hermana, los papás viven en Tijuana.	Miembro del Grupo MECHA, quiere estudiar biología marina. Poco cruza la frontera.

# **ANEXO E**

**Anexo E. Referentes de autopercepción y heteropercepción desde la perspectiva de los jóvenes inmigrantes mexicanos.**

Definición de fronteras identitaria/ Autopercepción y heteropercepción	Mexicanos	Latinos	Mexicoamericanos	Reflexión
Autopercepción (Yo/nosotros)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Nuestro objetivo es tener mejor condición de vida (general).</li> <li>- Trabajador(es).</li> <li>- Solidario(s).</li> <li>- Honesto(s).</li> <li>- Leal(es).</li> <li>- Alegre(s).</li> <li>- Quiero estudiar en la universidad.</li> <li>- Quiero aprender bien el idioma inglés (coinciden todos).</li> <li>- Soy católico (s).</li> <li>- Orgulloso (s) de la familia.</li> <li>- Orgulloso (s) de ser mexicanos.</li> <li>- Orgulloso (s) de pertenecer al grupo de mexicanos.</li> <li>- Orgulloso (s) de su cultura.</li> <li>- He cambiado un poquito mi forma de ser.</li> <li>- Algunos somos relajientos,</li> <li>- otros somos drogadictos y todos somos inmigrantes</li> <li>- He(mos) cambiado un poquito, la formas de convivencia cívica.</li> </ul>	No existen diferencias de autopercepción	No existen diferencias de autopercepción	La autoidentificación individual (mexicanos, latinos, mexicoamericanos) no presenta en los jóvenes diferencias en relación con la autopercepción entre el <i>Yo soy</i> y la categoría de adscripción. En general el grupo de jóvenes manifiesta una autopercepción como mexicanos.
Heteropercepción (cómo me/nos ven los otros: anglos, afroamericanos y mexicoamericanos)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Relajiento(s).</li> <li>- Desastroso(s).</li> <li>- Destructor(es) del país.</li> <li>- Drogadictos.</li> <li>- No hablo(amos) su idioma.</li> <li>- No debería(mos) estar aquí, debería(mos) estar en México.</li> <li>- Somos pollos.</li> <li>- Soy (somos) invasor(es) del país.</li> <li>- Soy discriminado por ser mexicano, no importa si</li> </ul>	No existen diferencias en la heteropercepción.	No existen diferencias en la heteropercepción.	Los jóvenes coinciden en la forma como son percibidos por los otros. No se adjudican lo que el otro ve en ellos. Demuestran tener gran autoestima en lo referente a ser: mexicanos e inmigrantes. Les molesta que los confundan con los mexicoamericanos.

	<p>soy(somos) documentado(s) o indocumentado(s).</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Marginan.</li> <li>- Excluyen pero a todos los inmigrantes.</li> <li>- Nos confunden con mexicanos, y somos diferentes.</li> <li>- No nos quieren.</li> <li>- Nos tienen envidia porque hablamos dos idiomas y ellos sólo hablan el inglés.</li> </ul>		
<p>Percepción de los otros: cómo los vemos</p> <p><i>Anglosajones</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Son totalmente diferentes, simplemente por el color de la piel.</li> <li>- Es diferente el idioma.</li> <li>- Su cultura es totalmente diferente a la nuestra.</li> <li>- Se creen mucho.</li> <li>- Son muy liberales.</li> <li>- Son muy relajados.</li> <li>- No sufren, tienen todo.</li> <li>- Tienen papás que lo tienen todo.</li> <li>- No respetan a sus papás.</li> <li>- Son muy igualados.</li> <li>- Irrespetuosos con los inmigrantes.</li> <li>- Indiferentes.</li> <li>- Individualistas.</li> <li>- Hacen lo que quieren, llegan a su casa a la hora que quieren.</li> <li>- Se sienten con más derechos que nosotros, porque no conocen la historia y no saben que esta tierra fue de nosotros.</li> <li>- También son drogadictos, pero como en cualquier parte del mundo.</li> <li>- Las relaciones familiares son diferentes.</li> </ul>		<p>El <i>Alter</i>, indiscutiblemente son los anglosajones, las diferencias siempre las realizan en comparación a ellos. Totalmente diferentes, religión idioma, costumbres y valores.</p> <p>Excluyen, discriminan.</p> <p>Interactúan sólo en la escuela, no existe relación fuera de la escuela. Perciben que la actitud de los anglosajones es igual para todos los inmigrantes</p>